Paso de Kasserine, noviembre de 1942

Rommel:
última victoria

Steven J. Zaloga
Con ilustraciones de
Michael Welply



Paso de Kasserine, noviembre de 1942

Rommel:
última victoria

Paso de Kasserine, noviembre de 1942

Rommel:
última victoria



Steven J. Zaloga • Con ilustraciones de **Michael Welply**

Nota del autor

El autor quiere agradecer al equipo del Instituto de Historia Militar del Ejército de Estados Unidos (MHI) de la Escuela de Guerra del Ejército en Carlisle Barracks, PA, por su amable asistencia en la preparación de este libro. Un agradecimiento especial para Roger Cirillo y David Rockwell por sus comentarios sobre la situación actual de los campos de batalla tunecinos.

Pérez Galdós, 36 bis, 08012 Barcelona
http://www.rbacoleccionables.com
Tel. atención al cliente: 902 49 49 50

Realización: Editec
Traducción de Juan Arias González
Editor: Paco Sánchez Pina

Título original: *Kasserine Pass 1943: Rommel's last victory*
Primera edición en Gran Bretaña, 2005. Osprey Publishing Ltd.

Distribuye en España
Sociedad General Española de Librería
Avda. Valdeparra, 29 (Pol. Ind.)
28108-Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 657 69 00

ISBN: 978-84-473-5567-9
Depósito Legal: M-16602-2008
Impreso en España, *Printed in Spain*

CLAVE DE SÍMBOLOS MILITARES

SUMARIO



INTRODUCCIÓN

La batalla por el paso de Kasserine, en febrero de 1943, constituyó el bautismo de fuego del Ejército estadounidense en el teatro «europeo» durante la Segunda Guerra Mundial. La ofensiva alemana para capturar los pasos de montaña en Kasserine fue el último intento de Rommel para recuperar la iniciativa estratégica en el norte de África. A pesar del éxito inicial de la operación «Sturmflut» (Marea de Tormenta), la ofensiva perdió vigor con rapidez y las fuerzas del Eje quedaron atrapadas en Túnez. Las fuerzas estadounidenses se recuperaron y mantuvieron a raya a los alemanes, en El Guettar, una pocas semanas más tarde. La soga alrededor del Grupo de Ejércitos África quedó cerrada con rapidez cuando, en la primavera de 1943, los ataques conjuntos del Octavo Ejército de Montgomery y el Primer Ejército de Anderson envolvieron gradualmente y luego superaron a las defensas del Eje. El ampliado y reforzado 2.° Cuerpo de Ejército de Estados Unidos se desplazó al frente norte para atacar Bizerta. Hitler rehusó evacuar a las fuerzas alemanas e italianas atrapadas y, a primeros de mayo de 1943, el Eje sacrificó a más de un cuarto de millón de tropas, algo comparable en tamaño a las pérdidas sufridas unos meses antes en Stalingrado. Este libro fija la atención en las batallas por los pasos de Kasserine-Faïd, y los consiguientes esfuerzos del Ejército estadounidense, en la fase final de la campaña de Túnez, por recuperarse de esta derrota.

ANTECEDENTES ESTRATÉGICOS

El norte de África era un teatro de operaciones periférico tanto para Alemania como para Estados Unidos, pero a ambos les convencieron sus aliados para participar en las operaciones militares que tenían lugar allí. En el caso de Alemania, Italia realizó en 1940 una atrevida apuesta para expandir sus colonias africanas. Una empresa que en seguida se agrió por causa de la sólida resistencia de los británicos. Esta embarazosa derrota italiana en África indujo a Hitler a enviar una pequeña fuerza, al mando de Erwin Rommel, que llegó en febrero de 1941. Las victorias del Deutsches Afrika Korps (DAK) sobre el demasiado disperso Octavo Ejército británico sirvieron para que llegara un goteo constante de refuerzos para Rommel, pero nunca en número suficiente para darle una ventaja decisiva. La atención de Hitler estaba desplazada más al este, hacia la Unión Soviética.

África era importante en la estrategia británica a gran escala por sus compromisos imperiales tanto allí como en Oriente Medio y la India. El Mediterráneo era el enlace vital con Oriente Medio y el canal de Suez controlaba el acceso a las rutas comerciales que iban hacia la India. Además, Gran Bretaña era en esencia una potencia naval, con un ejército demasiado pequeño para desafiar en solitario a una gran potencia continental como Alemania. El enfoque tradicional británico durante más de un siglo había

IZQUIERDA **En la imagen, situado en el paso de Kasserine el 24 de febrero de 1943, el carro medio M-4A1 del jefe de la 1.ª Compañía, capitán G.W. Meade, fue uno de los pocos supervivientes de la destrucción del 3.er Batallón del 1.er Regimiento Acorazado de Hightower en Sidi bou Zid. (NARA)**



Un M-7 de 105 mm, la pieza de artillería autotransportada estándar de los estadounidenses en Túnez. Los vehículos norteamericanos que tomaron parte en los desembarcos de la operación «Torch» llevaban pintadas banderas estadounidenses bien visibles, con la esperanza de que los franceses no abrieran fuego.

sido el de utilizar una estrategia de enfrentamientos periféricos, para sacar ventaja de la movilidad de su flota y desgastar al enemigo en teatros secundarios, hasta que se pudiera formar una coalición para enfrentarse directamente al adversario en tierra. Una vez que la amenaza de una invasión directa de Alemania a Gran Bretaña se diluyó a finales de 1940, ésta aumentó sus fuerzas en Egipto con el objetivo de derrotar a las fuerzas del Eje en este escenario. La campaña norteafricana permaneció estancada durante la mayor parte de 1941 y hasta principios de 1942, con la línea del frente moviéndose hacia el este o el oeste cada vez que una de las partes disfrutaba de una ventaja temporal en fuerzas, avituallamiento o nuevo material. Sin embargo, después de la invasión de la Unión Soviética por Alemania, en junio de 1941, las buenas perspectivas para el Afrika Korps, se desvanecieron. La Unión Soviética se convirtió en el principal espacio geográfico para la Wehrmacht y, al llegar el verano de 1942, el equilibrio de fuerzas en el norte de África empezaba a decantarse con claridad a favor de Gran Bretaña.

La declaración de guerra de Hitler a Estados Unidos, en diciembre de 1941, reforzó la predilección estratégica de los británicos y Curchill intentó convencer a Roosevelt de las ventajas de involucrarse en el Mediterráneo. Este enfoque no era compartido por todos en Estados Unidos, en particular por el jefe de Estado Mayor del Ejército, general George C. Marshall, que estaba a favor de una intervención de las fuerzas aliadas en Francia lo más pronto posible, a poder ser en 1943. El problema era que los Aliados no estarían preparados ese año para una gran campaña terrestre en Francia. En una serie de reuniones entre líderes aliados, los británicos consiguieron convencer a sus colegas estadounidenses para que participaran en las operaciones en el Mediterráneo en 1942-1943, como medio para mantener la presión sobre la Wehrmacht hasta que fuera posible un desembarco en Francia. Además, Stalin y los líderes soviéticos abogaban por la entrada en combate de los aliados occidentales. El Ejército Rojo había soportado el grueso de los ataques alemanes durante más de un año. Roosevelt y Marshall cedieron a la presión británica, pero el compromiso de Estados Unidos en el escenario del Mediterráneo no era muy entusiasta.

LA SITUACIÓN ESTRATÉGICA, 10 DE FEBRERO DE 1943





La carrera para apoderarse de Túnez la ganaron los alemanes, que desplegaron con rapidez sus fuerzas en la cabeza de puente tunecina en diciembre de 1942, entre ellas este PzKpfw IV. (NARA)

OPERACIÓN «TORCH»

El plan angloestadounidense para las nuevas operaciones en el norte de África recibió el nombre clave de operación «Torch». A finales de octubre de 1942, el Octavo Ejército británico había tomado la iniciativa estratégica gracias al resultado de la segunda batalla de El Alamein. Las fuerzas alemanas retrocedían lo más rápido que podían cruzando Libia. El objetivo de la operación «Torch» era expulsar del norte de África a las fuerzas del Eje, presionándolas desde el otro extremo. Para ello, los Aliados llevarían a cabo desembarcos en tres puntos de África bajo dominio francés, la mayor parte a cargo de las fuerzas norteamericanas. La decisión de contar con las fuerzas estadounidenses para la operación «Torch» se debió a la vez a los compromisos ya existentes de los británicos en el norte de África y al resquemor de Francia contra Gran Bretaña como secuela de la derrota francesa de 1940. Gran Bretaña no sólo evacuó sus tropas de Francia antes de la rendición de ésta en 1940, sino que, después, la Royal Navy (Armada Real) atacó a las unidades de la Armada francesa en la bahía de Mera el Kevin antes que permitir que aquellos importantes buques de guerra cayeran en manos de los alemanes. Las fuerzas estadounidenses no provocarían las tensiones que, como era probable, surgirían si las fuerzas británicas fueran el componente más importante de las fuerzas de desembarco de la operación «Torch».

La respuesta de Francia ante la inminente invasión de sus colonias norteafricanas no estaba clara. El Gobierno de Pétain procuraba que sus decisiones jamás fueran en contra de los intereses de Alemania, por miedo a que Hitler ocupara el resto del centro y sur de Francia, al igual que las colonias

de ultramar, que seguían bajo el control del Gobierno de Vichy. En otro orden de cosas, el norte de África era el refugio de muchos oficiales militares y funcionarios franceses resentidos por la colaboración de Pétain con Alemania desde el armisticio de 1940. Antes de los desembarcos, Estados Unidos envió agentes secretos al norte de África con la esperanza de convencer a los altos funcionarios franceses para que apoyaran a los Aliados. Cuando tuvieron lugar los desembarcos, en noviembre de 1942, la reacción francesa fue ambigua. Aunque hubo cierta resistencia en algunos puntos, no tuvieron una oposición seria.

Con la estrella de Rommel en declive, tras la derrota de El Alamein, Hitler envió un segundo contingente al mando del general Nehring a ocupar la cabeza de puente tunecina. Se desarrolló una carrera para ver quién ocupaba primero Túnez, el Primer Ejército de Anderson que marchaba desde Argelia, o el 5.° Ejército Panzer, que llegaba a Túnez en avión o en barco desde Italia. Los alemanes ganaron la carrera y, a mediados de diciembre, se produjo un estancamiento del frente a todo lo largo de la frontera tunecina. Los Aliados eran todavía demasiado débiles para superar a las defensas de la Wehrmacht y las fuerzas alemanas estaban demasiado mal abastecidas para empujar a los Aliados otra vez hacia Argelia. El clima invernal era tan duro que los Aliados pensaron que cualquier gran ofensiva tendría que esperar hasta la primavera.

El otro ingrediente de esta mezcla volátil era el choque entre el Octavo Ejército y el Panzerarmee Afrika de Rommel, que se retiraba a través de Libia. Mussolini suplicó a Hitler que resistieran en Libia para no tener que sufrir la humillación de un desastre militar más del desventurado Ejército Italiano. Rommel advirtió que, a no ser que se le proveyera de refuerzos y suministros, no tendría otra opción que retirarse tras la frontera tunecina a un



Las fuerzas francesas en el norte de África contaban con un material obsoleto, como este vehículo blindado White-Laffly 50 AM del 2.° Regimiento de Cazadores de África. Este vehículo fue destruido por un cañón de 37 mm, el 8 de noviembre de 1942, mientras luchaba contra el 26.° Regimiento de Infantería de Estados Unidos, cerca de El Ancor, al oeste de Orán, poco después del comienzo de la operación «Torch». Esta misma unidad luchó más tarde junto a las tropas británicas y estadounidenses en la defensa de Thala, el 23 de febrero de 1943, durante la batalla por el paso de Kasserine. (MHI)



El terreno en el centro de Túnez está formado por un desierto llano y rocoso, interrumpido por las abruptas cordilleras Dorsal.

terreno más fácil de defender. Rommel había caído en desgracia con Hitler y fue advertido de que no iban a llegar más suministros. Desoyendo las instrucciones de que organizara una última y desesperada defensa de Libia, consiguió concentrar en Túnez, en febrero de 1943, a la mayoría de las unidades alemanas y algunas de las mejores unidades italianas, protegiéndolas tras la línea «Mareth», construida por Francia.

Con las fuerzas de Rommel a punto de reunirse con el 5.° Ejército Panzer en Túnez, Hitler y Mussolini empezaron a hacer planes para la defensa de su cabeza de puente tunecina. Se planeó una reorganización del mando y se ordenó a Rommel que volviera a Alemania para recuperarse de su agotamiento y sus problemas de salud, y el mando fue entregado a un comandante italiano, el general Giovanni Messe. La Panzerarmee Afrika se convertiría en el Primer Ejército Italiano. Rommel vio una última oportunidad táctica antes de regresar a Alemania. Las defensas aliadas en Túnez eran todavía débiles y el flanco sur estaba protegido por fuerzas estadounidenses sin experiencia. Rommel despreciaba al inexperto Ejército norteamericano, llamándole «los italianos de los británicos», y estaba convencido de que un potente ataque rompería con facilidad las líneas estadounidenses. Las fuerzas acorazadas alemanas podían aprovechar esta oportunidad para introducirse en Argelia y amenazar al Primer Ejército de Anderson. Rommel decidió lanzar una última ofensiva para recuperar su reputación, hecha jirones después de meses de retiradas.

CRONOLOGÍA

1942

8 de noviembre Tropas de Estados Unidos desembarcan en tres puntos del norte de África en el inicio de la operación «Torch».

Mediados de diciembre Los alemanes despliegan fuerzas en el norte de Túnez, procedentes de Sicilia e Italia, ganando la carrera por ocupar Túnez

1943

20 de enero Rommel ordena la retirada del Ejército Panzer germanoitaliano de Libia a Túnez

30 de enero El 5.º Ejército Panzer de Arnim arrebata el paso de Faïd a la guarnición francesa.

11 de febrero El Comando Supremo italiano dicta instrucciones para iniciar una ofensiva de Rommel y Arnim en Túnez.

14 de febrero Comienza la operación «Fruhlingswind» (viento de primavera) con el ataque al CCA de la 1.ª División Acorazada en Sidi Bou Zid

15 de febrero Es aplastado un contraataque estadounidense, el CCA (mando de combate A) se retira a Sbeïtla.

16 de febrero Comienza la operación «Morgenluft» (brisa matina) con la ocupación de Gafsa. La oposición es escasa

17 de febrero Los estadounidenses se retiran de Sbeïtla bajo la presión del 5.º Ejército Panzer

18 de febrero Unidades de reconocimiento del Kampfgruppe (agrupación de combate) de Rommel y de las fuerzas de Arnim se encuentran en Kasserine. En la medianoche del 18 de febrero, el Comando Supremo autoriza la operación «Sturmflut» (marea de tormenta) con Rommel al mando

19 de febrero El Kampfgruppe DAK comienza el asalto a las defensas estadounidenses en el paso de Kasserine y a las defensas combinadas de británicos y estadounidenses cerca de Sbiba. Los ataques fracasan

20 de febrero Los ataques al paso de Kasserine consiguen por fin superar las defensas al atardecer.

21 de febrero El CCB de la 1.ª División Acorazada para el avance a lo largo de la carretera de Tebessa. En su aproximación a Thala, la 10.ª División Panzer libra una sangrienta batalla contra las duras defensas británicas que se prolonga todo el día.

22 de febrero El ataque alemán en la carretera a Tebessa fracasa, el ataque a Thala queda frenado por la artillería; a las 14.15 horas se ordena la retirada.

17 de marzo La 1.ª División de Infantería ocupa Gafsa al comienzo de la operación «Wop».

23 de marzo La 10.ª División Panzer intenta detener el avance estadounidense contra el flanco de la línea «Mareth» con un ataque contra El Guettar, lo logra pero con grandes pérdidas.

10 de abril Las fuerzas alemanas consiguen mantener los pasos de Fondouk y de Pichon lo suficiente como para permitir la evacuación de sus posiciones en Chott

23 de abril El 2.º Cuerpo de Estados Unidos lanza una ofensiva hacia Bizerta, en el norte de Túnez.

30 de abril La 34.ª División logra tomar por fin la Cota 609, el mayor obstáculo camino de Mateur

7 de mayo La 9.ª División de Infantería entra en Bizerta, la ciudad es tomada al día siguiente

9 de mayo La 1.ª División Acorazada alcanza el Mediterráneo. Rendición del 5.º Ejército Panzer a las 12.50 horas.

13 de mayo Rendición al 18.º Grupo de Ejércitos de las fuerzas alemanas que todavía permanecen en Túnez

COMANDANTES ENFRENTADOS

COMANDANTES DEL EJE

Las Fuerzas del Eje en el norte de África estaban bajo la dirección del Comando Supremo Italiano mariscal Ugo Cavallero. El Comando Supremo estaba representado en el teatro de operaciones norteafricano por el mariscal Ettore Bastico, gobernador general de Libia. Bastico tenía una carrera militar distinguida en combate, había luchado en la campaña de Etiopía y estado al mando del CTV (Cuerpo de Tropas Voluntarias) italiano en 1937, durante la Guerra Civil española. Aun así, no tuvo más éxito que sus predecesores en controlar a Edwin Rommel. Los comandantes alemanes despreciaban a sus colegas italianos por sus anteriores fracasos en el norte de África y Grecia, así que era Rommel el que fijaba la agenda de operaciones en lugar de Bastico. En posteriores memorias escritas por oficiales alemanes, Bastico recibió unas frías alabanzas. El jefe de Estado Mayor de Rommel escribió con sarcasmo que Bastico «dio a Rommel una gran libertad de acción».

El comandante del Eje más visible en el norte de África era Erwin Rommel, cuyas primeras victorias en el desierto hicieron que Hitler lo ascendiera a mariscal de campo el 22 de junio de 1942. El mando original de Rommel en el norte de África a principios de 1941 se llamaba Deustches Afrika Korps (DAK). En agosto de 1941 su mando fue ampliado a Panzergruppe Afrika (Grupo Acorazado África), dándole el control del DAK y del XX Cuerpo italiano. Aunque la campaña africana ha despertado la atención en los relatos de historia de la guerra en lengua inglesa, en realidad, no fue más que un teatro de operaciones menor para la Wehrmacht, que estaba implicada en aquel momento en un duelo titánico con el Ejército Rojo. Algunos oficiales alemanes no tenían a Rommel en tanta consideración como lo estaba por parte de los Aliados. Los oficiales prusianos, como Von Arnim, lo consideraban un advenedizo, que no estaba formado en la Kriegsakademie (Academia de la Guerra) por su falta de inteligencia y que debía su elevado rango sólo al favor de Hitler. Las duras campañas de Rommel en 1941-1942 le cobraron peaje y, hacia finales del verano de 1942, estaba exhausto y sufría problemas de salud. Marchó a Alemania para recuperarse el 22 de septiembre de 1942 y entregó el mando a un veterano del Frente Oriental, el general Georg Stumme. La convalecencia de Rommel fue breve. Stumme murió de un infarto poco después de que Montgomery lanzara su ofensiva en El Alamein el 23 de octubre de 1942. Hitler telefoneó personalmente a Rommel para pedirle que regresara a África para tratar de impedir el desastre que se avecinaba, y él regresó a primeros de noviembre de 1942.

A medida que, a finales de 1941, aumentaban las fuerzas alemanas en el Mediterráneo, la Wehrmacht estableció, en diciembre de 1941, el *Oberbefehlshaber Süd* (comandante en jefe del Sur), en Frascati, cerca de Roma, con el mariscal de campo Albert Kesselring al frente. Kesselring era un oficial de la Luftwaffe (la fuerza aérea) y además de su cargo de OB-Süd, mandaba la

La estrella del mariscal de campo Erwin Rommel estaba en declive en enero de 1943 tras la derrota en El Alamein y la apresurada retirada a través de Libia hasta la frontera de Túnez. (MHI)





El «rival» de Rommel en Túnez era el general de fuerzas acorazadas Hans-Jürgen Arnim, comandante del 5.º Ejército Panzer. (NARA)

Luftflotte 2, las fuerzas de la Luftwaffe desplegadas en el Mediterráneo. Kesselring estaba a las órdenes del mismo Mussolini, y actuaba como jefe de la aviación del Comando Supremo. Kesselring empezó su carrera militar en la artillería de Baviera y, por su probado talento, ascendió al rango de general en el invierno de 1917. Permaneció en el Reichswehr de entreguerras hasta 1933, cuando fue nombrado administrador jefe del Ministerio del Aire, un destino civil. Su responsabilidad principal era crear la infraestructura de la nueva Luftwaffe, una gestión que gustó a su máximo responsable Hermann Goering. Al estallar la guerra, había vuelto a vestir el uniforme como comandante de la Luftflotte 1, la fuerza de bombarderos y de Stuka de apoyo cercano que tuvo un papel destacado en la campaña de Polonia en 1939 y, después, como comandante de la Luftflotte 2 durante la campaña de Francia en 1940. La relación de Kesselring con los italianos y con Rommel fue problemática y tuvo que utilizar sus considerables habilidades políticas. Cavallero tomó el nombramiento de Kesselring como un desaire personal y las relaciones fueron tensas desde un principio. A Kesselring le apodaron «el sonriente Albert» debido a su encanto personal y consiguió mantener buenas relaciones con los altos mandos italianos gracias a su tacto y paciencia. Las relaciones con los italianos volvieron a deteriorase en febrero al ser sustituido Cavallero por el general Vittorio Ambrosio que mostró, según Kesselring «una actitud poco amistosa e incluso hostil».

Con posterioridad, Rommel escribió «A veces es un infortunio tener una cierta reputación militar. Uno conoce sus propios límites, pero los demás esperan milagros». En el verano de 1942, Rommel ya no pudo realizar más milagros con su Afrika Korps; cada vez más demacrado y agotado, cayó en desgracia a los ojos de Hitler. Cuando regresó, en noviembre de 1942 después de la derrota de El Alamein, sus mensajes a Berlín ya no eran las agresivas promesas de 1941, sino previsiones pesimistas de un desastre que se avecinaba. Mussolini se quejó con amargura a Hitler de la apresurada retirada de Rommel a través de Libia. La defensa de Túnez estaba dirigida por el general Walter Nehring y su improvisado 90.º Cuerpo, pero los altos mandos alemanes, incluido Kesselring lo tenían por más pesimista que Rommel. Kesselring presionó para que un ejército acorazado reforzara la cabeza de puente de Túnez, y Hitler accedió. Hitler estaba decepcionado por las derrotas y el pesimismo de Rommel y su nuevo favorito era Hans-Jürgen von Arnim, general de fuerzas acorazadas. Arnim era el comandante de la nueva 17.ª División Panzer y había sido herido de gravedad en la invasión de la Unión Soviética en junio de 1941. Volvió a su puesto en septiembre, y tomó parte en las últimas fases del asedio de Kiev. Tras una actuación ejemplar, fue enviado a dirigir el 39.º Cuerpo Panzer en noviembre de 1941 durante la difícil lucha en el Frente Norte. Su reputación aumentó aún más en mayo de 1942, al planear y ejecutar el ataque que liberó a las fuerzas alemanas atrapadas en la bolsa de Jolm. Esto atrajo la atención de Hitler y cuando, en noviembre de 1942, empezó la planificación del envío del 5.º Ejército Panzer a Túnez para contrarrestar la operación «Torch», Arnim fue el elegido.

El teniente general Kenneth A.N. Anderson estaba al mando del 1.er Ejército británico en el norte de Túnez. (NARA)



COMANDANTES ALIADOS

Los Aliados tenían una estructura de mando más unificada que el Eje, pero también sufrían dificultades para ajustarse a las nuevas realidades de una guerra en coalición. Tanto los líderes británicos como los estadounidenses

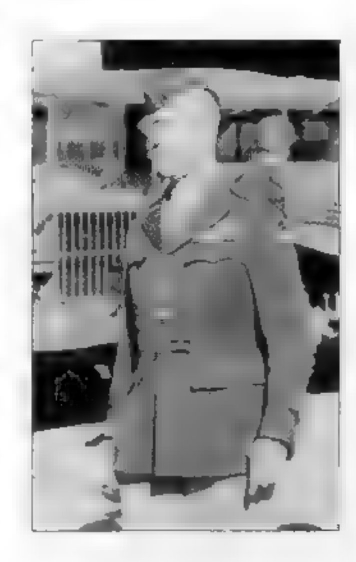
concluyeron que era necesaria una mayor unidad de mando de la que hubo durante la Primera Guerra Mundial y, en enero de 1942, se creó el Estado Mayor Conjunto para coordinar los planes a nivel estratégico. La cooperación entre los Aliados era más profunda que en el caso de los alemanes e italianos, los dos países aliados estaban mucho más igualados en su capacidad militar. Aunque Estados Unidos tenía más recursos, Gran Bretaña contaba, en 1942, con más experiencia en combate; la opinión británica pesaba en los temas operativos y estratégicos. La relación angloestadounidense era mejor a nivel estratégico que sobre el campo de batalla, donde los comandantes tácticos británicos a menudo menospreciaban por novatas e inexpertas a las fuerzas norteamericanas.



A finales de febrero, las fuerzas terrestres aliadas en África del Norte quedaron unificadas en el Cuartel General del 18.º Grupo de Ejércitos al mando del general Harold Alexander, a la izquierda en la foto, hablando con el general Dwight Eisenhower y el general George S. Patton durante una reunión en Feriana el 17 de marzo de 1943. (NARA)

El concepto de unidad de mando quedó consolidado y el general Dwight Eisenhower fue elegido como comandante supremo del teatro de operaciones del Mediterráneo. Eisenhower fue nombrado comandante en jefe de las fuerzas de Estados Unidos en Europa en junio de 1942 por su mentor, el jefe del Estado Mayor de Estados Unidos, el general George C. Marshall. Eisenhower era un auténtico oficial de Estado Mayor, no un comandante de campo. Había pasado la Primera Guerra Mundial entrenando a la nueva fuerza de carros de combate de Estados Unidos, mientras otro joven oficial, George S. Patton, mandaba los primeros batallones acorazados en Francia en 1918. Eisenhower sirvió con competencia como ayudante del extravagante general Douglas MacArthur en Filipinas en la década de 1930, una experiencia valiosísima para él de la política de mando. Después de un turno como jefe de Estado Mayor del 3.^er^ Ejército en 1941, fue reclamado para ir a Washington tras Pearl Harbor, dada su experiencia anterior en Filipinas. Causó una favorable impresión a Marshall que le convirtió en el planificador oficioso de la estrategia estadounidense en 1942. Ante la evidente necesidad de un comandante general estadounidense en Europa, en el verano de 1942, Eisenhower fue la elección inmediata de Marshall, aunque era todavía un oficial de bajo rango y antigüedad. Eisenhower fue nombrado para dirigir la Fuerza Expedicionaria Aliada en el norte de África. Marshall continuó resistiéndose a los planes de Churchill para la operación «Torch» y cuando Estados Unidos cedió al fin, en julio de 1942 y a modo de concesión política, el mando recayó en el bando estadounidense. Eisenhower era la elección obvia por ser el comandante de las fuerzas de Estados Unidos en Europa y también por haber logrado la confianza de Churchill. Eisenhower tenía una personalidad extrovertida, estaba muy seguro de sí mismo y se sentía cómodo trabajando con otros comandantes ambiciosos y con talento. Un perfil esencial para un destino muy politizado.

El general de división Lloyd Fredendall estuvo al mando de la Task Force Centro durante la operación «Torch» y, después, de la Task Force Satin y del II Cuerpo de Ejército de Estados Unidos. (NARA)



El II Cuerpo de Estados Unidos, conocido al inicio como Fuerza Satin, quedó subordinado al Primer Ejército británico el 21 de enero de 1943, cuyo comandante era el teniente general Kenneth A.N. Anderson. Anderson obtuvo la Cruz Militar en la Primera Guerra Mundial y había servido en las colonias en el período de entreguerras. Lideró la 11.ª Brigada de Infantería en la campaña de Francia, en 1940, y sirvió después como comandante en funciones de la 3.ª División de Infantería. Tras Dunquerke, fue el comandante de la 1.ª División de Infantería, y ascendió al rango de jefe de



El general de división Orlando «Pink» Ward, jefe de la 1.ª División Acorazada.



El coronel Paul Robinett, el controvertido pero efectivo comandante del Mando de Combate B de la 1.ª División Acorazada, en una foto de una década antes de la guerra. (MHI)

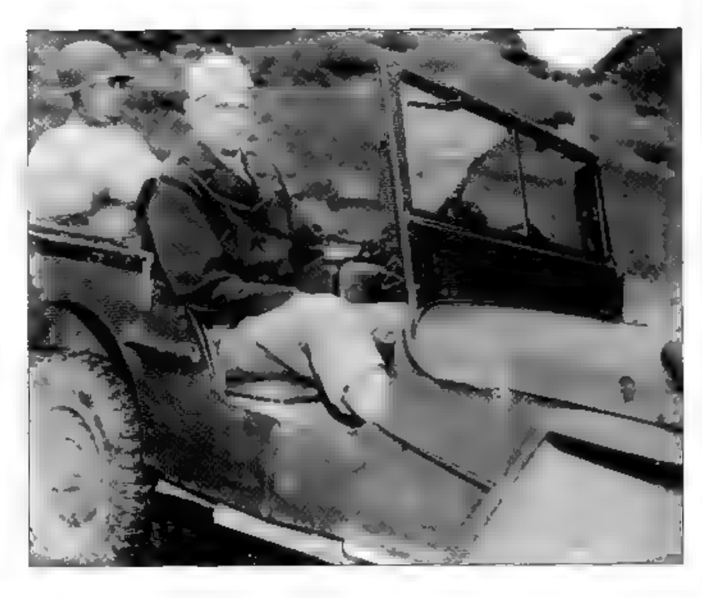
cuerpo en la primavera de 1941. Sus subordinados estadounidenses pensaban que era «un escocés terco y reticente», las relaciones con él eran correctas pero difíciles. No favorecía a las relaciones entre los comandantes el diferente estilo de mando británico y estadounidense. Los generales británicos revisaban siempre con mucho detalle los planes tácticos de sus subordinados. El estilo de mando estadounidense era tener claro el objetivo de la misión y dejar a la discreción del comandante subordinado la solución de los detalles. Al encontrarse en Túnez ambos estilos, los estadounidenses creyeron que los comandantes británicos interferían porque dudaban de su capacidad.

El mando de los dos cuerpos de ejército de Estados Unidos quedó en manos de oficiales de más edad que Eisenhower. El general de división Lloyd Fredendall lideró la Task Force (Fuerza Operacional) Centro que desembarcó en Orán y dirigió después la Fuerza Satin, la principal unidad de combate americana en Túnez. Fredendall había servido como oficial de Estado Mayor en Francia en 1917-1918, tras un destino como inspector del Ejército fue ascendido a coronel en 1935 y, en octubre de 1940, comandante de la 4.ª División de Infantería. Valorado por su capacidad para entrenar a las tropas, fue nombrado responsable del II Cuerpo en 1941, a tiempo para tomar parte en las maniobras de Carolina. Muchos mandos estadounidenses lo veían como a una de las estrellas del Ejército, pero los británicos creían que personificaba algunos de los rasgos menos agradables de los estadounidenses. lo consideraban un sabelotodo ruidoso y descarado, que no tenía la suficiente experiencia como para justificar tanta autoconfianza. El estilo de mando de Fredendall resultaba ineficaz por su tendencia a usar un argot de «tipo duro», con el que sus subordinados quedaban dudando acerca de sus intenciones concretas. Durante los primeros meses de 1943, sus fuerzas tenían una sola división completa, la 1.ª División Acorazada, y muchas veces pasaba por alto al comandante de la división, el general Orlando Ward, y daba las instrucciones directamente a los mandos de combate de la división. En consecuencia, sus relaciones con Ward eran muy malas, y las hacía empeorar aún más su tendencia a no dejar a Ward ninguna libertad táctica, dándole instrucciones muy detalladas sobre la disposición de sus tropas.

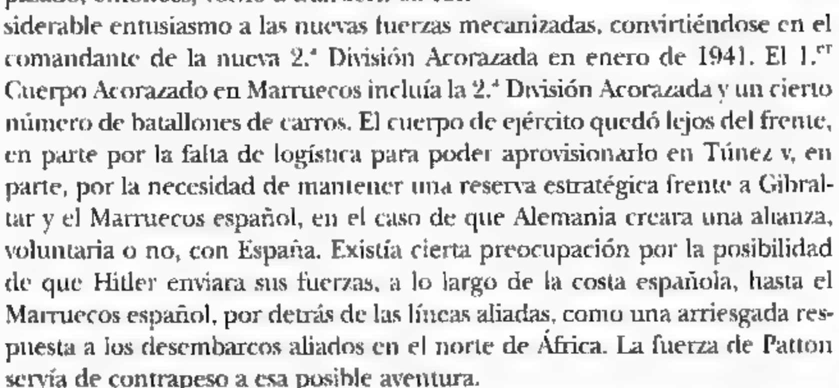


DERECHA **M-3A1 modificado utilizado por Patton en el campo de batalla. La imagen es de marzo de 1943 en Túnez y el vehículo luce la insignia de su anterior destino, el 1.^{er} Cuerpo Acorazado.**

El otro comandante estadounidense en el norte de África era el general de división George S. Patton, jefe de la Task Force West que desembarcó en Casablanca y, más adelante, del 1.^{er} Cuerpo Acorazado estacionado en Marruecos. Patton compartía con Fredendall la reputación de ser un comandante pintoresco. Era un profesional excéntrico, pero apasionado. Patton había mandado la única gran unidad de carros de combate de Estados Unidos en Francia en 1918, pero volvió a sus amados caballos después de la guerra cuando pensó que los blindados eran una carrera sin salida. Patton no era un ingenuo y, a finales de la década de 1930, resultó evidente que el momento de la caballería tradicional había pasado; entonces, volvió a transferir su considerable entusiasmo a las nuevas fuerzas mecanizadas, convirtiéndose en el comandante de la nueva 2.ª División Acorazada en enero de 1941. El 1.^{er} Cuerpo Acorazado en Marruecos incluía la 2.ª División Acorazada y un cierto número de batallones de carros. El cuerpo de ejército quedó lejos del frente, en parte por la falta de logística para poder aprovisionarlo en Túnez y, en parte, por la necesidad de mantener una reserva estratégica frente a Gibraltar y el Marruecos español, en el caso de que Alemania creara una alianza, voluntaria o no, con España. Existía cierta preocupación por la posibilidad de que Hitler enviara sus fuerzas, a lo largo de la costa española, hasta el Marruecos español, por detrás de las líneas aliadas, como una arriesgada respuesta a los desembarcos aliados en el norte de África. La fuerza de Patton servía de contrapeso a esa posible aventura.



Eisenhower nombró ayudante a su compañero de clase en West Point, Omar Bradley. Tras Kasserine, fue ayudante de Patton en el II Cuerpo de Ejército y, después, comandante del II Cuerpo en el último mes de combates. (MHI)



Si las relaciones angloestadounidenses eran a veces complicadas, las relaciones con el Ejército francés en el norte de África eran también incómodas. Cuando el Gobierno francés del norte de África decidió unirse a los Aliados, el mando de la guarnición francesa recayó en el general Henri Giraud. Los franceses no habían perdonado a los británicos por lo sucedido en 1940 y Giraud no quiso subordinar sus fuerzas al 1.^{er} Ejército de Anderson. Sí reconocía la subordinación de las fuerzas francesas al Mando Supremo Aliado de Eisenhower, así que se creó una estructura de mando que resultara políticamente conveniente. Eisenhower nombró vicejefe del Estado Mayor para Operaciones en Túnez al general de división Lucian Truscott y lo envió a un puesto de mando avanzado en Constantine; así, las fuerzas francesas despachaban directamente con Truscott en vez de con Anderson, y era Truscott quien coordinaba las operaciones con Anderson. Era ésta una complicación desafortunada, que mejoró en parte gracias a la actitud más cooperativa del general Alphonse Juin, el comandante francés en Túnez. Juin era un curtido veterano colonial que contaba con el respeto de los comandantes norteamericanos. Durante su mandato en Túnez, la principal responsabilidad de Juin fue reconstruir el ejército francés del norte de África y prepararlo para la futura intervención en Italia y Francia en 1944. El general Louise-Marie Koeltz fue quien quedó al mando del 19.º Cuerpo de Ejército francés en Túnez, que quedó situado entre el Primer Ejército de Anderson y el II Cuerpo de Ejército de Fredendall.

EJÉRCITOS ENFRENTADOS

FUERZAS DEL EJE

Las fuerzas del Eje en Túnez, en enero de 1943, se componían de dos partes diferenciadas: el 5.º Ejército Panzer de Arnim en la cabeza de puente tunecina y la Panzerarmee Afrika de Rommel, en retirada. De las dos fuerzas, la de Arnim era la más poderosa, acababa de llegar, estaba fresca y mejor equipada. Las fuerzas de Rommel estaban desgastadas debido a los prolongados combates que habían mantenido, al cansancio y a la falta de aprovisionamiento.

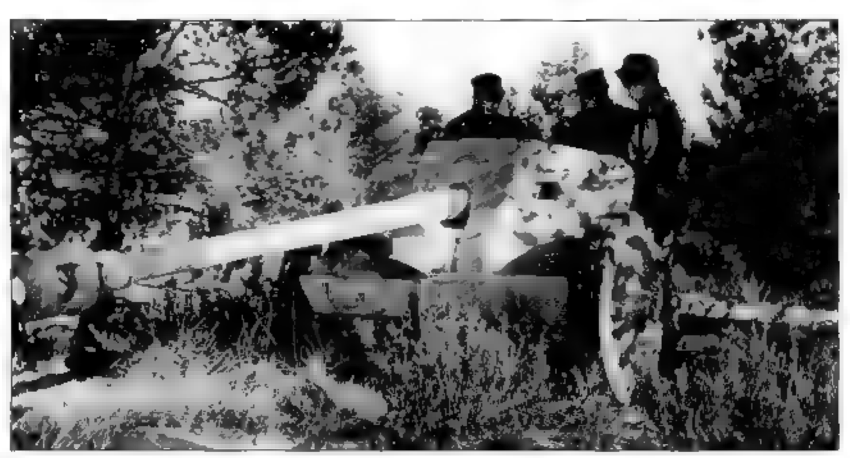
El 5.º Ejército Panzer estaba formado por dos cuerpos: el Korpsgruppe Fischer, que controlaba a todos los elementos alemanes, y el XXX Cuerpo Italiano, que controlaba a las formaciones italianas. La División von Broich, también conocida a veces como la Schutzen Brigade von Broich (Brigada de Fusileros von Broich), era una unidad improvisada, formada por paracaidistas de la Luftwaffe, el 10.º Regimiento Bersaglieri italiano, y otras varias unidades alemanas que formaban el núcleo de las unidades del Eje que habían sido originalmente transportadas por vía aérea a Túnez en noviembre de 1942. La 334.ª División de Infantería era una formación nueva, creada a finales de noviembre de 1942, y estaba algo mermada de efectivos cuando fue desplegada en Túnez. La 10.ª División Panzer era una unidad experimentada que había luchado en Francia en 1940 y en Rusia en 1941-1942. Además de los habituales regimientos acorazados, tenía agregado el 501.º Batallón de carros Tiger como tercer batallón del 7.º Regimiento Panzer. La 21.ª División Panzer fue asignada al 5.º Ejército Panzer a finales de enero, antes de las batallas del paso de Kasserine, con la intención de proteger Sfax mientras se trabajaba para recuperar sus efectivos. Sus carros fueron transferidos a la 15.ª División Panzer y reemplazados por el nuevo Batallón Panzer Grün, creado en Túnez, y el 190 Panzer Abteilung, que antes pertenecía a la 90.ª División Ligera. La División Superga italiana había participado en



El peón de brega de las unidades acorazadas en África del Norte era el carro medio PzKpfw III. En la imagen, uno de los últimos PzKpfw III Ausf. L, con el cañón largo de 50 mm, muy efectivo, que sirvió con la 6.ª Compañía del 7.º Regimiento Panzer de la 10.ª División Panzer en el paso de Kasserine.



Una de las más efectivas armas contracarro en servicio en el Afrika Korps era el PaK 36(r), un cañón de división soviético capturado en 1941. Este ejemplar fue puesto fuera de combate por un carro M-4 del 2/13.° Acorazado durante el avance sobre la estación de Sened. (NARA)



Entre las nuevas armas que debutaron en Túnez estaba el cañón contracarro PaK 40 de 75 mm, un arma mucho más efectiva que el inadecuado cañón de 37 mm usado por el Ejército de Estados Unidos. Este ejemplar fue capturado cerca de Gafsa a principios de febrero de 1943. (MHI)

la campaña de 1940 contra Francia y había sido reorganizada después como una división de asalto anfibio. A finales de enero, las fuerzas de Arnim en la cabeza de puente tunecina sumaban alrededor de 74.000 tropas alemanas y 26.000 italianas.

La Panzerarmee Afrika de Rommel, rebautizada hacia el final de la campaña de Libia como Ejército Panzer germanoitaliano (Deutsche-Italianische Panzerarmee, o DIP), tenía sobre el papel una fuerza superior que las fuerzas de Arnim, pero en realidad era inferior, debido a las grandes pérdidas sufridas desde la derrota en El Alamein y durante la retirada a través de Libia. Las unidades alemanas totalizaban unas 30.000 tropas, pero las divisiones estaban muy debilitadas y tendían a operar como *kampfgruppen* (agrupaciones de combate) improvisadas. Los elementos italianos eran la 131.ª División Acorazada Centauro, cuatro divisiones de infantería y el Grupo Sahariano, que sumaban en total alrededor de 48.000 tropas a mediados de enero. La Centauro era una de las mejores unidades italianas y había participado en las campañas de los Balcanes, antes de ser destinada a África para tomar parte en la campaña de Libia. En el momento de la campaña de Túnez su fuerza había quedado reducida a un escaso batallón de carros Rommel tenía solo alrededor de 130 carros alemanes e italianos, de los cuales menos de 60 eran por completo operativos y la mitad eran modelos italianos obsoletos

Cuando Rommel ordenó la retirada de las posiciones defensivas de Tarhuna-Homs la noche entre el 19 y el 20 de enero y el establecimiento de un



El arma más famosa del arsenal contracarro alemán fue el formidable antiaéreo Flak de 88 mm, usado también en un papel improvisado de contracarro debido a su extraordinaria potencia de tiro a larga distancia. (MHI)



El apoyo de artillería pesada lo dio el sFH 18 de 150 mm, el obús pesado de campaña estándar de la Wehrmacht. (MHI)

cuartel general provisional en Sfax, quedaron las bases para su unión en la cabeza de puente de Túnez de las dos principales fuerzas del Eje en el norte de África. Al empezar a contactar los dos ejércitos del Eje, algunas de las mejores unidades de Rommel fueron transferidas a Arnim en el centro de Tunez, con la esperanza de reconstruirlas lejos del frente. La fuerza que debía llegar a tener Arnim no estaba todavía completa, había unidades que esperaban en Sicilia, Italia y en otros lugares, mientras se preparaba su transporte Hitler planeaba incrementar la fuerza alemana en la cabeza de puente tunecina hasta llegar a las 140.000 tropas, pero las operaciones de Stalingrado, que tenían lugar al mismo tiempo obligaron sin duda a limitar los refuerzos en el norte de África.

Tras sufrir grandes pérdidas en Libia, las tropas italianas eran una minoría de las fuerzas del Eje en Túnez. El Ejército italiano tuvo todos los problemas típicos de una nación empobrecida El carro italiano estándar, el M 14/41, era un vehículo ligero, con un blindaje delgado y un cañón inadecuado. La artillería italiana era correcta, aunque anticuada, pero su arsenal contracarro estaba basado en el obsoleto cañón de 47 mm, que no era efectivo contra los carros contemporáneos de los Aliados. Kesselring se quejaba de que el Ejército italiano estaba mejor entrenado para desfilar que para combatir El entrenamiento de la infantería italiana era anticuado, nada realista y basado en una doctrina táctica pasada de moda. Las relaciones entre los mandos y los soldados eran feudales, había muy poco sentimiento de camaradería y de compartir la misma misión, que era la base del



La artillería italiana en Túnez era adecuada pero algo anticuada, como lo demuestra este cañón Modelo 15 de 104/32, que era un Skoda capturado al Ejército austrohúngaro en la Primera Guerra Mundial. Unas 35 unidades estaban en uso en el XXX Cuerpo en Túnez en 1943. (NARA)



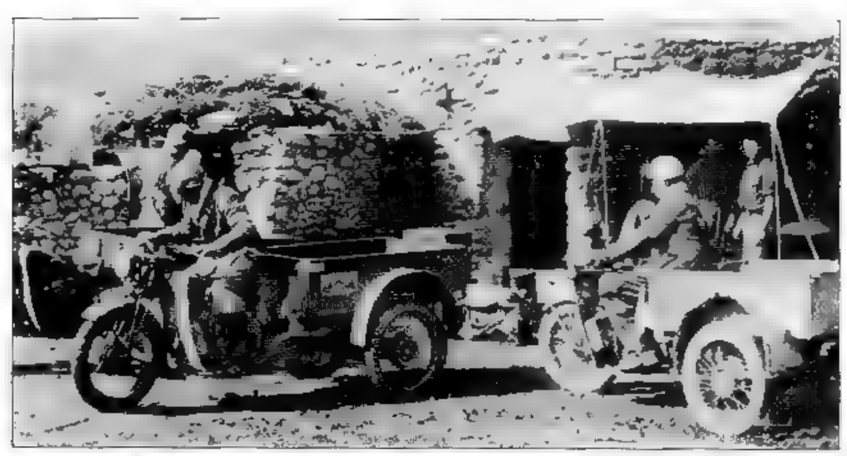
Una de las innovaciones que se vieron en Túnez era el nuevo Nebelwerfer 41 de 150 mm, que fue apodado por los americanos «Screaming Meemie» (ataque de nervios) a causa de su aterrador sonido. (MHI)

carácter militar alemán. Algunas unidades italianas eran mucho mejores que la media, y las unidades italianas de carros estaban tan bien consideradas por los alemanes que en Túnez fueron subordinadas a un cuerpo de ejército alemán en vez de reforzar al maltrecho cuerpo de infantería italiano. Las formaciones italianas especializadas, como los Bersaglieri y los Giovani Fascisti, eran también buenas. El Ejército italiano fue mejorando gracias a la experiencia de la guerra, a un mejor entrenamiento y a la mejora de sus tácticas. El armamento italiano continuó siendo un problema por culpa de la miopía de sus aliados alemanes. En vez de ayudar a mejorar el material de los italianos con la utilización del enorme arsenal capturado en 1941 al Ejército Rojo, o concediendo permiso para producir bajo licencia armas alemanas de mejor diseño, la Wehrmacht continuó ignorando, aun a riesgo propio, las deficiencias italianas. El comportamiento de las tropas italianas en Túnez fue sin duda mejor que en Egipto en 1940 o que en la campaña de Libia en 1941, pero el Ejército italiano continuó siendo el eslabón débil en la coalición del Eje.

Debido al gran número de tropas necesarias en Rusia, las unidades alemanas desplegadas en África primaron el uso de armamento sobre el de soldados. Un número desproporcionado de unidades alemanas en Túnez eran unidades de élite: panzer, infantería mecanizada o unidades de la Luftwaffe. En 1943, los carros alemanes estaban en equilibrio con los carros aliados,



La principal arma contracarro italiana era el cañón de 47 mm, que había quedado ya obsoleto para los criterios de 1943, aunque no era mucho peor que el cañón estadounidense de 37 mm. (MHI)



Uno de los vehículos más curiosos utilizados por los italianos en Túnez fue el Mototricolo Guzzi 500 Trialce, que se usaba para transportar suministros. Los de la imagen, cerca de una cocina de campaña en Túnez, llevaban comida a las tropas del frente. (MHI)

habían hecho una decidida apuesta por las versiones de cañón largo de los PzKpfw III y PzKpfw IV. Túnez vio también el debut en el Frente Oeste de nuevas armas, como el carro pesado Tiger, el lanzacohetes de artillería Nebelwerfer y el cañón contracarro PaK 40 de 75 mm. Las unidades alemanas en Túnez eran en su mayor parte unidades con experiencia, endurecidas por el combate, en un momento en el que la Wehrmacht estaba en la cima de su eficacia.

La reconstitución de las debilitadas fuerzas de Rommel en Túnez dependía en gran parte de la capacidad de los poderes del Eje para aprovisionar a la cabeza de puente de Túnez a través del Mediterráneo. Arnim estimó en un principio que serían necesarias un total de 50.000 toneladas mensuales de provisiones, cantidades que se revisaron a posteriori hasta quedar en 60.000 toneladas. A finales de 1942, el transporte marítimo consistía en unos 40 mercantes, complementados con 20 transbordadores Siebel y algunos barcos que habían sido capturados en el sur de Francia en noviembre de 1942. Las líneas de navegación les eran disputadas con dureza por los submarinos y aviones británicos que, en diciembre de 1942, hundieron 26 buques del Eje y dañaron 9 durante las 127 misiones de aprovisionamiento que realizaron. En su desesperación, el Eje comenzó a utilizar un abanico más amplio de buques, que incluía más transbordadores, pequeños barcos costeros e incluso barcazas fluviales francesas. Para evitar los peligros del

transporte marítimo, la Luftwaffe reorganizó sus fuerzas de transporte aéreo en el teatro del Mediterráneo. En promedio estaban disponibles alrededor de 200 transportes trimotores Ju 52 y 15 de los enormes transportes Me 323 Gigant, que proveían 585 toneladas diarias adicionales desde sus bases en Sicilia y el sur de Italia. Durante la operación de refuerzo de la cabeza de puente de Túnez, entre noviembre de 1942 y enero de 1943, se enviaron un total de 81.222 tropas alemanas y 30.735 italianas y se entregaron 100.594 toneladas de pertrechos, que incluían 428 carros, 5.688 vehículos y 729 piezas de artillería. Enero de 1943 fue el mes con más transportes, alcanzando la cifra de 36.326 toneladas, de las cuales más o menos un 15% fueron enviadas por aire. Este total comenzó a declinar debido a las contramedidas de los Aliados, descendiendo regularmente hasta las 23.017 toneladas de abril, menos de la mitad de las necesidades del Eje.

Una de las pocas ventajas que tenían los alemanes era el apoyo aéreo. Esto se debía en gran manera a la proximidad de una extensa red de bases aéreas e instalaciones en Sicilia y el sur de Italia. Aunque ni el Eje ni los Aliados podían proclamar que poseían la superioridad aérea sobre Túnez, el balance en el aire se inclinaba a favor del Eje hasta marzo de 1943.

ORDEN DE BATALLA DEL EJE

Túnez, finales de enero de 1943

5.º Ejército Panzer-General de fuerzas acorazadas Hans-Jürgen von Arnim

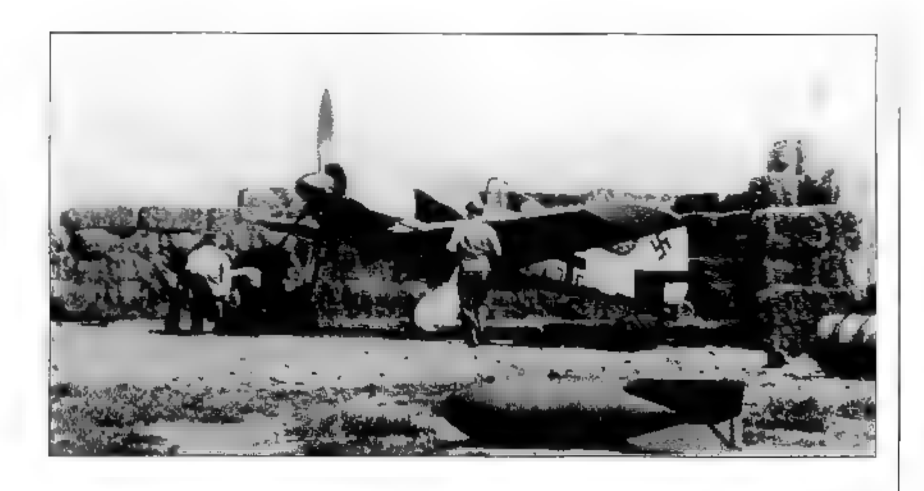
21.ª División Panzer-Teniente general Hans-Georg Hildebrandt

Korpsgruppe Fischer	**General de división Wolfgang Fischer**
10.ª División Panzer	General de división Wolfgang Fischer
34.ª División de Infantería	Teniente general Friedrich Weber
División von Broich	Coronel Friedrich Freiherr von Broich
5.º Regimiento Paracaidista	
XXX Cuerpo de Ejército	**Generale di Corpo d'Armata Vittorio Sogno**
1.ª División Superga	General de división Dante Lorenzelli
47.º Regimiento de Granaderos	Teniente coronel Buse
50.ª Brigada Especial	General de brigada Giovanni Imperiali di Francavilla

Ejército Panzer Germanoitaliano-Mariscal de campo Erwin Rommel

Deutsches Afrika Korps	**Teniente general Hans Cramer**
15.ª División Panzer	General de división Willibald Borowietz
131.ª División Acorazada Centauro	General Giorgio Calvi di Bergolo
1.ª Brigada de Cazadores de la Luftwaffe	
XX Cuerpo de Ejército	**General de división Tadeo Orlando**
13.ª División de Infantería Jóvenes Fascistas	General de división Nino Sozzani
101.ª División de Infantería Trieste	General de brigada Francesco La Ferla
90.ª División Ligera Afrika	General de división Teodor Graf von Sponeck
XXI Cuerpo de Ejército	**General de ejército Paolo Berardi**
16.ª División de Infantería Pistoia	General de brigada Giuseppe Falugi
80.ª División de Infantería La Spezia	General de brigada Gavino Pizzolato
164.ª División Ligera Afrika	General de división Kurt Freiherr von Liebenstein
Grupo Sahariano	General de brigada Alberto Mannerini

Caza Fw 190A capturado en uno de los campos de aviación de Bizerta en mayo de 1943. Las fuerzas del Eje disfrutaban de la ventaja de tener gran número de bases aéreas en Túnez y Sicilia para apoyar las operaciones terrestres en Túnez. (MHI)



FUERZAS ALIADAS

Las fuerzas aliadas en el centro de Túnez sufrieron un proceso de cambio constante durante la mayor parte del mes de enero de 1943. La zona estaba defendida en un primer momento por el DAF (Détachement d'Armée Française) de Juin. Los alemanes habían desarmado a la mayoría de las tropas francesas de Túnez en noviembre de 1942, así que la presencia militar francesa en Túnez tuvo que ser reconstruida con fuerzas procedentes de todas partes del África francesa. Juin asignó un «destacamento de cobertura» a las dos cordilleras Dorsales con el objetivo de cubrir el flanco derecho británico y evitar la entrada de los alemanes en Argelia a través de la zona de Tebessa La primera fuerza francesa desplegada fue la CSTT (Commandement Supérieur des Troupes de Tunisie) del general G. Barré que comprendía cinco batallones de infantería. Tomó parte en la lucha contra la División Superga italiana a finales de diciembre de 1942. El CSTT fue reforzándose de forma gradual, a medida que pudieron reunirse unidades procedentes de Argelia y Marruecos. Con esas unidades se formó el 19.° Cuerpo de Ejército del general L. Koeltz. Su principal fuerza en enero de 1943 era la División de Marcha de Constantine (DMC) al mando del general Welvert, que era una división improvisada a la que se asignó la defensa del área de Constantine. Se añadieron al frente tunecino otras fuerzas francesas a medida que estuvieron disponibles. Además de las unidades principales en el Túnez central, el Front Est Shaharien (Frente Este Sahariano) del general Delay patrullaba el flanco sur del desierto y estaba compuesto por tropas locales y destacamentos de la Legión Extranjera a caballo, en camello o en camiones ligeros. Las fuerzas francesas en Túnez incluían unas endurecidas tropas locales mandadas por oficiales franceses, otras unidades reclutadas entre la comunidad francesa de África y unidades de la Legión Extranjera. Incluso en sus mejores momentos estas unidades no estuvieron bien equipadas de acuerdo con los criterios europeos, ya que su principal misión era defender las colonias de las insurrecciones locales. El armisticio de 1940 restringió aún más su tamaño y equipamiento ya que prohibía, por ejemplo, el despliegue de cañones contracarro y ponía límite a la calidad y cantidad de vehículos blindados. El resultado fue que las fuerzas francesas en Túnez eran en su mayoría de infantería ligera, equipada con unas mediocres armas ligeras, un mal armamento de apoyo y vehículos blindados obsoletos. Aunque algunas de las unidades eran buenas individualmente, no

habían sido entrenadas para operar dentro de divisiones convencionales. Eran mejores cuando se las utilizaba para patrullas o incursiones, pero no podían soportar las campañas convencionales prolongadas. Eran un ejército de tercera categoría con un espíritu de primera.



Sólo el 2/13.° Acorazado de la 1.ª División Acorazada utilizaba todavía el anticuado carro medio M-3 en Túnez, en febrero de 1943. Sin embargo, tras las grandes pérdidas sufridas en el paso de Kasserine, casi la mitad de los carros medios que llegaron de reemplazo fueron de este tipo. (NARA)

La primera unidad importante de Estados Unidos en tomar parte en la lucha en Túnez fue el Combat Command B (CCB) de la 1.ª División Acorazada, al mando del coronel Paul Robines en enero de 1943. La 1.ª División Acorazada tenía tres mandos de combate, que eran grupos de batalla formados con la integración de diversos batallones de diferentes armas y creados para misiones específicas. En noviembre-diciembre sólo se desplegó el CCB por ser la mayor fuerza que podía recibir apoyo desde las lejanas bases logísticas en Argelia. Después de los poco complicados desembarcos y de los ligeros combates contra los franceses, las tropas de Estados Unidos en el norte de África se sentían seguras de sí mismas y optimistas. Confiaban en que eran las tropas mejor entrenadas y mejor equipadas del mundo y que expulsarían a los alemanes de África con poco esfuerzo. Después de un mes de dura lucha, en diciembre de 1942, el CCB de Robinett ya no era tan inocente. Había aprendido enseguida que el entrenamiento del Ejército de Estados Unidos era artificial e inadecuado, las doctrinas y las tácticas eran poco más que buenas intenciones y el equipo era bueno para 1939, pero no para los criterios de 1943

A principios de 1943, las divisiones acorazadas de Estados Unidos se componían de dos regimientos de carros y un solo regimiento de infantería mecanizada, al estar pensadas para ser utilizadas en ofensiva. La 1.ª División Acorazada era poco adecuada para la misión defensiva que se le asignó en Túnez, le faltaba infantería. Por ello, partes de las Divisiones de Infantería 1 y 34 se incorporaron a las líneas del II Cuerpo de Ejército, a medida que la logística lo permitió. Rara vez intervenían a nivel de regimiento, sino más bien eran batallones individuales que se asignaban a las Task Force de la 1.ª División Acorazada para reforzar sus demasiado extensas posiciones defensivas. Al contrario de lo que indicaba la doctrina, en vez de ser utilizados como una fuerza concentrada, los tres mandos de combate de la 1.ª División Acorazada estaban muy separados para así poder llenar los espacios a lo largo de un frente demasiado extenso. Para empeorar las cosas, se creó un cuarto mando de combate en enero de 1943, lo cual disminuyó aún más su fuerza individual. A pesar de las pérdidas de carros, en los combates de noviembre-diciembre de 1942, la división estaba casi a su máxima capacidad de combate a primeros de febrero de 1943, gracias a que recibió carros de la 2.ª División Acorazada, que no estaba comprometida en el combate, con lo que llegó a un total de 85 carros ligeros M-3 y 202 carros medios. La división estaba bien equipada en comparación con los alemanes pero, a excepción del CCB, endurecido ya por el combate, el resto carecía de experiencia. Esto era aún más grave por el

Las compañías contracarro de la infantería de Estados Unidos en Túnez dependían del desfasado cañón de 37 mm, inútil contra los panzer en un enfrentamiento frontal. Los británicos usaban el cañón de 6 libras (57 mm). (NARA)



Ambos bandos sembraron minas en cantidades ingentes. Un teniente del Ejército de Estados Unidos usa una bayoneta para localizar minas enterradas mientras el soldado, a su lado, retira una. (NARA)



hecho de que las doctrinas tácticas de Estados Unidos de la época no habían pasado la prueba de fuego de la guerra. La doctrina para las unidades acorazadas del Ejército de Estados Unidos era peculiar en varios aspectos. Las lecciones aprendidas en la campaña de 1940 en Francia les llevaron a la creación de un mando especial de destrucción de carros, dedicado en concreto a hacer frente a la amenaza panzer. Esta fuerza, una rama casi independiente, separada de la fuerza acorazada y de la Infantería, desplegaba sus batallones en diferentes grupos de cazacarros, integrándose a nivel de cuerpo de ejército o ejército. La idea era mantener las unidades de destrucción de carros en reserva hasta que se materializara el ataque panzer, entonces los batallones debían avanzar con rapidez para formar una masa compacta que derrotaría a los carros enemigos. Esta doctrina era polémica y no había sido modificada de acuerdo con el desarrollo de las tácticas en Europa desde que fue formulada sin el rigor exigible en 1940. La importancia que se daba a las unidades cazacarros no era compartida por ningún otro ejército. Para empeorar las cosas, los batallones desplegados en Túnez estaban equipados todavía con equipo improvisado: un cañón de 37 mm montado en la parte trasera de un camión de 3/4 de tonelada y cañones franceses de 75 mm de la Primera Guerra mundial instalados en semiorugas. La lucha de carros no era una misión importante para la división y el manual táctico de las fuerzas acorazadas de 1942 sólo dedicaba dos de sus 450 páginas al tema de combate entre carros. Los combates en Túnez demostraron que el entrenamiento y las tácticas basadas en esta doctrina eran ambos artificiales y poco realistas. El material de Estados Unidos en Túnez era de calidad variada. El equipo de la infantería era en general excelente, a excepción del cañón contracarro de 37 mm. La infantería no quería cargar con un cañón antitanque más pesado, y a pesar de que ya se fabricaba en Estados Unidos para el programa Lend-Lease (de préstamos y arriendos) el cañón británico de

Los morteros, como este ejemplar de 81 mm, demostraron una alta efectividad en la lucha en las montañas de Túnez. (NARA)



6 libras (57 mm) que era mucho mejor, la infantería rehusó aceptarlo. Ésta decisión tuvo mucha importancia durante los combates de 1943. En la campaña de Túnez acababa de entrar en servicio el lanzagranadas contracarro (*bazooka*) de 60 mm y todavía no se había entrenado a muchas tropas en su uso. La mayoría de los carros medios de la 1.ª División Acorazada eran del modelo M-4 y M-4A1, más conocido por su nombre británico, Sherman. Estaba considerado en aquel momento como uno de los mejores carros del mundo. Solo un batallón, el experimentado 2/13.º Acorazado de Gardiner, del CCB, tenia algunos de los arcaicos carros medios M-3. Los carros ligeros M-3 y M-3A1 que equipaban a dos batallones ligeros eran obsoletos, con un blindaje delgado y un cañón de 37 mm que tenía graves problemas para dañar a los panzer alemanes. La artillería era excelente desde el punto de vista técnico, pero le faltaba veteranía.



La artillería estadounidense resultó muy eficaz en los últimos combates en Túnez, cuando fue posible concentrar toda la artillería de una división. Un elemento clave del fuego de apoyo era el equipo de observación avanzada, como el de la imagen. (NARA)

El papel que desempeñaba Estados Unidos en Túnez aumentó en enero. El 5.º Ejército Panzer de Arnim empezó a disputar el control de la cordillera Dorsal Oriental a los franceses a mediados de enero de 1943, y tomó los pasos de Pichon y Fondouk. Después de visitar el frente, el general Anderson pensó que los franceses estaban al borde del colapso No confiaba en que los franceses pudieran cubrir su flanco derecho, así que consideró la posibilidad de reforzar las fuerzas estadounidenses en Túnez. Eisenhower estuvo de acuerdo en consolidar la 1.ª División de Infantería, traer el resto de la 34.ª División desde Argelia y trasladar la 9.ª División de Infantería desde Marruecos. Hasta la primera semana de febrero, la 1.ª División de Infantería seguía estando dispersa a lo largo de un frente de 320 kilómetros, desde Medjez el Bab, en el norte, hasta Gafsa, en el sur, y tenía asignados su 16.º de Infantería y su cuartel general al 19.º Cuerpo francés, el 18.º de Infantería al V Cuerpo Británico y el 26.º de Infantería al CCB de la 1.ª División Acorazada en el valle de Ousseltia. No sólo estaban muy dispersos los elementos de la división, sino que sus líneas eran demasiado delgadas El único regimiento de infantería que estaba bajo el mando de la división, el 16.º , cubría una línea de 35 kilómetros de longitud. En cuanto llegó la 34.ª División, las unidades fueron desplegadas de



Las tropas coloniales francesas en Túnez estaban mal equipadas, como resulta evidente al ver esta unidad a lomo cerca de Pont-du-Fahs en febrero de 1943. (MHI)





IZQUIERDA **Obús de 105 mm el 12 de febrero de 1943 en el frente tunecino. Las unidades francesas fueron reequipadas con material estadounidense. (MHI)**

DERECHA **Unidad de Goumiers fotografiada en Bizerta el 9 de mayo de 1943. Las unidades coloniales eran reclutadas entre las comunidades locales francesa y árabe, con mandos franceses. Sus vestimentas reflejan las diversas tradiciones: el capitán, a la izquierda, lleva un *gandourah spahi* y una boina francesa; el siguiente oficial lleva un *djelbah* clásico de lana y un gorro local; el tercer oficial lleva el uniforme francés del Sahara con el *képi* azul claro y el oficial, en el extremo derecho, lleva un gorro de policía francés y una chaqueta italiana *saharienne* capturada al enemigo. (NARA)**

una forma similar e inconexa. El 168.º de Infantería, que había sido desplegado cerca de Constantine el 11 de enero para proteger las líneas de comunicación, fue trasladado a la zona de Gafsa-Sbeitla el 29 de enero y quedó bajo el mando de la 1.ª División Acorazada. Cuando llegaron dos batallones del 133.º de Infantería, durante la primera mitad de febrero, fueron desplegados para cubrir los pasos de Pinchon y Fondouk.

Los franceses reclamaban con énfasis a los americanos que trasladaran a la desocupada 2.ª División Acorazada de Marruecos a Túnez, pero la débil cadena logística en el teatro de operaciones limitaba el tamaño de la fuerza que podía ser aprovisionada con eficacia. La línea férrea de Tebessa podía proveer sólo un tercio aproximadamente de las necesidades diarias de las unidades existentes del 2.º Cuerpo de Ejército, el resto tenía que llegar en camiones. La logística era la razón por la que las fuerzas de Estados Unidos en el Túnez central tenían una dimensión tan modesta.

Al disponer todavía de toda la infantería prevista, Eisenhower dio instrucciones a Anderson y Fredendall para que concentraran la 1.ª División Acorazada y que sirviera como reserva operativa para paliar el problema de la gran extensión del frente en el centro de Túnez. Esta concentración no pudo realizarse antes de las batallas de Faïd-Kasserine. Anderson esperaba que el sector americano mantendría una relativa tranquilidad, mientras que la acción principal recaería en las unidades del 1.er Ejército Británico en el norte de Túnez y, a lo largo de la frontera con Libia, donde Rommel estaba en retirada frente al 8.º Ejército de Montgomery. Pero como iba a verse muy pronto, Rommel tenía otros planes.

FUERZAS ALIADAS EN TÚNEZ Y DEL SUR

Finales de enero de 1943

19.º CORPS D'ARMÉE (Ejército francés)- General Louis-Marie Koeltz

Mando Superior de las Tropas de Túnez	General Georges Barré
División de Marcha de Constantine	General Joseph E. Welvert

II Cuerpo de Ejército (Estados Unidos)- General de división Lloyd Fredendall

1.ª División Acorazada	General de división Orlando Ward
1.ª División de infantería	General de división Terry Allen
34.ª División	General de división Russell Hartle

PLANES ENFRENTADOS

La lucha en el centro de Túnez estuvo determinada por su geografía, en especial por las montañas (llamadas *djebels*). Justo al oeste de la planicie costera está la cordillera Dorsal Oriental, que se extiende hacia el sur desde Túnez capital hacia la línea «Mareth». El tránsito por las abruptas montañas se realizaba a través de los críticos pasos de montaña de Pinchon y Fondouk, en la carretera de Sussa a Sbeïtla; el de Faïd, en la carretera de Sfax a Sbeïtla; y a través de Maknassy, en las estribaciones del sur. Casi paralela a la Dorsal Oriental está la Dorsal Occidental, que alcanza a unirse con los montes Atlas en la vecina Argelia. Había diversos pasos de montaña críticos a través de la Dorsal Occidental, incluido el de Kasserine, que daba acceso a la base de agrupamiento de Tebessa en Argelia, clave para los Aliados. Todos los planes ofensivos alemanes debían tener en cuenta estos factores geográficos. Primero, Kesselring quería establecer una profunda línea defensiva que fuera desde Bone, en la costa mediterránea, a través de Tebessa y hasta las impenetrables marismas saladas de Chott Djerid. Cuando desechó esta posibilidad, pensó que una línea defensiva a lo largo de la cara este de la Dorsal Occidental sería lo adecuado. Sin embargo, la falta de fuerzas suficientes a finales de 1942 hizo que la línea defensiva real alemana en enero de 1943 estuviera a lo largo de la cara este de la cordillera Dorsal Oriental, sin conseguir una profundidad estratégica. Las fuerzas del Eje quedaban configuradas como una barra con pesas en los extremos, con el 5.º Ejército Panzer en el norte, el Ejército Panzer germanoitaliano en el sur a lo largo de la línea «Mareth» y muy pocas fuerzas en el centro. La mayor vulnerabilidad de los alemanes residía en esta zona, ya que un ataque vigoroso de los Aliados les podía empujar hasta el mar cerca de Sfax, aislando las fuerzas de Arnim y de Rommel. Hasta enero de 1943, con las débiles fuerzas francesas ocupando el Túnez central, la amenaza no era muy seria. Sin embargo, con la llegada de mayores fuerzas estadounidenses a Kesserling y Arnim empezó a preocuparles cada vez más un ataque de éstas a lo largo del corredor de Sfax.

ESTACIÓN DE SENED Y PASO DE FAÏD

En febrero de 1943, los planes de ambos bandos estaban muy influenciados por una serie de incursiones y ataques de desgaste realizados en los últimos días de enero. Kesselring y el Comando Supremo querían que Arnim lanzara una gran ofensiva, tomando el paso de Faïd, ocupando la cuenca de Gafsa y atacando la base de aprovisionamiento estadounidense de Tebessa. En cambio, el 24 de enero de 1943, Arnim ordenó un ataque de desgaste más limitado, arguyendo que no tenía recursos para hacer más. Su plan se reducía a que unos pocos y pequeños grupos de combate del 5.º Ejército Panzer atacaran las guarniciones francesas en la zona de Faïd, para evitar que

los Aliados organizaran un ataque hacia Sfax a través de estos pasos clave. Casi al mismo tiempo, el jefe del II Cuerpo de Estados Unidos, el general Fredendall, valoraba la posibilidad de una incursión para mantener a los alemanes desequilibrados hasta que el cuerpo pudiera ser reforzado lo suficiente para iniciar un ataque más potente. Se ordenó al Combat Command C (CCC) atacar la estación de Sened, como un primer paso para un posterior avance sobre el crucial cruce de carreteras en Maknassy.

Los estadounidenses golpearon primero y el CCC tomó Sened encontrando poca resistencia. Los comandantes franceses pidieron a Fredendall que reforzara sus débiles fuerzas ocupadas en la defensa de los pasos más al norte, pero Fredendall decidió que el ataque que había planeado contra Maknassy protegería indirectamente esos pasos al atraer la atención de los alemanes hacia el sur. Mientras tanto, Arnim ya había lanzado su ofensiva contra Faïd y este ataque no tuvo lugar.

La fuerza atacante del Eje comprendía la 21.ª División Panzer apoyada por la 50.ª Brigada Especial Imperiale que ocuparía el paso Faïd. El paso estaba defendido por el 2.º RTA francés (Regimiento de Tiradores africanos), mientras que, 6,5 kilómetros más al sur, un batallón del 3.º de Zuavos defendía el cercano paso de Reabou. Tenían el apoyo de cañones de 75 mm y algunos contracarro del 67.º RAA (Regimiento de Artillería argelino) y de una sección de obsoletos carros ligeros Renault FT-17 de la Primera Guerra Mundial.

El ataque contra el paso de Faïd a cargo del Kampfgruppe Pfeiffer comenzó a las 04:00 horas del 30 de enero. La punta de lanza eran ocho cañones de asalto italianos Semovente. Este ataque inicial fue detenido por la artillería francesa, al menos tres Semovente fueron destruidos. El Kampfgruppe Grün, con un equipo más pesado, que incluía los carros del 1/5.º Regimiento Panzer, consiguió romper las líneas del 3.º de Zuavos en el paso de Rebaou y rodear el paso de Faïd desde el lado opuesto. A mediodía el 2.º RTA francés estaba atrapado entre los dos grupos de combate alemanes.

Cuando comenzó el ataque, el comandante de división, general Welvert, marchó a Sidi bou Zid y le pidió al general de brigada Raymond McQuillin, comandante del CCA de la 1.ª División Acorazada, que interviniera. Debido a la rígida estructura de mando, McQuillin lo comunicó por radio a Fredendall quien, a su vez, siguiendo la línea de mando elevó la petición al general Anderson, quien respondió alrededor de las 09:00 horas que «se restablezca la situación en Faïd». Entonces Fredendall dio instrucciones a McQuillin de avanzar sobre Faïd «sin debilitar sus defensas en Sbeïtla», lo que él interpretó que significaba que debía hacer frente al ataque contra Faïd con un pequeño grupo de combate, ya que enviar una fuerza más potente debilitaría Sbeïtla. Envió dos destacamentos de reconocimiento a Faïd y Rebaou que informaron a mediodía de que, en efecto, había potentes fuerzas alemanas operando a cada lado de la cordillera Dorsal Oriental. McQuillan preparó entonces dos Task Force mandadas por los coroneles Alexander Stark y William Kern, y compuestas por el 26.º de Infantería de la 3/1.ª Acorazada, el 701.º Batallón de Cazacarros y elementos de apoyo. La TF de Stark fue enviada a ayudar en el paso de Faïd, mientras que la TF de Kern se dirigía al paso de Rebaou. Además el CCC, que tenía asignado atacar Maknassy según el esquema anterior, se envió a Sidi bou Zid para esperar el resultado del ataque de las dos pequeñas TF, poco más tarde, el CCC recibió la contraorden de volver al plan original de atacar Maknassy. En medio de esta confusión, los contraataques en los pasos de Faïd y Rebaou del 31 de enero fracasaron. Las fuerzas dedicadas a esta acción eran demasiado pequeñas y llegaban demasiado

MOVIMIENTOS PRELIMINARES EN TÚNEZ CENTRAL, 30 DE ENERO-3 DE FEBRERO DE 1943



tarde y los alemanes habían podido preparar buenas defensas, que incluían una batería de cañones de 88 mm. Otro intento llevado a cabo el 1 de febrero tampoco tuvo éxito. Para aprovechar al máximo la situación, Arnim envió otro Kampfgruppe de la 10.ª División Panzer, el 31 de enero, para enfrentarse a la guarnición francesa del paso de Pichon, más al norte. Desde la perspectiva de Arnim, estas acciones daban un respiro temporal ante la amenaza de un ataque aliado en el corredor de Sfax.

LOS PLANES ALEMANES

El resultado del enfrentamiento del paso de Faïd preparó el escenario para el siguiente combate, el del paso de Kasserine. Las escaramuzas de Faïd convencieron a los comandantes alemanes de que los norteamericanos eran inexpertos y estaban demasiado dispersos. El frente estadounidense, poco defendido, les parecía más una oportunidad que una amenaza. Con el paso de Faïd bloqueado, Arnim decidió hacer frente a la amenaza más urgente para el 5.º Ejército Panzer: el 1.^er Ejército británico en el norte de Túnez. Para aliviar la presión sobre la capital del país, quería atacar hacia el paso de Fondouk, amenazando el flanco derecho de los británicos y sus conexiones con los franceses y norteamericanos, que estaban más al sur. Este plan, con el nombre clave de operación «Kuckucksei» (Huevo del Cuco), fue evaluado por el Comando Supremo durante los primeros días de febrero.

El 31 de enero, el sustituto de Rommel, el general Messe llegó para tomar el mando. A punto de ser relevado, Rommel concibió una operación más ambiciosa que la de Arnim para alcanzar la gloria una última vez Después de haber sido expulsadas de Libia por el 8.º Ejército de Montgomery, las fuerzas de Rommel estaban estableciendo posiciones defensivas a lo largo de la línea «Mareth». La situación en este frente era bastante estable, los británicos habían avanzado más que sus provisiones y necesitaban tiempo para restablecer la logística de sus líneas de abastecimiento. Los ingenieros alemanes habían saboteado las instalaciones de los muelles de Trípoli, y Montgomery iba a necesitar varias semanas para acumular los pertrechos necesarios para



Trimotores Junkers Ju 52 en uno de los aeródromos del área de Bizerta en mayo de 1943. Las arriesgadas operaciones de aprovisionamiento de Túnez por mar se complementaron con un intensivo puente aéreo. (MHI)



Las sobrecargadas líneas de aprovisionamiento forzaron al Eje a tomar medidas extraordinarias para abastecer la cabeza de puente de Túnez, como el uso de estos pontones Siebel para transportar pertrechos desde Sicilia. (MHI)

otra ofensiva. El frente con el 8.º Ejército no ofrecía buenas perspectivas para aventuras ofensivas; el Ejército Panzer germanoitaliano era demasiado débil para poder esperar grandes logros con un ataque a Montgomery. Rommel necesitaba fuerzas adicionales para reforzar su ataque y necesitaba también un oponente más vulnerable. Un ataque contra los estadounidenses, inexpertos y con sus líneas muy estiradas, le serviría para sus propósitos. Rommel no se tomaba en serio a los norteamericanos después del paso de Faïd y le preocupaban muy poco las unidades coloniales francesas

En vez de bloquear sólo los pasos a través de la Dorsal Oriental como había hecho Arnim con la incursión de Faïd, Rommel quería continuar hacia el oeste. Así, una fuerza mecanizada alemana podría amenazar con entrar en Argelia por el paso de Kasserine y destruir el centro de aprovisionamiento aliado en Tebessa, o amenazar con aislar, a través de Thala, al 1.er Ejército británico en el norte de Túnez. Rommel era consciente que las posibilidades de obtener un resultado tan espectacular eran escasas, pero un ataque dejaría a los novatos norteamericanos al menos con la nariz sangrando y daría tiempo para reforzar las defensas alemanas en la cabeza de puente tunecina y en la línea «Mareth». Rommel no era un comandante que despreciara una apuesta arriesgada pero lucrativa y deseaba marchar del norte de África con una victoria como despedida. Para ejecutar un ataque de este tipo iba a necesitar más de lo que sus maltrechas tropas podían darle. Su plan era usar los elementos móviles de Ejército germanoitaliano, dejando a las unidades de infantería para mantener la línea «Mareth». Pero también necesitaba otro grupo de combate del 5.º Ejército Panzer de Arnim, lo cual requería la aprobación de Roma. El 3 de febrero de 1943, Rommel hizo llegar su plan al Comando Supremo.

El general Ambrosio, jefe del Estado Mayor italiano, era favorable al plan de Rommel. La popularidad de Mussolini estaba amenazada por la precipitada retirada de las fuerzas del Eje de la colonia italiana de Libia, una victoria, aunque sólo fuera táctica, ayudaría a calmar la crisis. Kesselring esperaba que una victoria contundente en África podría compensar la rendición final del 6.º Ejército de Von Paulus en Stalingrado, el 2 de febrero.

Kesselring se reunió con Arnim y Rommel en Gabès el 9 de febrero con la esperanza llegar a un acuerdo. Arnim argumentó que las fuerzas alemanas en

Túnez no tenían los recursos necesarios para llevar a cabo los ambiciosos planes de Rommel y que su idea de una ofensiva más limitada serviría a la vez para retener a los estadounidenses y para amenazar al 1.er Ejército británico. Tras discutir el tema con Kesselring, Ambrosio propuso una solución de compromiso el 11 de febrero En vez de un ataque único dirigido por Rommel, se llevarían a cabo dos ataques complementarios dirigidos por separado por Arnim y Rommel. Arnim explotaría su éxito del paso de Faïd con la operación «Frühlingswind» (Viento de Primavera), avanzando desde Faïd hacia Sidi bou Zid y destruyendo el CCA de la 1.ª División Acorazada. Rommel lanzaría el segundo ataque de desgaste, llamado operación «Morgenluft» (Brisa Matinal) con el que tomaría Gafsa, a 96 kilómetros al sur, acabando así con cualquier amenaza para la retaguardia de las defensas de «Mareth».

Las fuerzas de Rommel eran demasiado débiles para lanzar este tipo de ataque sin recibir refuerzos, así que el 5.° Ejército Panzer de Arnim lanzaría su ataque y después traspasaría la 21.ª División Panzer a Rommel para apoyar sus operaciones. Hasta que la primera fase de los ataques no se hubiera realizado, Ambrosio y Kesselring dejaron abierto el tema de un posible avance posterior hacia la Dorsal Occidental. La fecha exacta de la operación «Frühlingswind» la fijaría Arnim, el clima invernal lluvioso y frío de principios de febrero había convertido el campo de batalla en un barrizal impidiendo un avance inmediato de los panzer.

LOS PLANES ALIADOS

El plan inicial de Esisenhower para el II Cuerpo fue llamado operación «Satin» y programado para el 22 de febrero de 1943. Consistiría en una incursión móvil de la 1.ª División Acorazada hacia Sfax, Gabès o Kairouan con la intención de desbaratar las líneas de aprovisionamiento de Rommel desde el norte de Túnez. Ésta era la principal preocupación de los alemanes, pero las fuerzas de Estados Unidos en Túnez central eran demasiado débiles y faltas de experiencia para llevarlo a cabo. Los generales británicos eran escépticos ante una aventura tan arriesgada y Eisenhower renunció al plan siguiendo sus consejos. A cambio, en una conferencia de mandos, a mediados de enero, indicó que el II Cuerpo operaría de forma defensiva y el 20 de enero lo reafirmó dando instrucciones a Fredendall para que la 1.ª División Acorazada se mantuviera como reserva móvil. La captura del paso de Faïd por los alemanes reforzó la opinión de Eisenhower de que este frente debería permanecer aletargado hasta la esperada ofensiva de primavera.

Desde la perspectiva de Anderson, el II Cuerpo y el frente de Túnez central eran preocupaciones secundarias. Su principal foco de atención estaba en el cuerpo británico de su 1.er Ejército y en su objetivo de aplastar el 5. Ejército Panzer de Arnim en el norte, alrededor de la capital Anderson era consciente de que en cuanto remitiera el clima invernal, el 8.° Ejército de Montgomery se enfrentaría a Rommel en la línea «Mareth» y que los Ejércitos 1.° y 8.° rodearían y destruirían a las atrapadas fuerzas del Eje. Mientras tanto, tenía la intención de mantener tranquilo el frente central. La información militar parecía apoyar la idea de que las acciones decisivas tendrían lugar en el norte de Túnez El centro de información de transmisiones de Bletchley Park tenía problemas para descifrar el código «Dodo» utilizado por el 5.° Ejército Panzer de Arnim, pero los códigos de la Luftwaffe y de los italianos resultaban más claros. El 31 de enero, un mensaje del comandante

PLANES ELABORADOS POR MANDOS DEL EJE, 30 DE ENERO-20 DE FEBRERO DE 1943



de la Luftwaffe en Túnez destapó con bastante detalle los planes de Arnim para la operación «Kuckucksei». El oficial de información de Eisenhower, el general de brigada E.E. Mockler-Ferryman, llegó a la conclusión de que la principal amenaza alemana era un ataque del 5.º Ejército Panzer a través del paso de Founduk que amenazaría el flanco de las unidades británicas en el norte de Túnez.

El 4 de febrero de 1943, Bletchley Park envió al cuartel general de Eisenhower una copia decodificada del plan de Rommel para un ataque más ambicioso. Mockler-Ferryman dio más credibilidad a la intercepción anterior; al provenir el mensaje de la Luftwaffe, parecía que la operación ya había sido aprobada, mientras que en el mensaje de Rommel aparecía sólo una operación propuesta para el futuro. Posteriores intercepciones fueron también malinterpretadas, lo que hizo que abundara en esta opinión. Un mensaje de la Luftwaffe, descifrado el 8 de febrero, indicaba que algunas uni-

dades se moverían en apoyo del inminente ataque del 5.º Ejército Panzer. El 13 de febrero, Enigma reveló que el cuartel general de la 21.ª División Panzer estaba trasladándose a sus líneas más avanzadas para empezar el ataque al día siguiente, Mockler-Ferryman interpretó que se refería al ataque de Fondouk. Mockler-Ferryman envió esta información a Anderson, que alertó a las unidades más en vanguardia, con especial énfasis para las situadas alrededor de Fondouk. Sin embargo, Anderson creía que los alemanes podían también iniciar ataques de diversión, así que alertó a otras unidades, incluidas las estadounidenses del frente central, acerca de un ataque el día de San Valentín.

La información de los Aliados daba alta credibilidad a los mensajes descifrados por Enigma, en especial tras sus sorprendentes revelaciones durante las batallas de El Alamein. Pero, por muy buenos que fueran, tales mensajes rara vez mostraban la imagen completa. Las evaluaciones basadas en informaciones de Enigma tenían siempre un aire de infalibilidad, aunque muchas veces contenían la usual mezcla de análisis y conjeturas. Ni Anderson ni Eisenhower se percataron de que la evaluación de Mockler-Ferryman era incorrecta y que los datos tácticos contradecían su interpretación de la información incompleta de Enigma.

Debido a este error en el análisis de los servicios de información, los generales aliados continuaron moviendo unidades de un lado para otro en el área del II Cuerpo, sin urgencia, en vez de crear una defensa cohesionada Anderson quería reorganizar el despliegue de los franceses y norteamericanos, sacándolos de sus posiciones vulnerables y demasiado extendidas en la Dorsal Oriental para concentrar sus defensas en la cara este de la Dorsal Occidental y mantenerlas así alejadas de los problemas. Pero el oficial de enlace de Eisenhower, Lucian Truscott, insistía en una defensa avanzada en las llanuras entre las dos cordilleras Dorsales. Al final no llegó a decidirse nada antes del ataque alemán y las unidades estadounidenses permanecieron dispersas y no estaban preparadas para el ataque alemán.

Durante la mayoría de los primeros días de febrero, Eisenhower estaba ocupado por la cita en la conferencia de Casablanca con Roosevelt y Churchill. Eisenhower abandonó la conferencia el día 12 de febrero y llegó al cuartel general del II Cuerpo el 13 de febrero para realizar una inspección. Lo que encontró no le gustó. Fredendall había establecido su centro de mando en un barranco inaccesible y había usado al Cuerpo de Ingenieros para abrir, a base de explosiones, cuevas a prueba de bomba en donde su Estado Mayor estuviera a salvo La localización del puesto de mando estaba demasiado a retaguardia y sin fácil acceso a la red de carreteras. Anderson visitó Tebessa aquel día para realizar consultas con Fredendall y Eisenhower. Se reunió con el oficial de información G-2 de Fredendall, el coronel «Monk» Dickson, quien argumentó que los datos señalaban que en breve habría un ataque de los alemanes en la zona de Gafsa y quizá también en los alrededores de Faïd, no en Fondouk. Con plena confianza en los mensajes descifrados de Enigma, Anderson desestimó los informes estadounidenses y dijo a Fredendall que tenía un oficial de información muy «asustadizo». Anderson tuvo que marchar luego precipitadamente cuando los oficiales de su cuartel general le informaron de que un ataque alemán en el norte era inminente, según las últimas decodificaciones de mensajes. Es una triste ironía que la correcta advertencia de Dickson fuera ignorada, pero casi dos años más tarde, cuando Dickson era G-2 del 1.er Ejército estadounidense, su evaluación de que los alemanes no atacarían en las Ardenas en diciembre de 1944 resultó trágicamente equivocada.

Eisenhower hizo más tarde una ronda por las posiciones más avanzadas y volvió a inquietarse por la complacencia y falta de preparación que encontró. Las unidades de infantería estaban desplegadas en los pasos sin campos de minas, con planes de empezar a colocar minas «mañana», en contraste con los alemanes, que establecían los campos de minas a las pocas horas de pasar a la defensiva. La situación de la 1.ª División Acorazada era preocupante, estaba desperdigada a lo largo de 130 km de frente, contradiciendo las instrucciones anteriores de Eisenhower. El CCA del general de brigada Raymond McQuillin estaba 80 km al sur, alrededor de Sbeitla; el CCB del general de brigada Paul Robinett había estado operando en el norte, en los alrededores de Ousseltia, desde el 19 de enero, y había dejado la zona para ayudar a cubrir el sector norte en anticipación del inicio inminente de la operación «Kuckucksei». Robinett, un viejo amigo de Eisenhower, se quejó de que su unidad estaba siendo desaprovechada si permanecía allí, había realizado profundas penetraciones tras la línea del frente sin encontrar ninguna evidencia de que se estuviera preparando un ataque alemán en ese sector. Si la posición estratégica del II Cuerpo no era buena, el despliegue táctico no era mucho mejor. Fredendall ordenó que las dos TF que cubrían el paso de Kasserine fueran desplegadas en las dos montañas, Djebel Lessouda y Djebel Ksaira, a cada lado del paso; pero tan lejos una de otra que no podrían apoyarse mutuamente. *A posteriori*, Fredendall culpó a Anderson de los detalles de este despliegue, pero en realidad el despliegue en sí era irrelevante. Dos batallones de infantería reforzados tenían pocas posibilidades de detener a dos divisiones panzer, por muy bien desplegados que estuvieran ya que podían ser flanqueados o rebasados. Dada la enorme amplitud del frente, se necesitaba una reserva móvil para reforzar los desperdigados puestos avanzados, pero ni Anderson ni Fredendall habían prestado mucha atención a la directiva de Eisenhower del 20 de enero en la que ordenaba concentrar más a la 1.ª División Acorazada para que cumpliera esta misión de reserva.

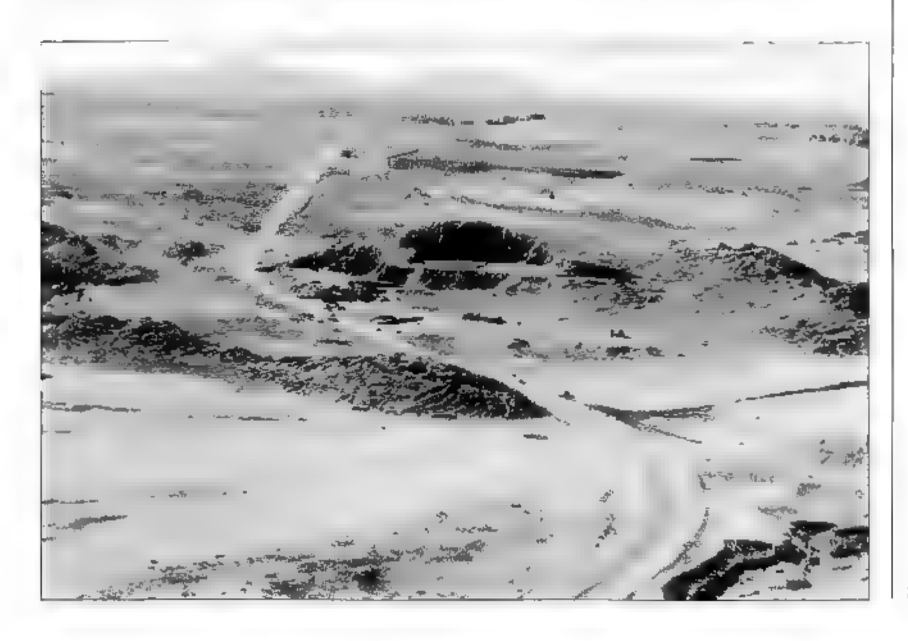
Eisenhower dio de inmediato una serie de instrucciones a las diversas unidades para corregir las numerosas deficiencias, pero era demasiado tarde. Cuando el grupo de Eisenhower regresó al cuartel general del II Cuerpo, aquella misma mañana, el asalto alemán ya había comenzado.

LA CAMPAÑA

OPERACIÓN «FRÜHLINGSWIND»: SIDI BOU ZID

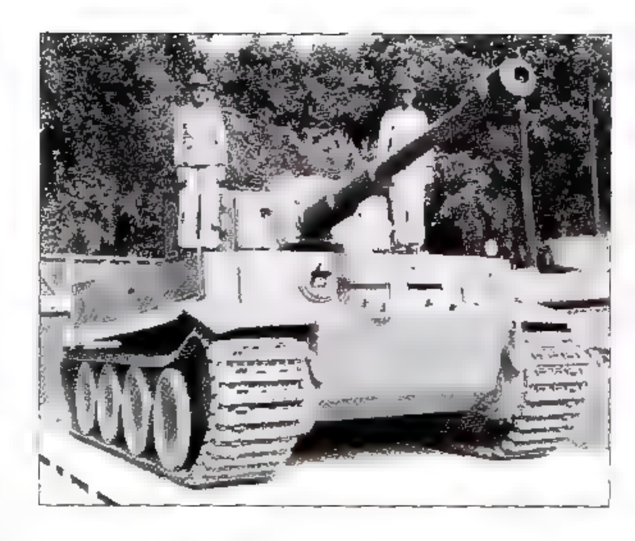
El asalto de Arnim comenzó a primera hora de la mañana del 14 de febrero de 1943 y consistió en un ataque envolvente sobre Sidi bou Zid. La 10.ª División Panzer arrancó del paso de Faïd, al noroeste, y rodeó Djebel Lessouda para después descender sobre Sidi bou Zid; mientras, la 21.ª División Panzer marchó desde el sur, a través del paso de Maizila. Las defensas del CCA en Djebel Lessouda consistían en el 2/168.º de Infantería de la 34.ª División, apoyado por una compañía de carros y una sección cazacarros, al mando del teniente coronel John Waters, yerno de Patton. Había una fuerza similar en la colina situada al sur de Sidi bou Zid, Djebel Ksaira, defendida por el 3/168.º de Infantería al mando del coronel Thomas Drake, desplegado para bloquear cualquier avance desde el sur de Sidi bou Zid. El esquema defensivo preveía que la infantería detendría a las fuerzas alemanas provenientes del paso de Faïd, desde sus posiciones en la colina, durante el tiempo necesario para permitir un contraataque desde Sidi bou Zid del teniente coronel Louis Hightower con dos compañías de carros y una docena de vehículos cazacarros.

La 10.ª División Panzer empezó a moverse alrededor de las 04 00 horas, envuelta por completo en una tormenta de arena. Sus panzer de vanguardia arrollaron a una pequeña fuerza de cobertura estadounidense, así como al pequeño contingente acorazado de la colina, la Compañía G del 1.er Regimiento Acorazado. Cubierto por la tormenta de arena, uno de los dos



Mirando al suroeste a través del paso de Faïd, con el Djebel Ksaira visible en el horizonte, a la izquierda, ésta era la perspectiva alemana del ataque. (Patton Museum)

grupos de combate rodeó la colina por el oeste para silenciar a la artillería estadounidense allí emplazada. Al amanecer quedo claro que estaba teniendo lugar un ataque a gran escala, pero la tormenta hacia imposible que los estadounidenses situados en la cima de la colina determinaran su tamaño. Alrededor de las 07:30 horas, la Luftwaffe lanzó un ataque aéreo de gran envergadura contra el mismo Sidi bou Zid y dejó el pueblo devastado. A las 08:30 horas la tormenta empezó a amainar y el coronel Waters fue capaz de ver por fin el avance de la fuerza alemana. La estimó en unos 60 carros, otros medios acorazados y numerosos vehículos ligeros. Mientras tanto, la fuerza acorazada de Hightower salió de Sidi bou Zid con dos compañías de carros medios M-4 –la H y la I del 1.er Regimiento Acorazado– y alrededor de una docena de cazacarros del 701.° Batallón. Mientras la fuerza de Hightower se acercaba al contingente alemán, enseguida se dio cuenta de que estaba en clara desventaja y avisó por radio al comandante del CCA, coronel McQuillin que lo único que podría hacer sería retrasarles. Los carros de Hightower estaban ya siendo batidos por una batería de cañones de 88 mm desplegada al pie de Djebel Lessouda y por el tiro lejano de los cañones de 88 mm de los carros Tiger. Hightower intentó una acción de retirada para regresar a Sidi bou Zid, pero a las 10:30 horas ya estaba involucrado por completo en la batalla. Su fuerza, mucho menos numerosa, fue hecha pedazos. Waters y el 2/168.° de Infantería estaban aislados por completo en lo alto de Djebel Lessouda, con pocas opciones de poder influir en la batalla y, por el momento, la 10.ª División Panzer les ignoró y prosiguió el avance.



Tiger del s.Pz.Abt 501 capturado hacia el final de la campaña y enviado a Estados Unidos. El ataque contra el Djebel Lessouda fue apoyado por estos carros pesados. Está expuesto en Washington desde febrero de 1944. (MHI)

Mientras se desarrollaban estos acontecimientos alrededor de Djebel Lessouda, la 21.ª División Panzer empezó a emerger desde el sur de Sidi bou Zid, con más lentitud porque la tormenta de arena había sido más intensa y duradera en ese sector. Hacia el mediodía, el Kampfgruppe Schütte, creado en base al 4.° Regimiento de Granaderos Panzer y apoyado por un destacamento de carros, se desplazó hacia el oeste de las defensas del 3/168.° de Infantería en Djebel Ksaira. Al tomar la ruta más larga y rodear Djebel El Kebar, a las 14:00 horas el Kampfgruppe Stenkhoff, con la mayoría del 5.° Regimiento Panzer, se situó detrás de Sidi bou Zid llegando desde el suroeste.



Unos artilleros estadounidenses emplazan su cañón contracarro de 37 mm el 14 de febrero de 1943, el día del ataque alemán. Al fondo puede verse el Djebel Lessouda, donde quedó copado uno de los batallones de infantería norteamericanos. (MHI)

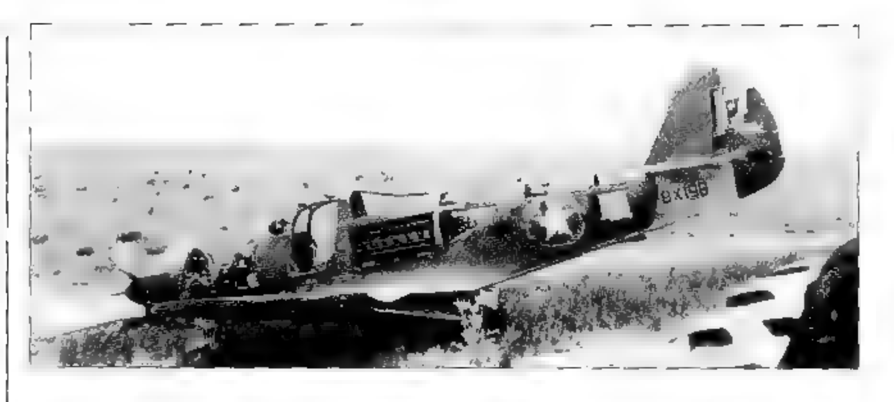


Una sección de carros medios M-4A1 del 3/1.er Acorazado de Hightower destruida por la 10.ª División Panzer en las proximidades del Djebel Lessouda. Al fondo se aprecian el pueblo de Sidi bou Zid y Djebel Lessouda. (Patton Museum)



Un carro medio M-4A1, superviviente de la Compañía G del 3/1.ª Acorazada, remolca un semioruga M-3 inutilizado durante el fracasado intento de evitar que el 3/168.º de Infantería quedara atrapado en Djebel Lessouda, al fondo. (NARA)

Al mediodía, los carros alemanes avanzaban hacia el puesto de mando de McQuillin en Sidi bou Zid desde múltiples direcciones y el pueblo estaba bajo el fuego directo de los carros. Hightower había perdido ya la mitad de sus carros en un abnegado, pero vano, intento de detener a la 10ª División Panzer. El carro de Hightower destruyó cuatro carros alemanes antes de que lo alcanzaran y comenzara a arder; él y su tripulación consiguieron salir y alejarse a pie de la batalla y dirigirse hacia Sbeïtla. Sólo siete de los carros de Hightower, de su fuerza original de 44, sobrevivieron al día. Poco después del mediodía, McQuillin evacuó a la mayoría de las tropas del CCA, excepto a sus más inmediatos colaboradores, y estableció un puesto de mando provisional al oeste del pueblo. Las fuerzas de Drake en Djebel Ksaira todavía tenían alguna esperanza de escapar, pero Fredendall les denegó el permiso a las 14:10 horas. Sin tener ninguna otra comunicación con el cuartel general, Drake envió a una parte de sus fuerzas al cercano Garet Hadid, en el lado opuesto del paso, que resultaba más fácil de defender. La situación en los alrededores de Sidi bou Zid estaba casi colapsada. El oficial ejecutivo de McQuillin, el coronel Peter Hains viajó hasta el cuartel general de la 1.ª División Acorazada cerca de Sbeïtla y rogó al general Ward que permitiera a Waters y a Drake retirarse de sus desesperadas posiciones. Ward le explicó que Fredendall había denegado el permiso y que estaba planeando un contraataque. El rígido sistema de mando de Fredendall y la lejanía del cuartel general condeno a los dos aislados batallones



P-400 derribado, una versión de exportación del P-39 Airacobra, probablemente uno de los aviones perdidos por el 81.° Grupo de Caza durante los combates de Sidi bou Zid. El apoyo aéreo estadounidense durante el choque en Sidi bou Zid estuvo limitado por la acción de la Luftwaffe.

Las dos puntas de lanza del ataque, las Divisiones Panzer 10 y 21 contactaron al oeste de Sidi bou Zid poco antes de anochecer y consolidaron sus posiciones alrededor del pueblo. Hasta el momento la operación «Frühlingswind» estaba desarrollándose según los planes previstos y las bajas alemanas eran escasas. En los campos alrededor de Sidi bou Zid había 44 carros estadounidenses, 59 semiorugas, 26 piezas de artillería y 22 camiones, destruidos o abandonados. El general Linz Ziegler, el segundo de Arnim, era el comandante táctico de la operación y decidió permanecer cerca de Sidi bou Zid durante la noche en previsión de un contraataque estadounidense. Las extremas precauciones de Ziegler enfurecieron a Rommel. Telefoneó a Arnim y le exigió que le hiciera avanzar durante la noche hacia Sbeitla para explotar el éxito del ataque. Arnim compartía el planteamiento cauteloso de Ziegler y quería conservar sus fuerzas para posteriores operaciones hacia Pichon y el norte como estaba especificado en su plan original para «Kuckucksei».

El Alto Mando aliado reaccionó con cautela y sin alarma excesiva. Anderson estaba convencido de que el ataque a Sidi bou Zid era una mera distracción para esconder el esperado ataque contra Fondouk. Como evidencia de esto, apuntó a la ausencia de la 10.ª División Panzer, lo que sin lugar a dudas era erróneo. Ward quería enviar a Sbeitla todo el CCB de Robinett, pero a la vista de la evaluación de Anderson, ordenó el envío de un solo batallón de carros. El teniente coronel James Alger con el 2/1.er Regimiento Acorazado llegó a las cercanías de Sbeïtla al atardecer del 14 de febrero. La actividad en los alrededores de Gafsa convenció a Fredendall de que estaba a punto de tener lugar otro ataque, y recibió permiso para empezar a replegar las tropas francesas y estadounidense. Ward creía que McQuillin había exagerado la potencia de los alemanes en Sidi bou Zid, ya que la información de los Aliados seguía insistiendo en que sólo estaba involucrada una división panzer. Por ello, estimó que la composición de las fuerzas alemanas en Sidi bou Zid sería de unos 40 carros en Djebel Lessouda y unos 20 cerca de Djebel Ksaira. El contraataque planeado para el día siguiente sería dirigido por el coronel Robert Stack y contaría con el Batallón de Carros Medios de Alger en cabeza, apoyado en los flancos por una compañía cazacarros M-3 de 75 mm, del 701.° Regimiento, junto a dos baterías de artillería autotransportada y del 3/6.° de Infantería Acorazada en semiorugas. En retrospectiva, resulta sorprendente que se esperara que una fuerza tan escasa e inexperta pudiera conseguir algo positivo, sin haber hecho ningún reconocimiento como preparación. Era sabido que las fuerzas alemanas en Sidi bou Zid contaban con, al menos, una división panzer, seguro que ya bien atrincherada en sus posiciones defensivas para repeler cualquier contraataque.

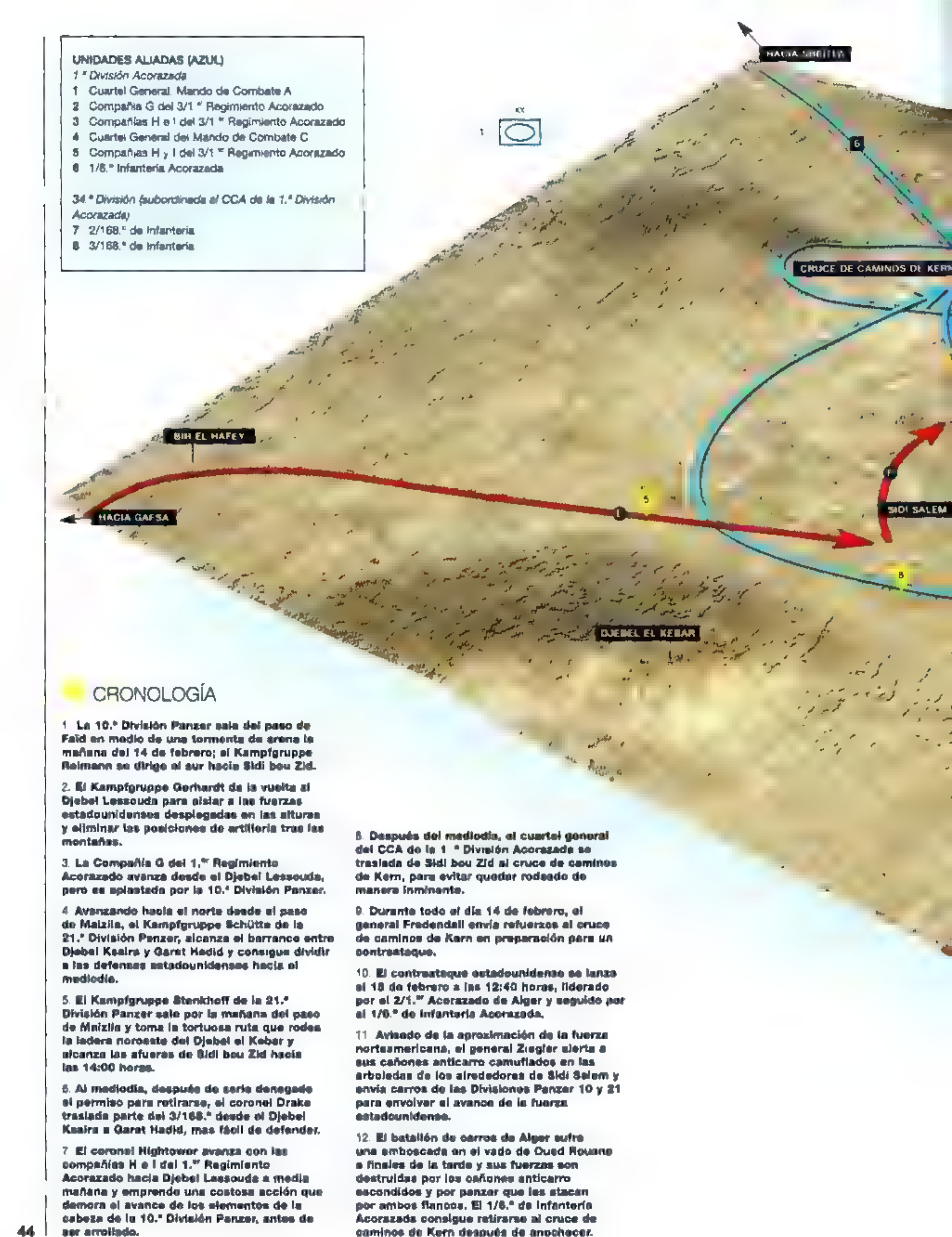
Dos carros, un M-4A1, a la izquierda, y un M-4, a la derecha, pertenecientes ambos a la Compañía F. El 2/1.er Regimiento Acorazado de Alger fue destrozado en el vado de Oued Rouana, en los alrededores de Sidi bou Zid, por el fuego combinado de dos divisiones panzer. (NARA)



En realidad se estaba enviando un batallón de carros y un batallón de infantería mecanizada a enfrentarse con dos divisiones panzer endurecidas en combate. El resultado era trágicamente predecible.

El contraataque de Stark comenzó a las 12:40 horas del 15 de febrero con un estilo de manual, con los carros medios de Alger en una amplia formación de «V». Un avión de observación de la Luftwaffe detectó los preparativos y advirtió a la fuerza de Ziegler de su localización y dirección de avance. Los alemanes habían tenido tiempo suficiente para preparar sus defensas desde la noche anterior, y habían colocado cañones anticarro y una batería de cuatro antiaéreos de 88 mm en unos olivares para tener cubierta la ruta de aproximación obvia a través de campo abierto, al noroeste de Sidi bou Zid. Unas unidades del Regimiento Panzer 5 fueron enviadas hacia el oeste con el objetivo de alcanzar el flanco estadounidense por el sur, mientras la 21.ª División Panzer desplegaba una fuerza similar desde el norte. Los alemanes dejaron que la primera oleada de carros sobrepasara a los cañones anticarro camuflados. Cuando éstos abrieron fuego, las compañías estadounidenses de carros trataron de realizar maniobras defensivas, pero el terreno era demasiado abierto para darles cobertura. Cuando fue evidente la presencia de panzer alemanes en cada flanco, una compañía de carros trató de hacer frente al grupo del norte de la 21.ª División Panzer y otra a la fuerza de la 10.ª División Panzer en el sur. El batallón de carros de Alger quedó aislado de la infantería que le acompañaba y, al final de la tarde, estaba claro que no iban a conseguir acercarse a su objetivo de Djebel Ksaira ni al 3/168.º de Infantería atrapado allí. Hacia las 17:40 horas, cuatro carros, a retaguardia del batallón, consiguieron retirarse con la infantería en sus semiorugas, pero los restantes 40 carros del batallón de Argel, apiñados en el cauce del Oued Rouana, fueron destruidos por los carros alemanes y cañones anticarro que los rodeaban, como en una versión mecanizada de «la última batalla de Custer».

La noche del 15 de febrero todavía había una considerable confusión sobre lo que había pasado. Ward informó: «Hay muchos carros ardiendo al este de Sidi bou Zid. Todavía no sé a quién pertenecen. Puede que les hayamos zurrado o puede que nos hayan zurrado a nosotros». Pero estaba claro que el ataque había fracasado en el intento de aliviar la situación de los dos batallones atrapados en las colinas a cada lado del paso de Kasserine. Se



UNIDADES ALIADAS (AZUL)

1.ª División Acorazada

1 Cuartel General. Mando de Combate A
2 Compañía G del 3/1.º Regimiento Acorazado
3 Compañías H e I del 3/1.º Regimiento Acorazado
4 Cuartel General del Mando de Combate C
5 Compañías H y I del 3/1.º Regimiento Acorazado
6 1/6.º Infantería Acorazada

34.ª División (subordinada al CCA de la 1.ª División Acorazada)

7 2/168.º de Infantería
8 3/168.º de Infantería

CRONOLOGÍA

1. **La 10.ª División Panzer sale del paso de Faid en medio de una tormenta de arena la mañana del 14 de febrero; el Kampfgruppe Reimann se dirige al sur hacia Sidi bou Zid.**

2. **El Kampfgruppe Gerhardt da la vuelta al Djebel Lessouda para aislar a las fuerzas estadounidenses desplegadas en las alturas y eliminar las posiciones de artillería tras las montañas.**

3. **La Compañía G del 1.º Regimiento Acorazado avanza desde el Djebel Lessouda, pero es aplastada por la 10.ª División Panzer.**

4. **Avanzando hacia el norte desde el paso de Maizila, el Kampfgruppe Schütte de la 21.ª División Panzer, alcanza el barranco entre Djebel Ksaira y Garat Hadid y consigue dividir a las defensas estadounidenses hacia el mediodía.**

5. **El Kampfgruppe Stenkhoff de la 21.ª División Panzer sale por la mañana del paso de Maizila y toma la tortuosa ruta que rodea la ladera noroeste del Djebel el Kebar y alcanza las afueras de Sidi bou Zid hacia las 14:00 horas.**

6. **Al mediodía, después de serle denegado el permiso para retirarse, el coronel Drake traslada parte del 3/168.º desde el Djebel Ksaira a Garat Hadid, mas fácil de defender.**

7. **El coronel Hightower avanza con las compañías H e I del 1.º Regimiento Acorazado hacia Djebel Lessouda a media mañana y emprende una costosa acción que demora el avance de los elementos de la cabeza de la 10.ª División Panzer, antes de ser arrollado.**

8. **Después del mediodía, el cuartel general del CCA de la 1.ª División Acorazada se traslada de Sidi bou Zid al cruce de caminos de Kern, para evitar quedar rodeado de manera inminente.**

9. **Durante todo el día 14 de febrero, el general Fredendall envía refuerzos al cruce de caminos de Kern en preparación para un contraataque.**

10. **El contraataque estadounidense se lanza el 15 de febrero a las 12:40 horas, liderado por el 2/1.º Acorazado de Alger y seguido por el 1/6.º de Infantería Acorazada.**

11. **Avisado de la aproximación de la fuerza norteamericana, el general Ziegler alerta a sus cañones anticarro camuflados en las arboledas de los alrededores de Sidi Salem y envía carros de las Divisiones Panzer 10 y 21 para envolver el avance de la fuerza estadounidense.**

12. **El batallón de carros de Alger sufre una emboscada en el vado de Oued Rouana a finales de la tarde y sus fuerzas son destruidas por los cañones anticarro escondidos y por panzer que les atacan por ambos flancos. El 1/6.º de Infantería Acorazada consigue retirarse al cruce de caminos de Kern después de anochecer.**

SIDI BOU ZID, 14-15 DE FEBRERO DE 1943

La 1.ª División Acorazada estadounidense es diezmada en el paso de Faïd

Nota. Cada línea de cuadrícula corresponde a 3,2 km





M-4A1 de la Compañía E, fotografiado después del combate de Kasserine. Uno de los pocos supervivientes de la destrucción del 2/1.er Acorazado.

ordenó a dos cazas P 39 que volaran sobre los *djebel* y lanzaran mensajes que decían a los batallones de Estados Unidos rodeados que escaparan. En dos días de combates, el CCA había perdido dos batallones de carros y dos de infantería sin causar pérdidas apreciables a los alemanes.

A pesar de la magnitud de la victoria, Ziegler no aprovechó su éxito. Se contentó con enviar patrullas de reconocimiento hacia Sbeïtla para averiguar si los estadounidenses podrían intentar otro contraataque. Al enterarse, Rommel se enfureció por la oportunidad perdida que esto significaba, pero Kesselring estaba aquel día en el cuartel general del Führer en Prusia Oriental y no podía intervenir. Arnim estaba más preocupado por no gastar demasiado combustible, que quería conservar para posteriores operaciones en la zona de Fondouk y sus unidades ya habían cumplido la misión deseada de aplastar al CCA.

Kesselring no se enteró del éxito de Arnim hasta el 16 de febrero y le envió instrucciones, a través del Comando Supremo, para tomar Sbeïtla. Ziegler continuaba indeciso y reforzó su misión de reconocimiento anterior con un pequeño destacamento de carros cerca del nudo de carreteras que los estadounidenses llamaban «cruce de caminos de Kern». Esto dio más tiempo a los Aliados para preparar sus defensas. Anderson empezó a reconocer, por fin, que los servicios de información estaban equivocados y ordenó a Koeltz trasladar su cuerpo francés de vuelta a las Dorsales Occidentales, junto con las unidades de la 34.ª División de Infantería estadounidense que tenía bajo sus órdenes. Fredendall pidió a Anderson que liberara a tropas británicas para que mantuvieran el paso clave de Sbiba en las Dorsales Occidentales, y éste accedió. La 26.ª Brigada Acorazada británica y dos batallones de infantería tomaron posiciones al sur y al oeste de Sbiba. Ward retiró lo que quedaba del CCB de Robinett a Sbeïtla, reuniendo al fin a la mayoría de la división en una sola zona después de meses de dispersión. La noche del 16 de febrero, las fuerzas estadounidenses replegaron sus posiciones más al este, en el cruce de caminos de Kern, animados por un éxito menor, cuando unos pocos carros estadounidenses tendieron una emboscada a los panzer del destacamento avanzado de Ziegler.

Coche de exploración fotografiado tras escapar de la zona de Djebel Lessouda el 17 de febrero de 1943 durante los combates de Sidi bou Zid. (NARA)



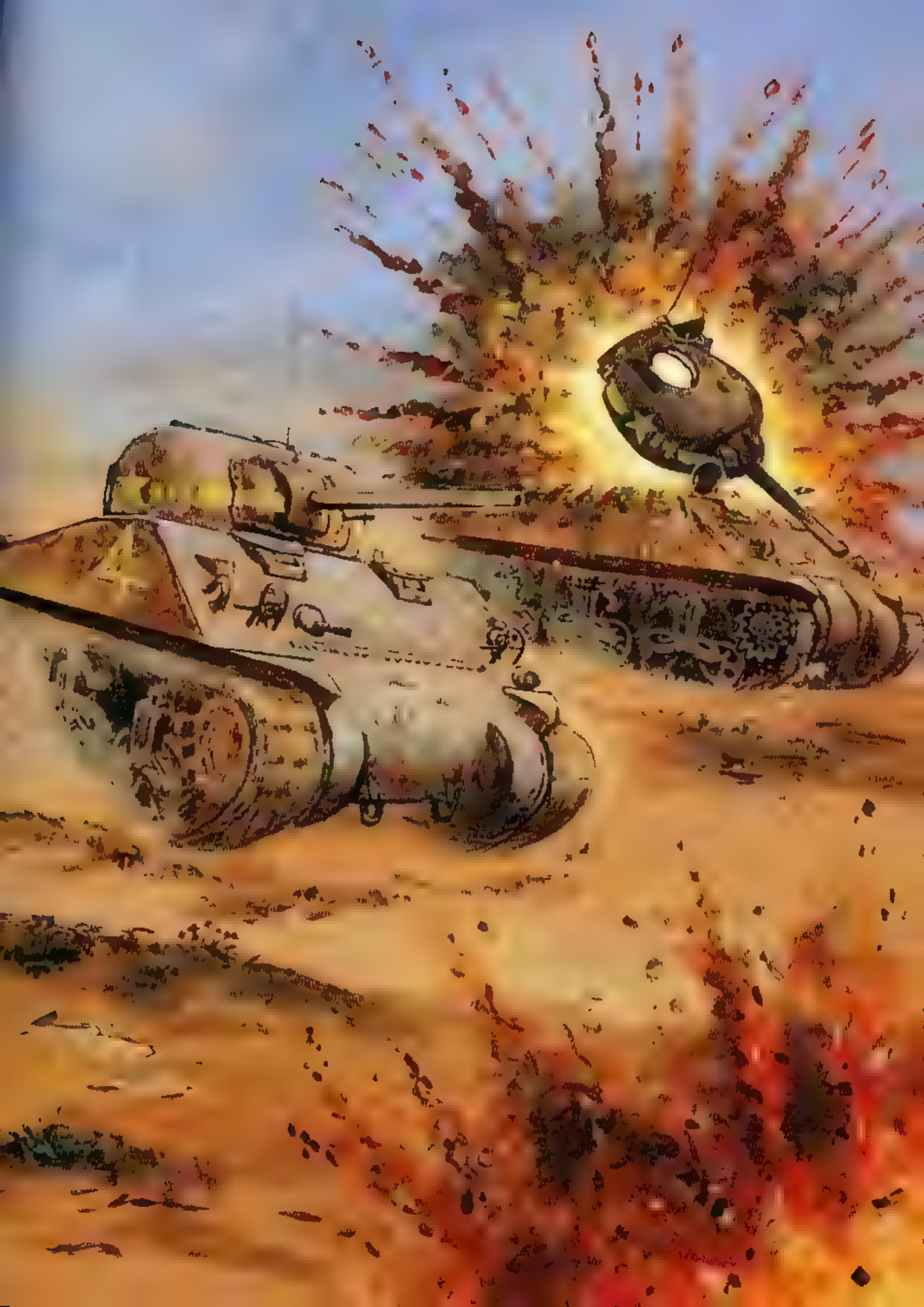
El 16 de febrero, cuando comprobó que un segundo contraataque estadounidense no se materializaba, Ziegler decidió, con retraso, seguir hacia Sbeïtla al día siguiente, una decisión reforzada por unas severas instrucciones que llegaron del Comando Supremo. La retirada aliada de Gafsa había permitido que comenzara la operación «Morgenluft» de Rommel y el general Kurt Liebenstein había ocupado el pueblo con tropas del Afrika Korps. Rommel dio instrucciones a Liebenstein de continuar el avance, que no encontraba resistencia, carretera arriba hacia Feriana para apoyar el ataque de Arnim.

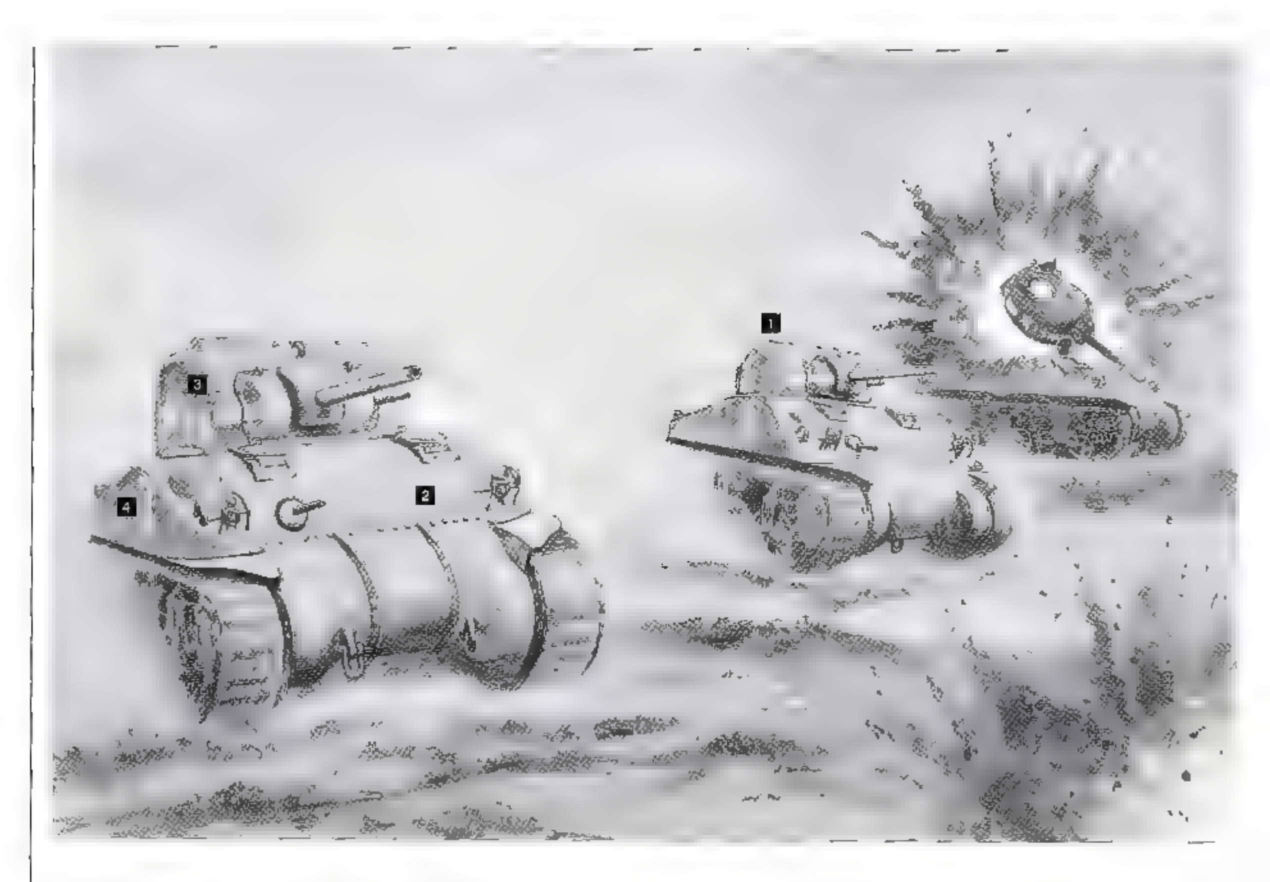
CONFUSIÓN EN SBEÏTLA

Durante la tarde del 16 de febrero, los supervivientes del CCA habían levantado sus defensas en los olivares al norte de Sbeïtla, mientras que el recién llegado y más experimentado CCB de Robinett mantenía el perímetro sur. Los elementos avanzados de Ziegler tentaron las defensas exteriores con fuego esporádico de ametralladora y artillería. Cuando el cuartel general del CCA recibió fuego de ametralladora en el olivar, McQuillin decidió trasladar su Estado Mayor al lado oeste de Sbeïtla, lejos del peligro, sin darse cuenta del efecto que esto tendría para las unidades vecinas. Tras haber visto a dos de sus batallones abandonados a su suerte en Djebel Lessouda y Djebel Ksaira y la destrucción de sus carros en irreflexivos ataques, las restantes unidades del CCA estaban desmoralizadas. En medio de las explosiones causadas por los ingenieros que demolían un polvorín y varios edificios, algunas unidades situadas cerca, al ver que se replegaba el cuartel general, interpretaron que había orden de retirada, y empezaron a salir de Sbeïtla. El CCA se desintegró. Empezaron a correr rumores y, a la vista de las unidades en retirada, las tropas dominadas por el pánico animaron a los demás a seguirlos. En las carreteras que salían de Sbeïtla se creó un atasco de tráfico de soldados y vehículos que huían.

Por fortuna las tropas del CCB de Robinett, endurecidas ya por los combates, y algunas de las unidades del CCA mantuvieron sus posiciones y tuvie-







LA CARGA DEL 2/1.^{er} ACORAZADO EN SIDI BOU ZID, 15 DE FEBRERO DE 1943 (páginas 48-49)

La carga del 2.° Batallón del 1.^{er} Regimiento de la 1.ª División Acorazada contra Sidi bou Zid el 15 de febrero de 1943 es un caso de estudio en lo que a fracasos militares se refiere. Dos batallones inexpertos fueron enviados a través del desierto abierto contra dos divisiones panzer alemanas con experiencia y bien emplazadas en posiciones defensivas, con el resultado que era de esperar. No se emplearon tácticas dignas de ese nombre: el batallón de Alger simplemente se lanzó hacia delante como en una carga de caballería, esperando chocar con los alemanes en algún lugar cercano a Sidi bou Zid. El 2/1.^{er} Acorazado no había participado en las maniobras de combate entre carros del Centro de Entrenamiento del Desierto, en Mojave, debido a la premura para desplegarlo en el teatro de operaciones. En vez de seguir la táctica alemana de moverse lentamente en el desierto para minimizar nubes de arena, el batallón avanzó hacia las posiciones alemanas a una velocidad excesiva. Como consecuencia, los carros estadounidenses eran visibles para los contracarros alemanes, mientras que, a la vez, las nubes de arena levantadas por los carros adyacentes cegaban a las tripulaciones estadounidenses que no podían ver las amenazas que les rodeaban. Los carros avanzaron en una formación en «V», por orden alfabético: la Compañía D, a la izquierda; la Compañía E, en el centro, y la Compañía F, a la derecha. Las compañías de carros en el exterior de la formación pudieron llegar a ver la maniobra envolvente de los alemanes. Sin embargo, cuando se dieron cuenta del peligro, los carros en cabeza del ataque ya estaban al alcance de los emplazamientos anticarro alemanes, camuflados entre los olivares, y empezaron a recibir su fuego. Los alemanes pudieron colocar a dos batallones de carros, uno a cada lado del batallón de Alger, y machacarles sin piedad desde tres lados. La unidad de Alger reclamó haber destruido 19 carros alemanes. Sólo cuatro de sus carros sobrevivieron, los situados al final de la columna y que se retiraron con el 1/6.° de Infantería Acorazada, regresando al cruce de caminos de Kern cuando el batallón de Alger quedó atrapado. La ilustración muestra la carga en el momento de quedar bajo el fuego de los cañones contracarro alemanes. El 2/1.^{er} Acorazado estaba equipado con carros medios M-4 (1) **y M-4A1** (2)**. Ambos eran casi idénticos, con la excepción de que el M-4 tenía la parte superior del casco soldada, mientras que el M-4A1 la tenía de fundición. El M-4 era un carro excelente para su época, con una buena combinación de blindaje, potencia de fuego y movilidad. Era equivalente a los mejores carros alemanes, como el PzKpfw IV Ausf. F, y era mejor que otros tipos comunes de carros alemanes, como el PzKpfw III. La 10.ª División Panzer tenía un batallón de carros Tiger en Sidi bou Zid que no tomó parte en los combates del 15 de febrero. Los Tiger habían participado en la aniquilación del batallón de Hightower el 15 de febrero, reivindicando la destrucción de 20 carros Sherman. El M-4 no estaba al nivel del Tiger, pero hubo muy pocos Tiger en acción en Túnez. Estos M-4 llevaban el distintivo de la compañía en la torre** (3) **y el número individual en el flanco** (4).

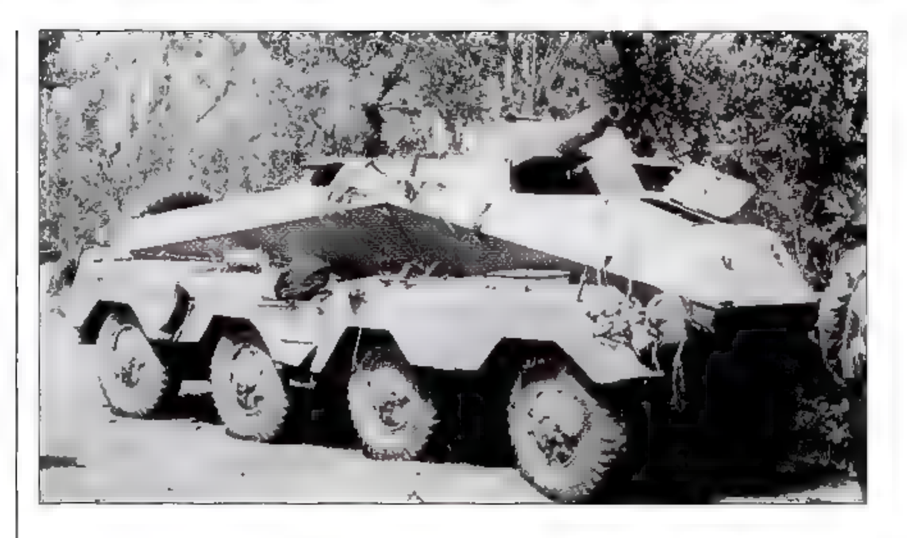
En la imagen, las posiciones del Mando de Combate B (CCB) de Robinett tras el desastre de Sidi bou Zid, en el lado sur de Sbeïtla. El desafortunado Mando de Combate A de McQuillin mantenía el lado norte del pueblo. (Patton Museum)



ron a los alemanes a raya durante el resto de la noche. Al amanecer, los oficiales establecieron controles de carreteras y empezaron a reunir a los numerosos desertores en las afueras del pueblo. Las fuerzas de Ziegler no fueron capaces de aprovechar el pánico en Sbeïtla, pero los confusos informes sobre la situación convencieron a Fredendall de que el pueblo estaba a punto de caer. Anderson le ordenó mantener el pueblo hasta el atardecer del 17 de febrero, pero Fredendall le advirtió que las defensas podían colapsarse en cualquier momento. En consecuencia, Anderson autorizó una retirada a las 11:00 horas. El general Ward debía ir hacia Thala a través del paso de Kasserine, y el coronel Anderson Moore desplegar su 19.° Regimiento de Ingenieros al otro lado del cauce del río Hatab, al este de Kasserine, en la carretera que venía de Sbeïtla, para cubrir a la 1.ª División Acorzada durante su repliegue.

El ataque de Ziegler contra Sbeïtla quedó pospuesto una vez más a causa de unos hechos inesperados en la retaguardia, cerca del paso de Faïd. Los dos batallones de infantería estadounidenses en las colinas al oeste del paso habían sido sobrepasados pero no eliminados, debido a las dificultades que presentaba el terreno montañoso. Un batallón de infantería alemán intentó tomar Djebel Ksaira el 15 de febrero, pero fue incapaz de conseguirlo al encontrar una dura resistencia. Tras recibir Drake por mensaje aéreo la orden de retirada, el batallón comenzó a marchar con descaro y a la luz del día para cubrir los trece kilómetros y medio hasta Sbeïtla a través de unas posiciones de retaguardia alemanas dispersas y poco defendidas. Los hombre de Drake destruyeron un vehículo de reconocimiento y los alemanes se dieron cuenta de que las columnas que marchaban a través de la árida planicie al oeste de Faïd eran tropas estadounidenses y no tropas alemanas. Ziegler pospuso el ataque a Sbeïtla para enviar unidades al paso para limpiarlo de la infantería estadounidense que pudiera estar tratando de escapar.

Los tanteos alemanes contra Sbeïtla comenzaron la tarde del 17 de febrero. Sin darse cuenta de la difícil situación del CCA, con sus débiles defensas, el empuje principal alemán tuvo lugar al sur del pueblo, contra las defensas más sólidas del CCB de Robinett. El 2/13.° Acorazado del coronel Henry Gardiner, aunque estaba a mitad de sus efectivos tras combatir sin pausa desde diciembre, recibió el ataque inicial de los panzer alemanes con una emboscada cuidadosamente planeada, los carros de Gardiner reivindicaron la destrucción de 15 panzer y los alemanes admitieron la pérdida de cinco. Mientras el CCB conseguía rechazar el ataque, el CCA sufrió otra oleada de pánico y desintegración, y muchas de sus unidades se retiraron incluso antes de haber entrado en contacto con los alemanes. El CCB de Robinett



Un autoametralladora pesado SdKfz 233 abandonado en Sbeïtia. Esta versión de la familia del SdKzf 231 se utilizó para dar potencia de fuego a los batallones de reconocimiento alemanes e iba armada con un obús corto de 75 mm. (NARA)

permaneció en sus posiciones hasta la tarde y empezó la retirada ordenadamente poco antes de las 17:00 horas. El CCB alcanzó el paso de Kasserine poco después del anochecer y tomó posiciones en la carretera a Thala. Una de las bajas durante la lucha en Sbeïtla fue el carro del coronel Henry Gardiner, pero él consiguió regresar andando a las líneas estadounidenses cerca de Kasserine y reunirse con su unidad un día después.

OPERACIÓN «MORGENLUFT»

La operación «Morgenluft» de Rommel empezó después de la de Arnim y encontró poca oposición. Gafa fue ocupada tras ser abandonada por las unidades aliadas. El 17 de febrero, el Kampfgruppe DAK, mandado por el general Liebenstein, continuó su avance por la carretera de Feriana. Cuando Liebenstein resultó herido por una mina, el general Karl Bülovius, el antiguo comandante de la artillería del Afrika Korps, se hizo cargo de la agrupación de combate.

El premio gordo del día fue el campo de aviación de Thelepte. Aunque había sido abandonado por los Aliados el día anterior, el grupo de combate consiguió recuperar casi 50 toneladas de combustible y lubricantes de los almacenes de la base, parcialmente destruidos, así como otros pertrechos. Rommel estaba encantado con el fácil avance de sus fuerzas, pero, en realidad, este resultado había sido consecuencia del avance de las fuerzas de Arnim hacia el paso de Kasserine. La noche del 17 de febrero, el Comando Supremo envió instrucciones para que el Kampfgruppe DAK se atuviera al plan original y se detuviera en la línea de Gafsa-Metlauoi-Tozeur. Varias unidades se enviaron de regreso a Gafsa para volver a la línea «Mareth», pero Rommel envió también algunas unidades de reconocimiento al paso de Kasserine. Un destacamento del Afrika Korps entró en Kasserine, capturó a 60 soldados franceses y enlazó con un grupo de reconocimiento de la 21.ª División Panzer.

A pesar del triste estado de la 1.ª División Acorazada de Estados Unidos tras los combates de los días previos, Arnim no tenía intención de proseguir. Al atardecer del 17 de febrero decidió dividir la fuerza de ataque, envió a la 10.ª División Panzer al norte hacia los pasos de Fondouk y Pichon y dejó a la 21.ª División Panzer en Sbeïtla. En una conversación telefónica con Rommel, al anochecer del 17 de febrero, achacó la decisión a las precarias exis-

tencias de combustible y pertrechos. Exasperado por otra oportunidad perdida, Rommel envió un mensaje a Kesselring el 18 de febrero en el que pedía que se le entregara el mando del grupo de combate de Arnim para lanzar un ataque a través del paso de Kasserine hacia el mayor centro de aprovisionamiento de los Aliados en Tebessa y, después, hasta Bone, en la costa. Kesselring era más entusiasta que Arnim con respecto a tal operación, pero necesitaba el formalismo de una reunión con el Comando Supremo y el mismo Mussolini antes de poder hacer un cambio tan importante en el despliegue de las fuerzas. La aprobación del plan de Rommel no llegó hasta la medianoche, entre el 18 y 19 de febrero.

El Comando Supremo transfirió la 10.ª y la 21.ª Divisiones Panzer a Rommel. La revisada operación «Sturmflut» tenía el objetivo inmediato de atacar Le Kef, hacia el noroeste, a través del paso de Kasserine, un movimiento envolvente poco profundo en la retaguardia del Primer Ejército británico. Arnim recibió la orden de apoyar el ataque de Rommel bloqueando las fuerzas de Anderson en el norte de Túnez, llevando a cabo un lanzamiento de paracaidistas cerca de Le Kef para destruir puentes clave en prevención de una retirada de las fuerzas aliadas. Tanto Kesselring como Rommel tenían sentimientos ambiguos sobre la operación «Sturmflut», ya que creían que un movimiento tan poco profundo era un error, al contrario que el objetivo más lucrativo de Tebessa con un movimiento envolvente, como había propuesto Rommel. A pesar de su decepción, Rommel estaba convencido al menos de la necesidad de continuar la ofensiva.

Para la operación «Sturmflut» el Grupo de Rommel contaba con la 10.ª y 21.ª División Panzer, el Kampfgruppe DAK y la División Acorazada Centauro italiana. El anterior destino de Rommel, el Ejército Panzer germanoitaliano, fue entregado al general Messe y recibió el nombre de 1.er Ejército italiano.

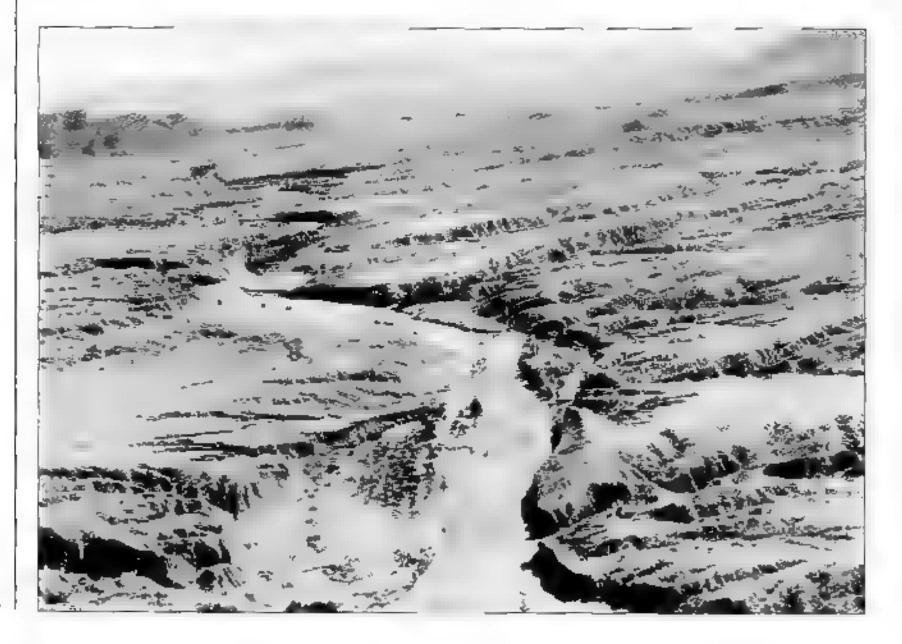
Las falta de consenso dentro del alto mando del Eje llevó a una dispersión de fuerzas después de la caída de Sbeitla. En vez de esperar para reconcentrar sus unidades, Rommel decidió atacar lo más pronto posible para sacar ventaja de la confusión reinante en las filas de los Aliados y para evitar que el Comando Supremo pudiera cambiar de opinión. Su plan era enviar la 21.ª División Panzer por el desfiladero de Sbiba hacia el principal objetivo, Le Kef. El Kampfgruppe DAK se abriría paso a través del paso de Kasserine, mientras la División Centauro avanzaría por el paso de Dernaia. Una vez que regresara la 10.ª División Panzer del área de Pinchon, reforzaría cualquiera de los dos principales ataques que en aquel momento hubiera obtenido los mejores resultados.

Kesselring visitó Túnez el 19 de febrero para comprobar que Arnim apoyaba el ataque de Rommel. Para su sorpresa, Arnim hizo una contrapropuesta: una ofensiva más amplia en Túnez con la 10.ª División Panzer que atacaría desde sus actuales posiciones cerca de Pinchon. Pero Kesselring prefería el plan de Rommel de una ofensiva orientada hacia Tebessa y desconfiaba de un plan tan atrevido. Arnim no había conducido la operación «Frühlingswind» con un particular entusiasmo, incluso después de haber tenido éxito al derrotar a las fuerzas estadounidenses en Sidi bou Zid. Aunque Kesselring esperaba que Rommel tomaría el asunto en sus propias manos y colocaría el énfasis en el ataque a Tebessa, no lo explicitó en sus órdenes y Rommel quedó con el convencimiento de que el Comando Supremo quería el principal ataque dirigido hacia Sbiba y luego Le Kef. Con independencia de cual fuera el enfoque del ataque, Rommel quería apoderarse del paso de Kasserine para evitar que los Aliados pudieran

enviar fuerzas desde Tebessa contra su expuesto flanco izquierdo. Las defensas aliadas en las Dorsales occidentales eran irregulares, con la concentración más fuerte en el norte, cerca de Sbiba. La 34.ª División de Estados Unidos había llegado para reforzar al 19.º Cuerpo francés y Anderson había deslazado la 6.ª División Acorazada a la zona, con la 26.ª Brigada Acorazada defendiendo el cruce de carreteras clave de Thala. El acceso al centro de aprovisionamiento de los Aliados en Tebessa contaba con varios itinerarios, entre ellos, los pasos de montaña de Elma Labiod, Bou Chebko y Kasserine. La ciudad estaba protegida por lo que quedaba de la División Constantine francesa, junto con el CCB de la 1.ª División Acorazada, cerca de Bou Chebko, y el CCA, todavía desplazándose hacia la zona. Como resultado, el camino a Sbiba y los pasos del sur hacia Tebessa eran los mejor protegidos, mientras que el paso de Kasserine estaba defendido de manera escasa por una fuerza improvisada.

OPERACIÓN «STURMFLUT»

El paso de Kasserine estaba defendido al principio por el 19.º Regimiento de Ingenieros del coronel Anderson Moore. Aunque los ingenieros tenían, en teoría, cierto entrenamiento como infantería, eran en realidad una unidad de construcción, sin oficiales de infantería con experiencia. Crearon una línea defensiva en la parte mas angosta del paso que tenía, aproximadamente, unos 730 metros de anchura. Con esto quedaba cubierta también la carretera que cruzaba el paso antes de que se dividiera en dos, la rama norte hacia Thala y la otra hacia Tebessa. Aparte de las montañas, el otro accidente geográfico era el río Hatab, a pleno caudal, que dividía el paso en dos. Los ingenieros contaban con una gran cantidad de minas, pero habían llegado tan tarde que algunos de los campos de minas estaban hechos apresuradamente, con las minas colocadas sobre el suelo o cubiertas con una ligera capa de tierra. Antes del ataque alemán, los ingenieros recibieron el refuerzo del 1/26.º Regimiento de Infantería, que tomó posiciones defensi-



Aspecto del abrupto terreno del paso de Kasserine, visto desde el oeste hacia la parte más angosta del mismo, en donde se separan la carretera hacia Thala (a la izquierda) y hacia Tebessa (a la derecha). El cauce del río Hatab se aprecia aquí claramente, durante la batalla iba a su máximo caudal. (Patton Museum)

El terreno llano y rocoso del paso de Kasserine dificultaba, en alguno de los sectores, el establecimiento de defensas efectivas para la infantería. (NARA)



vas en la abrupta ladera noreste de Djebel Semmama. Había tres compañías de ingenieros al sur del río y una compañía al norte junto con el batallón de infantería en las colinas Estas unidades tenían el apoyo de ocho carros de la Compañía I del 13.º Acorazado y de los GMC M-3 de 75 mm del 894.º Batallón de Cazacarros. El apoyo artillero constaba de dos baterías de obuses de 105 mm del 33.º Batallón de Artillería de Campaña y una batería de 75 mm francesa tirada por caballos. Fredendall estaba preocupado por la falta de experiencia de los ingenieros para combatir como infantería, así que, horas antes del ataque alemán, ordenó al coronel Alexander Stark del 26.º de Infantería que mandara la fuerza.

Con la 10.ª División Panzer todavía en camino, Rommel decidió lanzar el ataque con el Kampfgruppe DAK mandado por el general Karl Bülowius. Esperaba que las defensas estadounidenses estuvieran tan desorganizadas que fuera posible tomarlas a la carga sin detenerse. El Batallón de Reconocimiento 33 empezó el ataque alrededor de las 06:30 horas del 19 de febrero, en un intento de atravesar el paso y conquistar las salidas del paso de Chebko más abajo del valle. Pronto descubrieron que las defensas estaban en su sitio. La concentración de carros, infantería y cazacarros en el centro del paso abrió fuego y obligó al batallón a cubrirse en las estribaciones de Djebel Chambi en el lado suroeste del paso. Después de ser rechazado este primer ataque, Bülovius ordenó al Regimiento de Granaderos Panzer Afrika que avanzara con sus 40 camiones, mientras dos batallones comenzaron un ataque en el lado opuesto del paso contra el 1/26.º de Infantería alrededor de las 09:30 horas. Las defensas estaban en las colinas al pie de Djebel Semmama, y la infantería alemana tenía muchas dificultades para tomar las cimas de las colinas clave En consecuencia, Bülowius tuvo que enviar a la batalla a su principal elemento de carros, el Batallón Panzer Stotten, hacia el mediodía. El Kampfgruppe DAK fue incapaz de atravesar el paso el primer día del ataque y al anochecer la lucha continuaba a ambos lados del paso, con los alemanes tratando de infiltrarse en las defensas estadounidenses en el montañoso terreno.

El general de brigada Charles Dumphie, al mando de la 26.ª Brigada Acorazada en Thala, visitó a Stark durante el día y quedó alarmado ante las débiles defensas que vio y la evidencia de una infiltración alemana en las colinas que dominaban el paso. Después de informar al cuartel general de Anderson



CRONOLOGÍA

1 **El 33.° Batallón de Reconocimiento intenta pasar a toda velocidad por la vertiente oeste a la 06:00 horas, pero es rechazado y se dirige a las estribaciones del Djebel Chambi.**

2 **El Regimiento Panzergrenadier Afrika desmonta de los camiones y empieza el asalto de las estribaciones del Djebel Semmama hacia las 09:30 horas del 20 de febrero.**

3 **Llega un batallón del 39.° de Infantería para reforzar los dos flancos del 19.° de Ingenieros.**

4 **La Fuerza Gore de la 26.ª Brigada Acorazada británica llega para cubrir la carretera de Thala, reforzada en el flanco por el 3/6.° de Infantería Acorazada.**

5 **Llega un kampfgruppe de la 10.ª División Panzer, se reúne con la DAK para un ataque coordinado hacia las 16:30 horas del 20 de febrero.**

6 **Los carros y cazacarros estadounidenses situados a lo largo de la carretera son barridos, las defensas del 19.° de Ingenieros se desmoronan, el 20 de febrero, cuando comienza a atardecer.**

7 **Un batallón acorazado de la División Centauro hace de vanguardia de la DAK y avanza rápidamente por la carretera, alcanzando las salidas del paso de Bou Chebka a la caída de la noche.**

8 **La 10.ª División Panzer arrolla a la Fuerza Gore al atardecer del 20 de febrero; el 3/6.° de Infantería Acorazada y el 1/16.° de Infantería quedan rodeados en las colinas que dominan el paso.**

9 **La vanguardia de la Centauro se encuentra, hacia las 05:00 horas del 21 de febrero, con un puesto avanzado del CCB, que se retira al amanecer.**

10 **El resto del KG-DAK avanza hacia el paso del norte y lanza un ataque a las 15:30 horas, que es rechazado por el CCB de la 1.ª Acorazada.**

11 **El DAK intenta rebasar por el flanco al CCB, pero este movimiento nocturno hace que el Regimiento Panzergrenadier Afrika acabe en una colina equivocada, provocando la dispersión de las fuerzas.**

12 **El grupo acorazado del DAK está listo a la entrada sur del paso, pero la dispersión del 22 de febrero no le permite abrirse camino a través de las defensas del CCB. La retirada comienza hacia las 16:00 horas.**

13 **La 10.ª División Panzer está a la altura de la posición avanzada de la 26.ª Brigada Acorazada en la mañana del 21 de febrero.**

14 **La siguiente línea defensiva de la 26.ª Brigada Acorazada es superada hacia las 16:00 horas.**

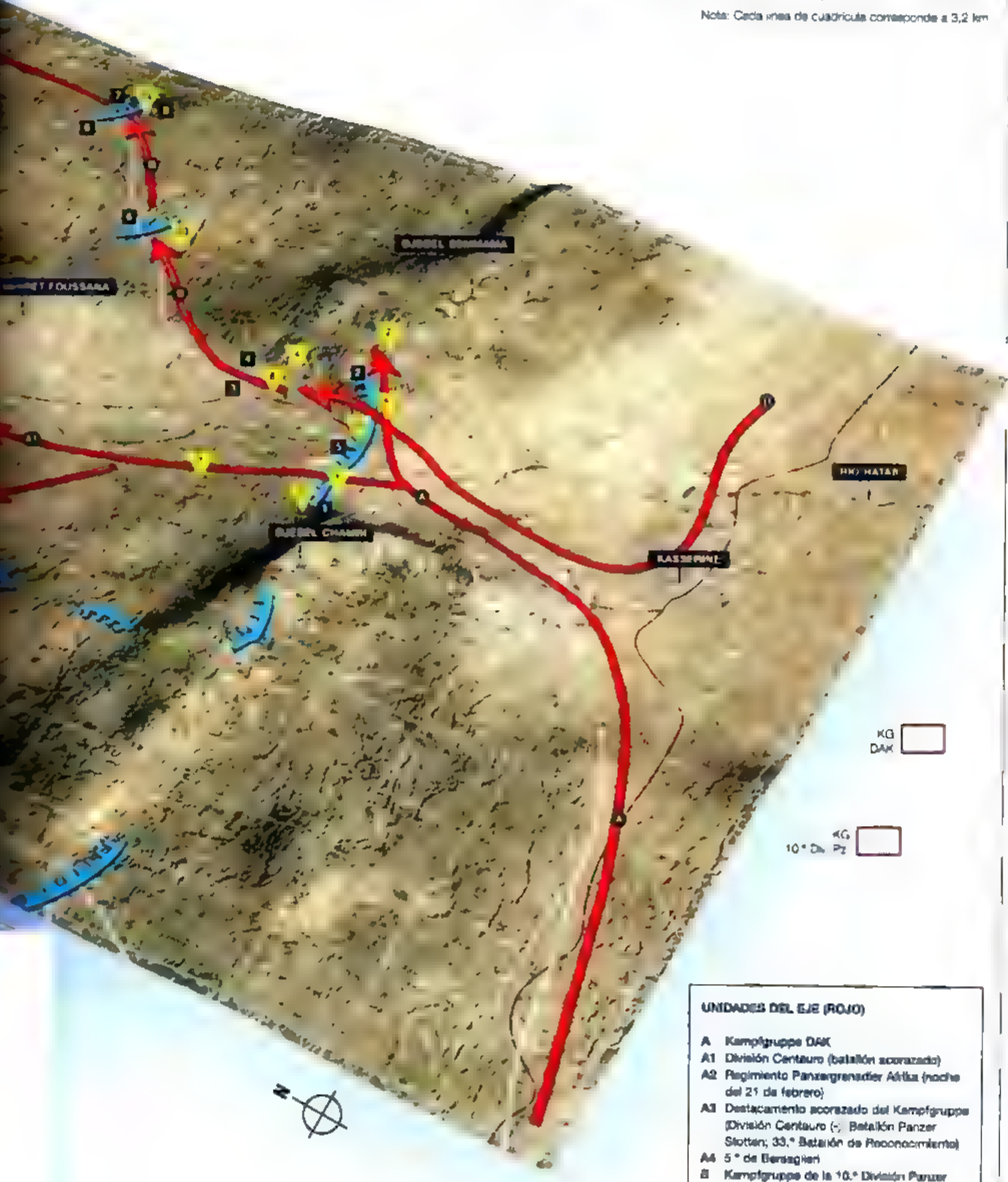
15 **Los alemanes penetran las últimas posiciones defensivas de la 26.ª Brigada Acorazada, utilizando un carro Valentine capturado, produciéndose una pelea confusa y salvaje después del anochecer.**

16 **Un intento de penetrar en Thala a las 07:00 horas del 22 de febrero es rechazado por la fuerte resistencia británica y por el potente fuego de artillería desplegado por la recién llegada artillería divisional de la 9.ª División de Infantería estadounidense. La retirada de los alemanes empieza por la tarde.**

PASO DE KASSERINE, 20-22 DE FEBRERO DE 1943

E ataque de Rommel en el paso de Kasserine.

Nota: Cada línea de cuadrícula corresponde a 3,2 km



de sus temores, un oficial del Estado Mayor del 1.er Ejército visitó a Stark durante la noche, pero encontró que la situación estaba tranquila. De todas formas, Anderson dio permiso a Dumphie para colocar una fuerza de bloqueo en la carretera de Thala en caso de que las defensas se derrumbaran. La Fuerza Gore al mando del teniente coronel A. Gore del 10.º Batallón de los Royal Buffs, consistía en siete carros Valentine y cuatro Crusader del Escuadrón C del 2.º de Lothians, una compañía de infantería motorizada y una batería de artillería. El 3/6.º de Infantería Acorazada de la 1.ª División Acorazada del teniente coronel W. Wells llegó la tarde del 19 de febrero y Stark los envió a las colinas a cubrir a la Fuerza Gore. Otros refuerzos habían ido llegando a Stark durante el día, entre otros, un batallón del 39.º de Infantería de la 9.ª División y otro batallón de cazacarros. Dos de las compañías de infantería se desplegaron en los flancos de las compañías de ingenieros en la línea defensiva situada en el lado oeste del paso.



Un miembro del Cuerpo de Ingenieros estadounidense trabaja en un campo de minas durante la campaña tunecina. (NARA)

Después de oscurecer, la infantería alemana continuó con sus intentos de infiltrarse tras las posiciones estadounidenses, y consiguió tomar algunas cotas. Un ataque nocturno del 1/26.º de Infantería recuperó la Cota 700, pero una de sus compañías quedó descolgada y su cuartel general fue rodeado por la infantería alemana infiltrada. Las defensas de los ingenieros, en la orilla norte del río Hatab habían quedado inutilizadas, mientras que las líneas que cubrían la carretera de Tebassa, al sur del río, continuaban la resistencia. El 894.º Batallón de Cazacarros había perdido la mitad de sus cañones autopropulsados durante los combates del día, y las dos baterías de artillería estadounidenses estaban replegándose sin haber recibido órdenes de hacerlo, dejando sola en el frente a la batería francesa de 75 mm. Fredendall advirtió al CCB de Robinett que estuviera preparado para acudir a bloquear el paso detrás de los ingenieros.

La mañana del 20 de febrero era fría y lluviosa, y el terreno estaba resbaladizo por el barro. Rommel apareció en Kasserine y mostró su disgusto al saber que Bülowius todavía no había progresado a través del paso. Los ataques



La 10.ª División Panzer capturó un gran número de semiorugas del 3/6.º de Infantería Acorzada a los pies del Djebel Semmama y, como se puede ver en la imagen, los puso de inmediato en servicio. En esta columna del 69.º Regimiento Panzergrenadier avanza uno de ellos junto a un autoametralladora de mando SdKfz 263, en segundo plano. (NARA)



Un obús de 105 mm del 33.° Batallón de Artillería de Campaña de la 1ª División de Infantería proporciona fuego de apoyo cerca del paso de Kasserine, el 20 de febrero de 1943. (MHI)



PzKpfw IV Ausf. F2 del Batallón Panzer Stotten del 8 Regimiento de la 15.ª División Panzer destruido durante la batalla del paso de Kasserine. (NARA)

continuaron a primera hora de la mañana con una fuerte preparación artillera, que incluía los nuevos lanzacohetes Nebelwerfer, más conocidos por las tropas estadounidenses como «Screaming Meemies» (ataque de nervios) por su terrorífico sonido. Un batallón del 5.° de Bersaglieri fue enviado para reforzar al Regimiento Pz. Gren. Afrika en lucha con el 1/26.° de Infantería en Djebel Semmama. El 5.° de Bersaglieri «peleó denodadamente», según el diario del DAK, pero sufrió grandes pérdidas, incluido su comandante

Rommel había cambiado de opinión sobre la disposición de su ataque. Un ataque inicial hacia Sbiba el día anterior a cargo de la 21.ª División Panzer había sido rechazado con contundencia, lo que sugería que las defensas en aquella carretera podían ser firmes. Las defensas de Sbiba eran casi tres veces superiores en número a las fuerzas atacantes alemanas. Con la 10.ª División Panzer todavía en camino, la cuestión era si asignarla a la carretera de Sbiba y arriesgarse a que quedara atascada tras la 21.ª División Panzer, o mandarla por el paso de Kasserine y por la carretera hacia Thala. Rommel tomó la última opción. La 10.ª División no estaba al completo de sus efectivos y Arnim no quiso ceder su batallón de Tiger. A media tarde, los elementos



Un cazacarros italiano Semovente 47/32 de apoyo a la División Centauro en el paso de Kasserine, el 23 de febrero. (NARA)



Rommel inspecciona un Crusader de la 26.ª Brigada Acorazada británica destruido durante la defensa de la carretera de Thala. (NARA)

avanzados de la 10.ª División Panzer habían llegado al paso de Kasserine, incluido el batallón de motocicletas de la división y dos batallones de infantería mecanizada. A las 16:30 horas, cinco batallones de artillería abrieron fuego y empezó un ataque coordinado en el centro del paso y que continuó con la acción de la infantería en las colinas. El colapso de una compañía de ingenieros cerca de la carretera permitió al grupo de batalla de la 10.ª División Panzer empezar a avanzar por la carretera de Thala. La fuerza de bloqueo de Gore consiguió detener el ataque durante un tiempo, así que al anochecer se añadió al ataque el 1/8.º Regimiento Panzer. Los panzer arrollaron a los carros británicos y a los cinco cazacarros del Batallón 805.º que reforzaban el bloqueo de la carretera. Lograron avanzar un corto tramo por la misma antes de que cayera la noche.

Las defensas estadounidenses estaban hechas pedazos por el ataque de última hora de la tarde y la Compañía I del 13.º Acorazado había perdido todos sus carros en la lucha. La última unidad frente a los alemanes en la carretera de Tebessa era la batería francesa de 75 mm y, después de quedarse sin munición, sus servidores inutilizaron los cañones y se retiraron. Rommel aprovechó el éxito inicial y envió un batallón de la División Centauro por la

carretera de Tebessa, que penetró ocho kilómetros en el paso y quedó cerca de las salidas del paso Bou Chebko a la caída de la noche. Los destacamentos estadounidenses aislados, como el 3/6.º de Infantería Acorazada de Wells y los supervivientes del 1/26.º de Infantería, quedaron rodeados en Djebel Semmama. El 3/6.º de Infantería Acorazada había dejado sus semiorugas en la base del Djebel antes de subir a las zonas elevadas y los alemanes capturaron la mayoría de los mismos intactos. Un golpe de suerte para las tropas alemanas, escasas de transporte mecanizado para su infantería.

Ahora que estaba claro que los alemanes estaban llevando a cabo su ataque hacia Tebessa a través de Kasserine, Fredendall pudo desplazar las fuerzas que habían estado bloqueando otros pasos hacia la zona. Ordenó tomar posiciones en las colinas del lado suroeste del paso a unidades de la 1.ª División de Infantería. La mañana del 20 de febrero, Robinett envió el CCB/1.ª División Acorazada hacia la entrada norte del paso de Kasserine por la carretera de Tebessa. Fredendall pensó primero en delegar la responsabilidad total de la defensa del paso a Robinett, pero dándose cuenta de la magnitud de la tarea, dividió el mando; le dio a Robinett la tarea de limpiar el paso al sur del río Hatab y a Dumphie y la 26.ª Brigada Acorazada el norte del río. Ante tal desorden, Anderson tomó otras decisiones, envió a Thala al Brigadier Cameron Nicholson, comandante asistente de la 6.ª División Acorazada británica, para liderar todas las tropas estadounidenses, británicas y francesas del sector, bajo su improvisado mando bautizado «Nickforce» y con esto añadió todavía más confusión.

Kesselring realizó una parada en Túnez la tarde del 20 de febrero, antes de volver a Roma. Tuvo una airada reunión con Arnim, acusándole de desafiar sus órdenes al haber retenido algunos elementos de la 10.ª División Panzer. Arnim respondió sin convicción que esas unidades estaban en el frente y resultaba difícil retirarlas de allí. Arnim también expresó con claridad sus sospechas de que Rommel estaba en realidad apuntando hacia Tebessa y no hacia Le Kef, donde su ejército debía iniciar un ataque de distracción. Kesselring le reiteró sus órdenes de llevar a cabo ese ataque. Arnim acepto de mala gana, pero pospuso el ataque hasta el día 22 de febrero. Kesselring estaba tan furioso con la desobediencia de Arnim que, al llegar a Roma,



Soldados de infantería franceses y estadounidenses inspeccionan uno de los carros M-14/41 del 131.º Regimiento Acorazado de la División Centauro italiana destruidos durante la lucha en el paso de Kasserine. (NARA)



Un Semovente M-41 75/18 de la División Centauro puesto fuera de combate durante la lucha en el paso de Kasserine. Armado con un cañón corto de 75 mm, fue el mejor vehículo acorazado italiano de la campaña tunecina. (MHI)



Una patrulla de reconocimiento del 894.° Batallón de Cazacarros avanza por la carretera de Thala a Kasserine, a finales de febrero de 1943. (NARA)

recomendó que todas las fuerzas del Eje en Túnez se pusieran al mando de Rommel, incluyendo el 5.° Ejército Panzer de Arnim.

Rommel utilizó la mañana del 21 de febrero para consolidar su victoria en el paso de Kasserine y para asegurarse de que sus fuerzas estaban preparadas para cualquier contraataque aliado. Rommel estaba indeciso sobre cuál debía ser el objetivo final de su ataque y todavía estaba tentado de avanzar hacia Tebessa en vez de hacia Le Kef. Hasta cierto punto, la geografía le ayudo a decidir sobre estas dudas. El río Hatab estaba crecido por las lluvias invernales y los ingenieros estadounidenses habían destruido el principal puente que lo cruzaba. En consecuencia, el paso había quedado dividido en dos y los dos grupos de combate estaban físicamente separados por el río. Rommel no hizo ningún esfuerzo para concentrar sus fuerzas contra un único objetivo, sino que aceptó la dispersión existente, envió el Kampfgruppe DAK de Bülowius por la carretera hacia Tebessa, mientras que la 10.ª División Panzer de Broich continuaba por una ruta noreste hacia Thala. La indecisión de Rommel tenía su origen en las disputas entre Kesselring y el Comando Supremo sobre cuál debía ser el objetivo de la operación «Sturmflut», pero el resultado de esas dudas fue que dispersó a los tres grupos de combate a lo largo de tres rutas diferentes, cuando ninguno de ellos era lo bastante fuerte para superar por sí mismo la creciente resistencia aliada.

Durante la noche del 20 al 21 de febrero, la vanguardia del DAK, un batallón acorazado de la Centauro y el 33.° Batallón de Reconocimiento, se toparon al fin con las defensas externas del CCB, la Compañía de Recono-



La columna vertebral del CCB de la 1.ª División Acorazada de Robinett era el endurecido 2/13.º Acorazado de Henry Gardiner. En la imagen, Gardiner frente a su nuevo carro M-4A1, bautizado *Henry III*, después de haber perdido el *Henry II* en la defensa de Sbeïtla. (H. Gardiner)

cimiento del 13.º Acorazado, que los contuvo hasta el amanecer. A las 11:45 horas, Rommel ordenó que entrara todo el Kampfgruppe en el paso de Kasserine para abrirse camino a través de los pasos de Djebel Hamra hacia Tebessa. El CCB de Robinett se había desplegado en el valle la mañana del 21 de febrero con el 2/13.º Acorazado, el 2/6.º de Infantería Acorazada, dos batallones de artillería autotransportada y elementos de dos batallones de destrucción de carros. Hacia las 16:30 horas, el Regimiento Panzergrenadier Afrika apoyado por el Batallón Panzer Strotten, tropezó con carros atrincherados del 2/13.º Acorazado de Gardiner y fueron rechazados por el fuego de los carros y una concentración de fuego de artillería muy preciso.

Con el paso norte bloqueado, el DAK intentó reorganizarse tras el anochecer en las proximidades del paso sur de Djebel Hamra. En la oscuridad, el Regimiento Panzergrenadier Afrika tomó un camino equivocado y acabó en la Cota 812, quedando así dividido en dos el grupo de combate. En el camino rebasó una de las baterías del 33.º Batallón de Artillería de Campaña. Con sus fuerzas dispersas, el Kampfgruppe DAK fue incapaz de lanzar ningún ataque significativo el 22 de febrero. Al contrario, a las 16:00 horas el general Allen ordenó al 3/16.º de Infantería recuperar la Cota 812 para evitar una ruptura entre la 1.ª División de Infantería y el CCB. El contraataque tuvo éxito, consiguió recuperar equipo y empujar de vuelta hacia el valle a las fuerzas alemanas perdidas. En el ala derecha, algunos carros del 13.º Regimiento Acorazado atacaron al 5.º de Bersaglieri, que estaba en muy mal estado después de las grandes pérdidas sufridas en el anterior combate; sus posiciones, cerca de la Cota 732 fueron arrolladas y los italianos se retiraron precipitadamente.

El ataque de la 10.ª División Panzer contra la fuerzas británicas de Dumphie que ocupaban las defensas exteriores de Thala fue más concentrado y tuvo más éxito. El 21 de febrero, unos 30 carros y otros 25 vehículos acorazados empezaron a atacar las defensas exteriores y poco a poco fueron aplastando la primera línea. El ataque principal se lanzó hacia las 15:00 horas. Los Crusader y Valentine, que tenían un blindaje muy ligero, eran superados por los carros alemanes en potencia y alcance de fuego y, a media tarde, se habían perdido unos 15. Al final de la tarde, con las defensas a punto de desplomarse, Dumphie tendió una cortina de humo y empezó a



La 25.ª Brigada de Carros británica estaba equipada con los nuevos carros de acompañamiento de infantería Churchill Mk III. Algunos de estos vehículos pesados fueron enviados a reforzar el amenazado sector de Sbiba. (MHI)



Tras la retirada del DAK, una compañía del 2/16º de Infantería de la 1º División de Infantería avanza de regreso al paso de Kasserine el 26 de febrero. (MHI)

retirar su fuerza hasta la última línea de defensa, los riscos al sur de Thala. Los alemanes les siguieron de cerca, hacia las 17:00 horas, una columna alemana encabezada por un carro Valentine capturado consiguió entrar en las defensas británicas antes de ser descubierta. Siguió una confusa pelea a corta distancia y el Kampfgruppe de la 10.ª División Panzer superó al fin a los últimos defensores británicos junto a Thala. La defensa de la carretera de Thala le había costado a la brigada de Dumphie 38 carros y 28 cañones y los alemanes habían capturado 571 prisioneros Pero la brigada había conseguido retrasar a la 10.ª División Panzer y su tenaz defensa hizo recelar a Broich de intentar entrar en Thala después del anochecer. Esta acción retardatoria había permitido que fueran llegando los imprescindibles refuerzos desde todo el frente tunecino: una compañía de infantería del 2.º de Hampshire, el 16/5 de Lanceros con algunos carros Sherman nuevos y, lo más importante, la artillería de la recién llegada 9.ª División de Infantería estadounidense que llegó después de una dura marcha de 1.350 kilómetros. La artillería estadounidense se componía de dos batallones de obuses de 105 mm, un batallón de obuses de 155 mm y dos compañías de cañones con obuses Pack de 75 mm (obuses desmontables ligeros), lo cual aportaba una sustancial ayuda a las defensas existentes en Thala, que sumaban 22 cañones de 25 libras (88 mm).

Poco antes de amanecer, Nicholson ordenó emprender un ataque suicida a lo que quedaba del 2.° de Lothians contra las posiciones alemanas frente a Thula. Su comandante, el teniente coronel Ffrench Blake anunció sombriamente a las tripulaciones de los diez carros que le quedaban: «Tenemos que salir con una esperanza desesperada». Con la mecánica en mal estado, sólo cinco carros alcanzaron las líneas alemanas al amanecer y enseguida fueron destruidos. El comandante de la 10.ª División Panzer, Friedrich von Broich, planeaba lanzar un ataque el 22 de febrero a las 07:00 horas, pero el sacrificio del ataque de los Lothians y una repentina barrera de artillería creada por las reforzadas defensas de Thala hicieron descarrilar sus planes. Broich comunicó por teléfono a Rommel que creía que el fuego de artillería era el preludio de un contraataque y que se iba a poner a la defensiva. Rommel estuvo de acuerdo. Cuando vio que el ataque aliado no llegaba, Broich reprogramó su ataque para las 16:00 horas. Por primera vez desde hacía días, el poder aéreo aliado intervino. Una pista, acabada de construir, permitió hacer 117 salidas contra las expuestas tropas alemanas, realizadas en su mayoría por cazas P-38 que machacaron sin piedad las posiciones de Broich. A final del día, el avance de la 10.ª División Panzer contra Thala quedó detenido.

DECISIONES DEL MANDO

Aunque Rommel había concentrado su atención en el paso de Kasserine, no por ello ignoró el otro eje de su ataque hacia Sbiba. La 21.ª División Panzer había iniciado su ataque el 19 de febrero, pero casi de inmediato se encontró con una posición defensiva del 18.° de Infantería estadounidense apoyada por carros del 16/5 de Lanceros, que combatió con gran energía. Los intentos del Regimiento Panzer 5.° para romper la defensa llevaron a la pérdida de una docena de panzer, casi todos a causa de un certero fuego de artillería. Lo que Rommel no sabía era que Sbiba estaba defendido por el 19.° Cuerpo, con elementos de tres divisiones, que superaban sustancialmente en número a su fuerza de ataque. La resolución de las defensas de la carretera de Sbiba convenció a Rommel de que la manera más segura de aproximarse a Sbiba sería hacerlo vía Thala y a través del paso de Kasserine. La 21.ª División Panzer recibió ordenes de mantener la presión sobre las defensas aliadas de Sbiba, pero Rommel ya no consideraba que ésta fuera la mejor ruta para el ataque

El 19.° Cuerpo se enfrentaba a dos amenazas principales en Sbiba. La más seria era la de ser rodeado por la retaguardia si caía Thala. El cuerpo no podía defender en todas direcciones y se vio obligado en diversas ocasiones a destacar unidades propias para reforzar las defensas de Kasserine. El 21 de febrero, el frente norte, con el 5.° Ejército Panzer, empezó a moverse y hubo señales de acciones ofensivas: las primeras señales del tanto tiempo retrasado ataque de Arnim. La amenaza a Thala y la presión del 5.° Ejército Panzer llevaron a tomar la decisión de retirarse de Sbiba en la noche del 22 al 23 de febrero para establecer nuevas defensas cerca de Rohia. Sin embargo, la 21.ª División Panzer no pudo aprovechar esta retirada, porque el cambio de rumbo de los acontecimientos había ocurrido ya antes, aquel mismo día, en Kasserine.

En la tarde del 22 de febrero, Rommel tenía que tomar una decisión de cara a futuros planes operacionales. Sus ataques al paso de Kasserine, aunque exitosos al principio, habían tropezado con una enconada resistencia y

habían sido detenidos. Había evidencias, por los reconocimientos de la Luftwaffe, de que los Aliados estaban llevando refuerzos a Thala. Un ataque hacia Tebessa a través del paso generaba muchas dudas ya que los Aliados podrían atacar por el flanco desde Thala. La 21.ª División Panzer no había conseguido ningún éxito significativo contra las defensas de Sbiba, así que las perspectivas en ese sentido eran mediocres. Aunque las pérdidas alemanas e italianas en los combates de la semana anterior no habían sido grandes, las operaciones habían consumido mucho combustible y munición. Las reservas de combustible de los elementos panzer avanzados eran suficientes sólo para 250 o 300 kilómetros, las reservas de municiones estaban a mínimos y las reservas de combustible de las fuerzas de la línea «Mareth» eran todavía menores Las defensas aliadas en el centro de Túnez habían empezado por fin a endurecerse. Rommel debía tener también en cuenta que el 8.º Ejército de Montgomery estaría pronto listo para operar contra la línea «Mareth». Al final tuvo que admitir que la oportunidad para conseguir importantes ganancias a través de Kasserine se había esfumado debido a la enérgica defensa de los Aliados.

Kesselring visitó a Rommel por la tarde en su puesto de mando avanzado en el paso de Kasserine y lo encontró «con el animo abatido… su corazón no estaba en su tarea y se enfrentaba a ella con poca confianza Me sorprendió en particular su impaciencia, mal disimulada, por regresar a la línea (Mareth), con las menores pérdidas posibles». Los dos coincidieron en que era el momento para efectuar un repliegue y que las fuerzas que tenían estarían mejor utilizadas en un ataque para dañar al 8.º Ejército antes de que Montgomery estuviera preparado para su inevitable ofensiva. Aunque Kesselring estaba satisfecho de la victoria táctica obtenida sobre los inexpertos estadounidenses, estaba todavía furioso por las disputas habidas entre sus comandantes y en especial con Arnim. Así, gestionó un cambio en la estructura de mando del Eje con la aprobación del Comando Supremo. Todas las fuerzas del Eje en Túnez quedarían bajo el Grupo de Ejércitos Afrika, con Rommel a la cabeza a partir del 23 de febrero. Esperaba que esto terminara con los altercados y los debates entre sus comandantes de más categoría. Esta esperanza duró poco, Rommel dejó Túnez el 9 de marzo, de baja por enfermedad.

El prometido ataque de Arnim del 22 de febrero en el norte nunca se materializó. El 5.º Cuerpo británico había enviado tantas unidades a Thala que Arnim propuso una ofensiva local el 26 de febrero, para así sacar ventaja de que las posiciones británicas habían quedado debilitadas. El ataque fue preparado con prisas y rechazado con dureza por los británicos, perdiendo la fuerza atacante la mayoría de sus panzer debido a acciones de combate o a fallos mecánicos.

La estructura de mando de los Aliados sufrió también algunos cambios significativos en los últimos días de las batallas del paso de Kasserine. La confusa estructura de mando, con los estadounidenses subordinados al 1.er Ejército de Anderson pero con los franceses en una posición semiautónoma, había resultado difícil de manejar, excepto por la actitud cooperativa en campaña de comandantes como Juin y Koeltz. En la conferencia de Casablanca, los altos líderes aliados impusieron una nueva jerarquía en la que el general Harold Alexander tomó el control del nuevo 18.º Grupo de Ejércitos, con todas las fuerzas aliadas de tierra bajo su mando. Eisenhower estaba poco dispuesto a relevar a Fredendall mientras seguían los combates, así que –para mantenerlo vigilado– le envió al comandante de la 2.ª División en Marruecos, el agresivo general Ernest Harmon como ayudante de comandante de cuerpo.

La orden de retirada alemana fue dada a las 14:15 horas del 22 de febrero y al día siguiente la mayoría de las unidades alemanas e italianas habían abandonado el paso de Kasserine. Las acciones de los Aliados del 23 de febrero fueron cautelosas, aún no sabían que los alemanes habían empezado a replegarse y esperaban un nuevo ataque. Al día siguiente algunas unidades empezaron a tantear las defensas alemanas. Un intento serio de recuperar el paso no tuvo lugar hasta las 06:30 horas del 25 de febrero, por parte del CCB de la 1.ª División Acorazada, apoyado por el 16.º de la 1.ª División de Infantería, que avanzaba por el lado sur del paso, y la 26.ª Brigada Acorazada británica, por el lado norte. Los principales oponentes resultaron ser numerosas minas y trampas explosivas, para entonces los alemanes se habían retirado por completo.

Cuando la situación en el frente se calmó, llegaron los cambios; Eisenhower destituyó a su jefe de información, E.E. Mockler-Ferryman, cuya dependencia excesiva de los informes de Enigma había dado como resultado los muchos errores de juicio sobre las intenciones del Eje. La atroz actuación de Fredendall había provocado las quejas de todos los comandantes de división y Alexander juzgó deficiente su actuación. Eisenhower trasladó al general George S. Patton desde su puesto de comandante del I Cuerpo Acorazado en Marruecos para ponerlo al mando del II Cuerpo. Para evitar la dispersión de las fuerzas estadounidenses y la desordenada mezcla de tropas británicas, francesas y estadounidenses, el 1.er Ejército de Anderson siguió al mando del 5.º Cuerpo Británico y del 19.º Cuerpo francés, pero el II Cuerpo de Estados Unidos quedó en una posición semiautónoma, directamente bajo el cuartel general del 18.º Grupo de Ejércitos de Anderson. En realidad, las fuerzas francesas estaban tan mal dotadas que la mayoría de sus unidades fueron retiradas del frente para empezar un proceso completo de reequipamiento y reorganización.

Los Aliados intentaron llevar a cabo dos iniciativas estratégicas durante el mes de marzo de 1943. Cada vez era más evidente, por las decodificaciones de Enigma, que el talón de Aquiles de las fuerzas del Eje en Túnez era su precaria línea logística a través del Mediterráneo. No sólo eran incapaces de reforzar la guarnición existente, sino que el aprovisionamiento de combustible y pertrechos estaba cada vez más por debajo de las necesidades mínimas. La Royal Navy aceleró sus esfuerzos para interrumpir la cadena de suministro del Eje con ataques a transportes y buques mercantes. La segunda iniciativa aliada fue la de mejorar en gran medida su poder aéreo en Túnez. La Luftwaffe había jugado un papel importante en el apoyo a las operaciones del Eje en Túnez, gracias a la proximidad de sus bases de Sicilia. El mes de marzo de 1943 vio cómo los Aliados aumentaron su esfuerzo para construir aeropuertos avanzados que permitieran a la RAF y la USAAF quitar el control del aire a los alemanes.

Aparte de los cambios de comandantes en el II Cuerpo estadounidense, se puso énfasis en la creación de unidades cohesionadas a partir de los restos de las divisiones de Estados Unidos y su envío hacia el frente. Ni una sola división norteamericana había combatido como una unidad completa, lo que tuvo un impacto adverso en su actuación. La 1.ª División Acorazada fue reequipada con carros y tripulaciones de la inactiva 2.ª División Acorazada, de manera que alcanzó un 80 por ciento de sus efectivos a primeros de marzo, y el máximo potencial a mediados de mes. Los restos de las divisiones de infantería, 1.ª, 9.ª y 34.ª, llegaron y fueron desplegados como una formación integral.



Tres bombarderos medios A-20 realizan un ataque a baja altura durante la lucha alrededor de Maknassy en marzo de 1943.

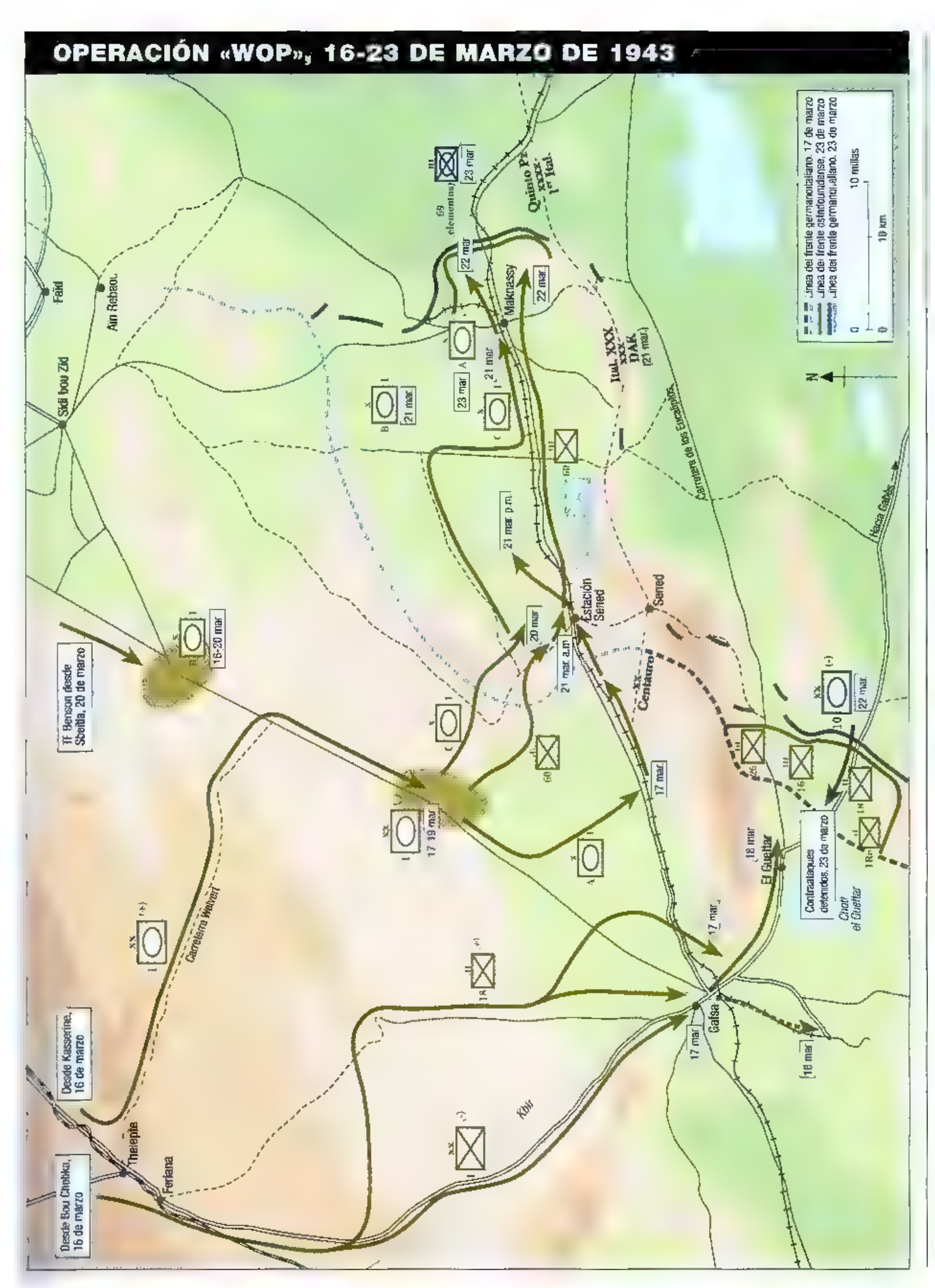
OPERACIÓN «WOP»

Tras los acontecimientos en el paso de Kasserine cambió el enfoque de la lucha en Túnez. La atención de Rommel se concentró en la amenaza que suponía el 8.º Ejército de Montgomery a lo largo de la línea «Mareth». La última acción de Rommel, antes de abandonar Túnez, fue lanzar un ataque el 6 de marzo, cerca de Medenine, a cargo de la 10.ª División Panzer contra el 30.º Cuerpo en el flanco izquierdo del 8.º Ejército. Enterado con antelación del ataque por las decodificaciones de Enigma, Montgomery reforzó el frente con cañones anticarro que infligieron severas pérdidas a los panzer. Rommel marchó de Túnez el 9 de marzo y entregó el mando del Grupo de Ejércitos Afrika a su rival Arnim. La iniciativa estratégica se decantaba poco a poco a favor de los Aliados: el principal esfuerzo estadounidense durante el mes de marzo fue apoyar a Montgomery en las operaciones de ruptura del frente, que empezaron en la noche entre el 16 y el 17 de marzo, a lo largo de la línea «Mareth».

La primera intervención del II Cuerpo, después de los combates del paso de Kasserine, consistió en dar soporte directo a la operación en Mareth. Alexander todavía tenía poca confianza en la actuación de las tropas estadounidenses, y pensó que un conjunto de operaciones modestas, con buenas perspectivas de obtener victorias tácticas locales, servirían al doble propósito de que aquellas tropas novatas ganaran en experiencia y mejorara la destrozada moral de unidades como la 1.ª División Acorazada. La operación más fructífera sería iniciar un avance contra el flanco derecho de la línea «Mareth», en una marcha desde Tebessa hacia el mar, vía Gafsa. A Patton le pareció que la intención de la operación «Wop» era muy similar a la de Stonewall Jackson en la segunda batalla de Manassas, una batalla en el flanco para apoyar al cuerpo principal. Kesselring desoyó los avisos de los italianos de la amenaza contra Gafsa, pero Arnim seguía inquieto y planeó un ataque de desgaste para el 19 de marzo a cargo de la División Centauro y algunos elementos de la 21.ª División Panzer. Los estadounidenses golpearon primero.

El Cuerpo estadounidense se desplegó en forma de escudo y espada. El escudo consistía en la 34.ª División dominando la zona de Sbiba y la 9.ª División de Infantería, desde el sur del paso de Kasserine, en las Dorsales Occi-

OPERACIÓN «WOP», 16-23 DE MARZO DE 1943





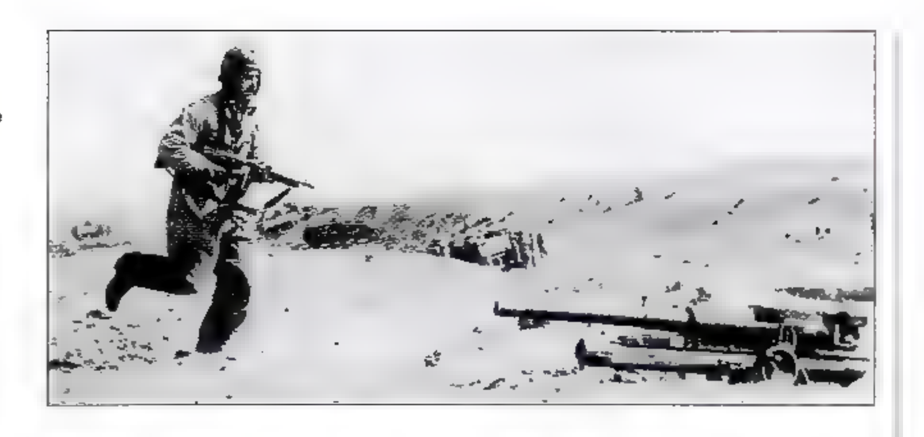
El CCA de la 1.ª División Acorazada entró en Maknassy en la mañana del 22 de marzo de 1943. El vehículo que está bajo el árbol es un cazacarros GMC M-6 de 37 mm. (NARA)



Dos oficiales del 601.º Batallón de Cazacarros discuten los planes frente a su semioruga de mando M-2A1 el 23 de marzo de 1943, cerca de El Guettar. Detrás hay uno de los cazacarros M-3 de 75 mm del batallón, que tuvieron un papel decisivo en el combate de aquel día contra la 10.ª División Panzer. (NARA)

dentales. La 1.ª División Acorazada estaba en el paso de Kasserine y algunos de sus elementos emergerían del paso para tomar posiciones que permitieran iniciar operaciones contra Gafsa desde el norte. La espada era la 1.ª División de Infantería de Terry Allen y el 1.er Batallón Ranger, que avanzarían sobre Gafsa desde la zona de Feriana. Las fuerzas del Eje en Gafsa eran principalmente dos batallones de infantería italianos con algún apoyo de carros y artillería de campaña. Lo que se esperaba de esta guarnición era que entorpeciera el ataque estadounidense, pero que se retiraría si había un enfrentamiento directo.

En la noche del 16 al 17 de marzo, el 16.º y el 18.º de Infantería hicieron una marcha de aproximación de 72 kilómetros en camiones y, cubiertos por la oscuridad, se desplegaron en el exterior de Gafsa. El ataque se retrasó hasta media mañana, pero la infantería estadounidense, que rebasó los pequeños puestos avanzados, se encontró con que la guarnición se había retirado. El 18 de marzo, el 1.º Ranger ocupo la vecina El Guettar. Después de permanecer en los objetivos iniciales durante un día, por si había un contraataque, la siguiente etapa de la operación fue programada para el 19 de marzo; un avance de la 1.ª División Acorazada contra la estación de Sened.



Un miembro del 601.° Batallón de Cazacarros corre, armado con un subfusil Thompson, hacia la posición abandonada de un cañón contracarro italiano de 47 mm. (NARA)

Este ataque tuvo que posponerse debido a la lluvia, los arroyos desbordados habían inundado varias zonas y las carreteras estaban enfangadas; en estas condiciones resultaba imposible una progresión mecanizada. El ataque a la estación de Sened lo hizo el CCA con un avance por la carretera de Gafsa, mientras que el adjunto 60.° de Infantería de la 9.ª División marchaba sobre Djebel Goussa, con el apoyo del CCC y atacaba el pueblo desde el norte. La guarnición fue arrollada por la inesperada maniobra, pero una parte de la misma logró escapar por el sur al pueblo de Sened, donde fueron capturados el 23 de marzo. La operación «Wop» debía concluir con un avance hacia Maknassy, para amenazar el flanco alemán. Sin embargo, el ataque había progresado tan bien hasta el momento, con una resistencia tan efímera por parte del Eje, que se amplió la misión hasta tomar la sierra al este de Maknassy y lanzar un ataque acorazado, más al este, contra el aeropuerto de Mezzouna. El CCA avanzó hasta Maknassy la noche del 21 de marzo y envió patrullas al pueblo después del amanecer, encontrándolo abandonado por las tropas enemigas.

La misión del II Cuerpo continuó ampliándose. El 21 de marzo, Montgomery sugirió a Alexander que un empuje acorazado del cuerpo en la carretera de Sfax a Gabès, que amenazara con cortar las defensas de la línea «Mareth» por la retaguardia, ayudaría al ataque que tenía en marcha contra la línea «Mareth». Alexander consideró este tipo de ataque demasiado arriesgado, y ordenó a Patton una misión más limitada, consistente en avanzar con el II Cuerpo hasta más allá de Maknassy y efectuar incursiones contra las líneas de aprovisionamiento alemanas en los alrededores de Mahares.

Gafsa fue recapturado por la 1.ª División de Infantería el 17 de marzo. En la imagen, un corresponsal de guerra estadounidense registrando el acontecimiento. Es interesante observar al soldado, en el centro de la fotografía, que lleva uno de los nuevos lanzagranadas contracarro (*bazooka*) de 60 mm, que habían sido puestos en servicio el mes anterior. (NARA)



Como Alexander había supuesto, el avance del II Cuerpo preocupó a Arnim que, el 22 de marzo ordenó al nuevo comandante del 5.° Ejército Panzer, general Vaerst, que enviara tropas de la reserva para mantener las colinas al este de Maknassy y que utilizara la 10.ª División Panzer para atacar a la 1.ª División de Infantería estadounidense en la zona de Gafsa. El punto más crítico para la defensa era la Cota 322, que controlaba la salida del paso desde Maknassy hacia el este. Arnim desplegó un destacamento del Afrika Korps para esta posición clave, unas tropas que habían sido con anterioridad el destacamento que formaba la guardia personal de Rommel.



CRONOLOGÍA

1 **El 18.º de infantería arrolla las defensas de la División Centauro en la carretera de Gabès, el 22 de marzo.**

2. **El 26.º de infantería avanza contra las defensas italianas de la carretera de los Eucaliptos.**

3. **El kampfgruppe de la 10.ª División Panzer sube por la carretera de Gabès hacia las 05:00 horas, iniciando fuego de reconocimiento contra las posiciones estadounidenses en Djebel el Mcheltat.**

4 **Un regimiento de granaderos se desplaza a pie al amanecer y asegura parte de Djebel Kreroua para instalar el puesto de mando del DAK.**

5. **Otros destacamentos de granaderos se separan del cuerpo principal, uno se dirige a las estribaciones de Djebel el Mcheltat y el otro hacia el sur, contra las posiciones estadounidenses en Djebel Berda.**

6. **El ataque principal empieza a primera hora de la mañana, en un asalto lento por la carretera de Gabès hacia El Guettar, con dos batallones del 7.º Regimiento Panzer al frente y los granaderos avanzando detrás.**

7 **El ataque alemán es obstaculizado por las unidades de cazacarros, pero consigue alcanzar los emplazamientos artilleros estadounidenses en la base de la Cota 336. El ataque alemán queda bloqueado durante una lucha a corta distancia con cazacarros, artillería y el 18.º de infantería.**

8. **El destacamento panzer alemán continúa hacia El Guettar, unos cuantos carros quedan atrapados en las marismas salinas de Chott el Guettar, al oeste.**

9. **Empiezan a llegar refuerzos del II Cuerpo, que incluyen el 899.º Batallón de Cazacarros (GMC M-10 de 76 mm), que detiene a los panzer de la vanguardia del ataque a coste de la pérdida de siete de los suyos.**

10 **El 3/16.º de infantería avanza desde sus posiciones en la carretera de los Eucaliptos para reforzar al 2/16.º de infantería.**

11 **La Compañía E del 2/16.º de infantería organiza un contraataque limitado contra la infantería alemana que avanza hacia las estribaciones de la Cota 483.**

12 **Llegan refuerzos adicionales del II Cuerpo, que incluyen elementos del 17.º Regimiento de Artillería de Campaña.**

13 **El kampfgruppe se repliega hacia el mediodía.**

14 **El kampfgruppe inicia otro ataque hacia las 16.45 horas, pero es detenido por la artillería y empieza la retirada definitiva alrededor de las 18:45 horas.**

EL GUETTAR, 23 DE MARZO DE 1943

Primera victoria estadounidense sobre la Wehrmacht.

Nota: Cada línea de cuadrícula corresponde a 1,5 km





Batería en acción cerca de El Guettar el 23 de marzo de 1943. Muchas unidades estadounidenses en Túnez operaban todavía con material viejo como este obús M-1918 de 155 mm montado en una cureña M-1918A3, una versión mejorada del Schneider francés de la Primera Guerra Mundial. (NARA)

El avance hacia el este, desde Maknassy, empezó poco antes de la medianoche del 22 de marzo, a cargo de el 1/6.º de Infantería Acorazada y el 3/60.º de Infantería. El ataque comenzó después de que hubieran llegado los refuerzos del Afrika Korps. Aunque parte de los pasos de montaña pudieron ser asegurados. La defensa de la Cota 322 fue tenaz y rechazaron varios ataques de la infantería. Otros ataques posteriores, incluso con apoyo de artillería y de carros, fracasaron el 23 de marzo y el Afrika Korps pudo reforzar las defensas de la colina con el Kampfgruppe Lang. Patton estaba tan irritado por el retraso que ordenó al general Ward dirigir personalmente el ataque del día siguiente Aunque ese ataque, la mañana del 25 de marzo, a cargo del 6.º de Infantería Acorazada consiguió conquistar parte de la colina, el fuego de la artillería alemana forzó a los estadounidenses a abandonar lo que habían ganado La atención de Patton se desvió pronto hacia el suroeste.

La 1.ª División de Infantería había continuado el avance, el 20 de marzo, desde El Guettar contra las posiciones de la División Centauro italiana en el valle a lo largo de la carretera de Gafsa a Sfax. Los regimientos de la división estaban separados por las numerosas colinas. El 26.º de Infantería estaba situado en la carretera de los Eucaliptos que iba hacia Sfax. Antes del amanecer del 23 de marzo, un kampfgruppe de la 10.ª División Panzer avanzó por la carretera de Gabès a Gafsa entre las posiciones del 16.º y el 18.º de Infantería. El ataque alemán lo formaban panzer y panzergrenadier en semiorugas, que avanzaban metódicamente por la carretera a plena luz del día y seguidos por infantería en camiones. Como la 1.ª División de Infantería estaba en el proceso de avanzar a lo largo de las colinas a cada lado del valle, no había defensas en el mismo valle que pudieran interferir en el avance de la columna alemana. A la vanguardia del ataque alemán se enfrentó primero el 601.º Batallón de Cazacarros, con un intenso fuego de artillería de soporte a corta distancia. Los cazacarros consiguieron frenar, pero no detener, el ataque de los alemanes y éstos siguieron el avance hasta los emplazamientos de los dos batallones de artillería de campaña antes de pararse. Las perdidas habían sido tan elevadas que el kampfgruppe alemán se replegó detrás de unos riscos a tres kilómetros para esperar un bombardeo preparatorio de las posiciones estadounidenses por parte de los Stuka. El ataque se reanudó por la tarde, hacia las 16:45 horas, pero los Stuka habían conseguido poco y el retraso había permitido que se reagruparan también

Pieza antiaérea M-1 de 40 mm fue desplegada cerca de El Guettar el 23 de marzo de 1943. La Luftwaffe fue una amenaza constante durante la mayoría de los combates de marzo. (MHI)



Unos soldados, durante los combates al suroeste de El Guettar, tienden un cable de transmisiones hacia las posiciones avanzadas mientras unos carros de la 1.ª División Acorazada avanzan en el paso de Bir Mrabot. (MHI)



las fuerzas estadounidenses de toda el área. El nuevo ataque se desplomó casi al momento El informe del 18.º de Infantería tras la batalla decía: «Nuestra artillería les crucificó y caían como moscas». Después del ataque fallido y de las fuertes perdidas del 23 de marzo, la 10.ª División Panzer no estuvo ya en condiciones de emprender ataques contra la 1.ª División de Infantería, pero consiguió evitar que avanzara. La victoria en El Guettar elevó en gran medida la moral de los estadounidenses y dejó claro a Arnim que el Ejército estadounidense había mejorado desde el día de las fáciles victorias alemanas en Kasserine.

La creciente confianza de Alexander en el II Cuerpo, y los buenos resultados de sus acciones en apoyo de la ofensiva de Montgomery a lo largo de la línea «Mareth», le llevaron a planear operaciones más ambiciosas para el 25 de marzo. El intento de avanzar mas allá de Maknassy había resultado inútil debido a las defensas alemanas en el paso, así que en vez de proseguir en este frente. la 1.ª División Acorazada se dedicaría a reforzar un avance desde El Guettar hacia Gabès. Además, la 9.ª y la 34.ª Divisiones fueron relevadas de sus misiones defensivas, y a la 34.ª División se le asignó avanzar a través de uno de los pasos de las Dorsales Orientales en Fondouk El Aoureb, mientras que la 9.ª División debería ayudar en el ataque a Gabès.

El ataque comenzó en la noche del 28 al 29 con los primeros movimientos de la 9.ª División en el flanco sur de las líneas del II Cuerpo. El avance de la infantería se frustró por el terreno que era abrupto en extremo y por la agre-







LA 10.ª DIVISION PANZER EN EL GUETTAR; AMANECER DEL 23 DE MARZO DE 1943 (páginas 76-77)

Antes del amanecer, en la mañana del 23 de marzo de 1943, un kampfgruppe (agrupación de combate) de la 10.ª División Panzer realizó una marcha rápida por la Carretera 15 adentrándose en el valle cerca de El Guettar. Los carros PzKpfw IV Ausf. G (1) del 7.º Regimiento Panzer encabezaban la columna, seguidos de los granaderos panzer en semiorugas SdKfz 251, semiorugas M3 capturados a los estadounidenses y diversos camiones (2). Al amanecer, los carros de cabeza empezaron a realizar «fuego de reconocimiento» contra las laderas a cada lado de la carretera. El kampfgruppe continuó avanzando por la Carretera 15 sin ser molestado. Más tarde, durante la mañana, cuando la columna empezó a recibir fuego de artillería, se desplegó en formación de combate. Los panzer formaron un cordón exterior, con la infantería desmontada avanzando detrás de él. Un oficial estadounidense que lo veía desde las colinas pensó que parecían «un enorme fuerte de acero moviéndose valle abajo». En aquellos momentos, la 10.ª División Panzer tenía su fuerza reducida a 57 carros, cuando había empezado la campaña, unos meses antes con 159 (21 PzKpfw II, 114 PzKpfw III y 24 PzKpfw IV). Sólo 16 de esos panzer eran del tipo PzKpfw IV Ausf. G con el cañón largo de 75 mm, los más similares al carro medio M-4 estadounidense y que corresponde, en la ilustración, al situado en la vanguardia del ataque. Las tácticas alemanas para los carros en el desierto imitaban el movimiento lento de un cazador cauteloso, no la carga directa de caballería. Esto levantaba menos polvo y hacía de los carros un objetivo menos visible. Además evitaba que su propio polvo oscureciera la visión de los panzer y granaderos que seguían a la primera oleada del ataque. En el aspecto negativo, un avance lento, bajo el fuego de la artillería, era una angustiosa experiencia para los granaderos y, en potencia, una muy costosa táctica, como quedaría probado en los combates de aquel día. Con muy poca oposición, la «barrera de acero» de los panzer avanzó sin pausa por el valle hasta quedar al alcance de los cañones de 75 mm montados en los semiorugas del 601.º Batallón de Cazacarros, dispuesto en un cordón alrededor de dos batallones de la artillería de campaña de la 1.ª División de Infantería. El 601.º causó unos daños considerables a los panzer, reivindicando la destrucción de 30 a cambio de 21 de sus cazacarros. El batallón fue decisivo también para atajar el ataque de la infantería alemana, añadiendo su munición rompedora y el fuego de ametralladora a la potencia de fuego de los batallones de artillería. A pesar del elevado volumen de fuego que recibía, el «fuerte de acero» arremetió contra las posiciones de la artillería estadounidense antes de ser detenido por la llegada de refuerzos. El kampfgruppe se retiró por el valle a primera hora de la tarde para reunir a sus diezmadas tropas. Lanzó otro ataque al atardecer, pero con mucho menos apoyo de los panzer debido a las pérdidas anteriores. La infantería alemana fue segada por la artillería y el fuego de ametralladora sin que pudiera alcanzar las posiciones estadounidenses. Patton, testigo del segundo ataque, dijo: «Dios mío, parece un crimen matar de esta manera a una infantería tan buena». Al final del día, de la 10.ª División Panzer quedaban sólo 26 carros utilizables.

sividad de las tropas italianas, bien atrincheradas en las rocosas colinas. El avance fue tan lento que la 9.ª División no estuvo en posición para lanzar su ataque principal hasta el primero de abril. La 1.ª División de Infantería avanzó con más rapidez a través de campo abierto, aunque con la desventaja de estar expuesta a la observación de los alemanes y al fuego de artillería. El avance se ralentizó cuando dos de sus regimientos entraron en la masa montañosa de Djebel el Mcheltat. Como las operaciones de la 34.ª División de Infantería en los alrededores de Fondouk no obtenían los resultados esperados, Alexander dio instrucciones a Patton para acelerar el ataque del II Cuerpo hacia Gabès, para mantener desequilibradas a las fuerzas del Eje mientras el 8.º Ejército de Montgomery se preparaba para asaltar la siguiente línea defensiva del Eje en la posición Chott. Patton decidió usar una fuerza operativa de la 1ª División Acorazada, dirigida por el coronel Clarence Benson. Con el frente con el 8.º Ejército en calma, Arnim pudo reforzar el frente de El Guettar con unidades adicionales, que incluían la mayor parte de la 21.ª División Panzer y el Regimiento Panzergrenadier Afrika.

El ataque inicial de la agrupación de Benson, al mediodía del 30 de marzo, fue bloqueado por un campo de minas en el paso entre Djebel Mcheltat y la Cota 369. Un ataque más amplio, al día siguiente, con el apoyo de la infantería a ambos lados obtuvo modestas ganancias, pero las posiciones anticarro alemanas impidieron cualquier penetración profunda en el valle y la Luftwaffe estuvo muy activa y realizó 151 salidas. Al día siguiente, el CCA intentó un ataque de diversión cerca de Maknassy, pero con pocos resultados. Alexander cambió de nuevo los planes y ordenó a Patton efectuar un asalto de infantería antes de la penetración de los blindados. Patton criticó la pobre actuación del apoyo aéreo aliado sobre el sector del II Cuerpo y, como para dar énfasis a sus quejas, la Luftwaffe bombardeó cerca del cuartel general de Patton en el momento en que lo visitaban los altos mandos de la fuerza aérea para discutir con él el problema.

Los combates de los siguientes días dieron lugar a unas intensas escaramuzas en los terrenos montanosos de los dos lados de la carretera de Gabès, en las que los dos bandos sufrieron bajas importantes. Patton estaba descontento de cómo se dirigía la 1.ª División Acorazada y reemplazó a Ward por Ernest Harmon, de la 2.ª División Acorazada.

Al anochecer del 6 de abril, la batalla del 8.º Ejército de Montgomery por la posición Chott, había alcanzado una fase crítica, así que Anderson ordenó a Patton poner en marcha un amplio asalto frontal al día siguiente, sin importar el número de bajas que tuviera, con la esperanza de influir en el resultado de la batalla. De hecho, los alemanes ya habían predicho el resultado más probable de la lucha y empezaron a retirar sus fuerzas de las colinas durante la noche, bajo la cobertura de un fuerte bombardeo de la artillería. Cuando las fuerzas estadounidenses comenzaron a moverse, en la mañana del 7 de abril, encontraron poca resistencia y Patton hizo avanzar con rapidez a la agrupación de Benson. Los elementos avanzados de la fuerza de Benson se encontraron con un destacamento de reconocimiento británico cerca de Sebkret en Noual. Esto marcó el final de las operaciones del II Cuerpo en el centro-sur de Túnez, y el comienzo de una nueva fase para el Ejército estadounidense en la campaña tunecina.

La única excepción fue la 34.ª División, a la que se le había asignado apoyar un ataque del Primer Ejército británico contra los pasos de Fondouk-Pichon. La primera serie de ataques, que empezaron el 27 de marzo, fueron bloqueados por las defensas situadas en las colinas del lado sur del paso y



Una columna de transporte de la 1.ª Compañía del 69 Regimiento de Granaderos de la 10.ª División Panzer, destrozada cerca de El Guettar después de los combates de marzo de 1943.

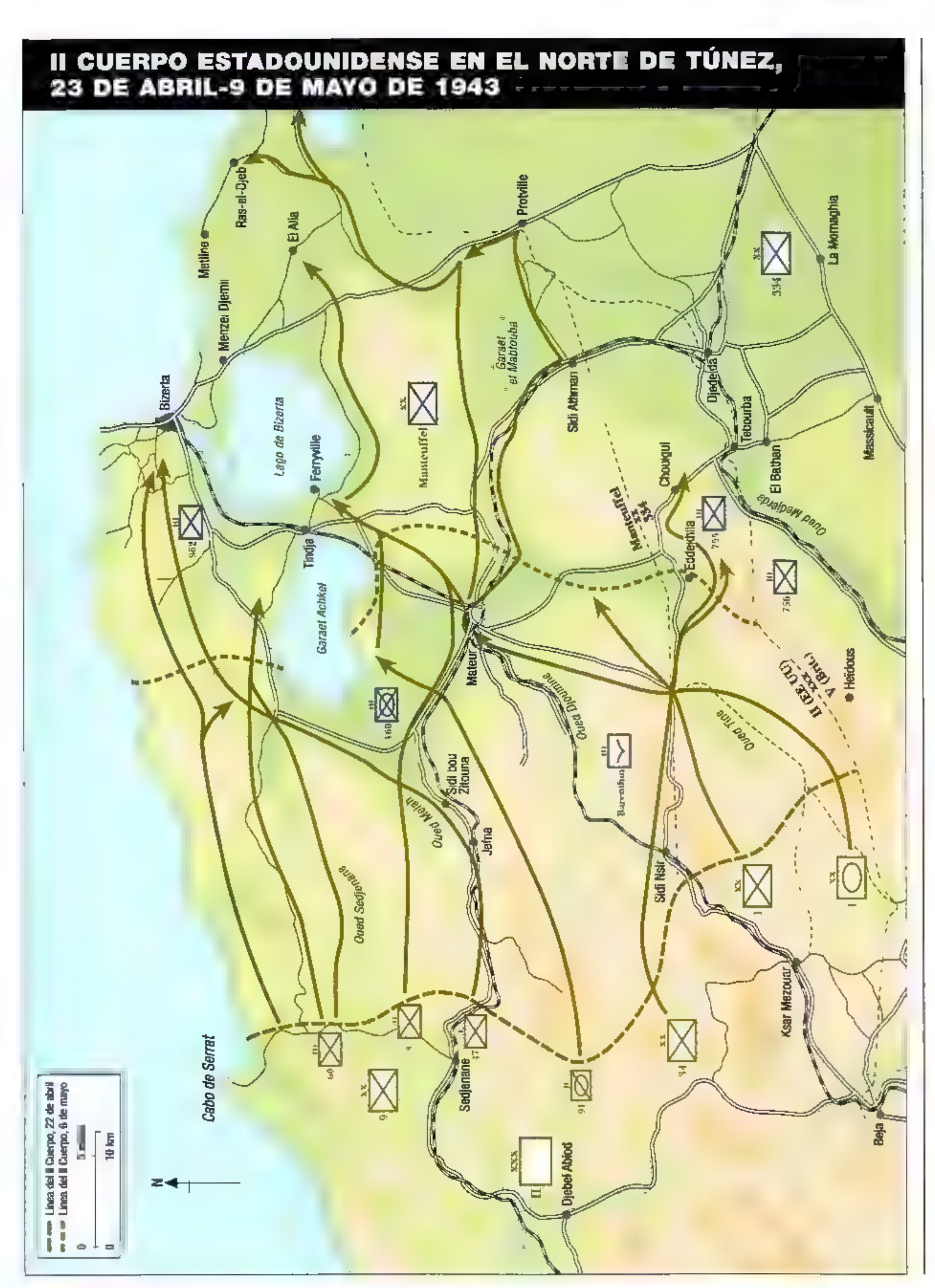
Alexander se dio cuenta de que estaba utilizando una fuerza demasiado pequeña para unas defensas tan vastas. Realizó un segundo intento el 8 de abril con la 34.ª División por el sur y unidades de 19.º Cuerpo francés y del 9.º Cuerpo británico por el norte. El primer día de lucha fue frustrante a causa de la enconada defensa de los alemanes. El empuje acorazado británico fue detenido por los extensos campos de minas de los pasos, pero la captura de Djebel Ain el Rhorab, en el sector británico, amenazaba con socavar las defensas alemanas. Los blindados británicos empezaron a colarse a través de los campos de minas en el paso que estaba en la frontera de los sectores ocupados por el 9.º Cuerpo y la 34.ª División, produciéndose algunas acciones combinadas entre los británicos y los estadounidenses durante los combates del 9 de abril. La obstinada defensa de los alemanes en los pasos era debida a la necesidad de mantenerlos bloqueados, al menos hasta el 10 de abril, para así cubrir el flanco de las fuerzas del Eje que se retiraban de la posición Chott. Si el 9.º Cuerpo británico hubiera sido capaz de atravesar los pasos hacia Kairouan, podía haber dejado atrapadas a una parte de las fuerzas del Eje. Los defensores alemanes continuaron la tenaz defensa de los pasos y la 6.ª División Acorazada británica no consiguió salir del desfiladero de Fondouk el Aoureb hasta las 10:00 horas del 10 de abril, demasiado tarde para interferir en la retirada del Eje de una manera significativa.

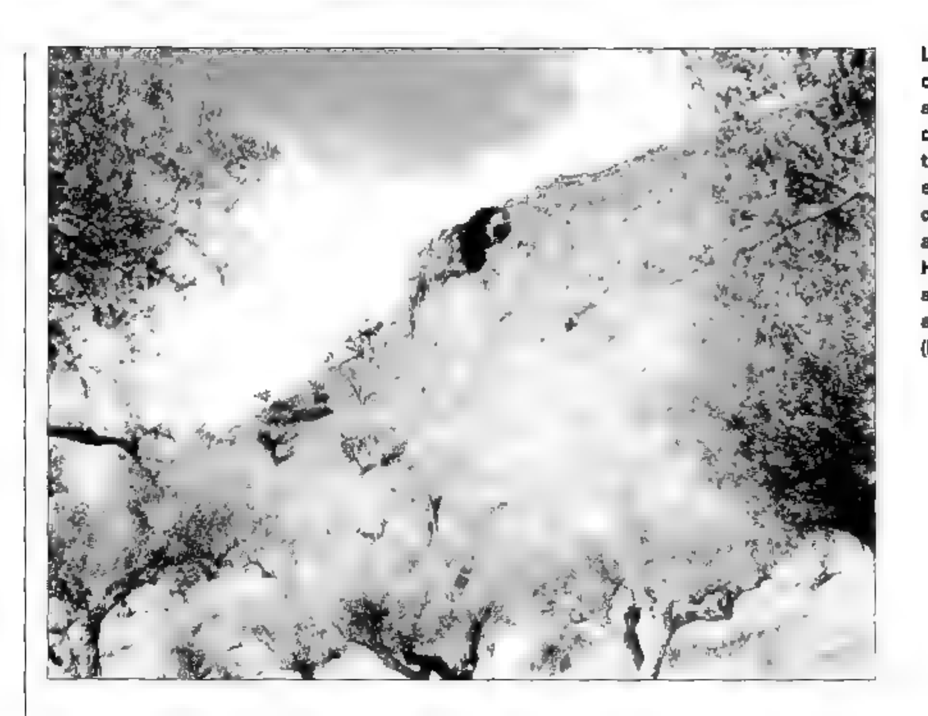
La imposibilidad de penetrar en los pasos de Fondouk-Pichon a tiempo causó muchas recriminaciones entre los oficiales británicos y estadounidenses. El comandante del 9.º Cuerpo, el general John Crocker, culpó a la mala preparación de la 34.ª División por no haber podido atravesar los pasos con rapidez, pero los oficiales norteamericanos se quejaron de que el plan de ataque del Cuerpo era muy deficiente. Eisenhower y Alexander intervinieron enseguida para detener la discusión y a la 34.ª División se le sometió a un riguroso entrenamiento.

LA CAMPAÑA FINAL EN TÚNEZ

La retirada del Eje de la Posición Chott a mediados de abril reunió a sus dos mayores agrupamientos de fuerzas, el 5.º Ejército Panzer y el 1.er Ejército Italiano en la cabeza de puente tunecina del norte. Eisenhower sugirió que el principal ataque contra la cabeza de puente fuera dirigido por el Primer Ejército de Anderson, al estar en la mejor posición para efectuar la operación y todavía no había «disfrutado» de ser el centro de atención, como lo había sido el Octavo Ejército, desde sus decisivas victorias en El Alamein y

II CUERPO ESTADOUNIDENSE EN EL NORTE DE TÚNEZ, 23 DE ABRIL-9 DE MAYO DE 1943





La Cota 609 supuso un obstáculo importante en el avance de la 34.ª División debido a lo escarpado del terreno. Desde sus posiciones en la cima, los observadores de artillería alemanes ayudaban a los ataques de la Wehrmacht. Hicieron falta cuatro costosos ataques antes de que, el 30 de abril, pudiera al fin ser tomada. (NARA)

en la línea «Mareth». Eisenhower también dejó claro a Alexander que quería al II Cuerpo estadounidense involucrado en el combate. El plan inicial de Alexander subordinaba al II Cuerpo al Primer Ejército de Anderson. Patton se opuso radicalmente al plan, argumentando que todavía existía mucha «mala sangre» desde que el 9.° Cuerpo culpara a la 34.ª División del fracaso en Fondouk y que existía también una actitud despectiva del alto mando británico hacia la 1.ª División Acorazada. Por todo ello, el II Cuerpo fue enviado al extremo norte de la línea aliada y quedo bajo el control del 18.° Grupo de Ejércitos de Alexander, en vez del de Anderson.

Como preparación para la campaña final, las fuerzas aéreas aliadas habían iniciado la tan retrasada operación «Flax» el 5 de abril, encaminada a estrangular el aprovisionamiento aéreo del Eje a la cabeza de puente tunecina. Se organizaron acciones masivas de caza frente a la costa tunecina para interceptar a los transportes alemanes e italianos que volaban hacia Túnez, y se utilizaron los bombarderos B-17 estadounidenses para atacar los campos de aviación del Eje, cuando los transportes estaban en tierra. Al final de



Una columna motorizada de la 34.ª División, encabezada por un semioruga M-2, se aproxima a Mateur el 5 de mayo de 1943. (NARA)



Una patrulla del 60.º de Infantería de la 9.ª División en las montañas cercanas a Bizerta el 7 de mayo de 1943. (NARA)



La carretera de Mateur quedó sembrada de material alemán destruido, como unPzKpfw III Ausf. N, en primer plano, un Tiger sin la torre en el centro y un PzKpfw IV, a la derecha. (NARA)

abril, las operaciones aéreas habían tenido tanto éxito que la Luftwaffe restringió los vuelos a Túnez a misiones nocturnas individuales, en vez de formaciones masivas diurnas.

La crisis en Túnez llevó a Mussolini a sugerir a Hitler que consiguiera una tregua con la Unión Soviética para que el Eje pudiera concentrarse en defender Túnez y así impedir a los Aliados que pudieran saltar desde allí a Italia. Mussolini asumió correctamente que los Aliados pensaban utilizar el norte de África como una base de operaciones para posteriores campañas. Hitler rechazo esta idea, y argumentó que la cabeza de puente tunecina se podía mantener *sine die*, como una especie de «Verdún africano» debido a la calidad de las tropas y a las dificultades del terreno. Prometió un gran esfuerzo de reaprovisionamiento por mar y aire, aunque la llegada de material durante marzo y primeros de abril estaba por debajo de las necesidades.

Los planes para el ataque del II Cuerpo estadounidense fueron dirigidos en su mayoría por el general Omar Bradley, un compañero de clase de Eisenhower en West Point, que había ido a Túnez como ayudante de «Ike», pero que fue «secuestrado» por Patton cuando le nombró comandante del II Cuerpo. Patton fue trasladado al frente del 7.º Ejército a mediados de abril para preparar la invasión de Sicilia y Bradley ocupó su puesto de comandante del II Cuerpo.







OPERACIÓN «FLAX»: LA MASACRE DE CABO BON, 22 DE ABRIL DE 1943 (páginas 84-85)

En abril, la situación del aprovisionamiento al Grupo de Ejércitos Afrika había alcanzado un punto crítico, ya que las rutas marítimas eran cada vez más peligrosas para los barcos de Eje. Las provisiones más vitales se enviaban por aire, pero esta vía estaba siendo también estrangulada por la operación «Flax» de los Aliados, que había empezado el 5 de abril de 1943. Los éxitos de los Aliados fueron creciendo con rapidez. El 5 de abril de 1943, una patrulla de veintiséis cazas estadounidenses P-38 Lightning interceptó a una misión de transporte de unos sesenta Ju 52, con alrededor de dos docenas de cazas de escolta, al noreste de cabo Bon, derribando once transportes y otros cinco aparatos.

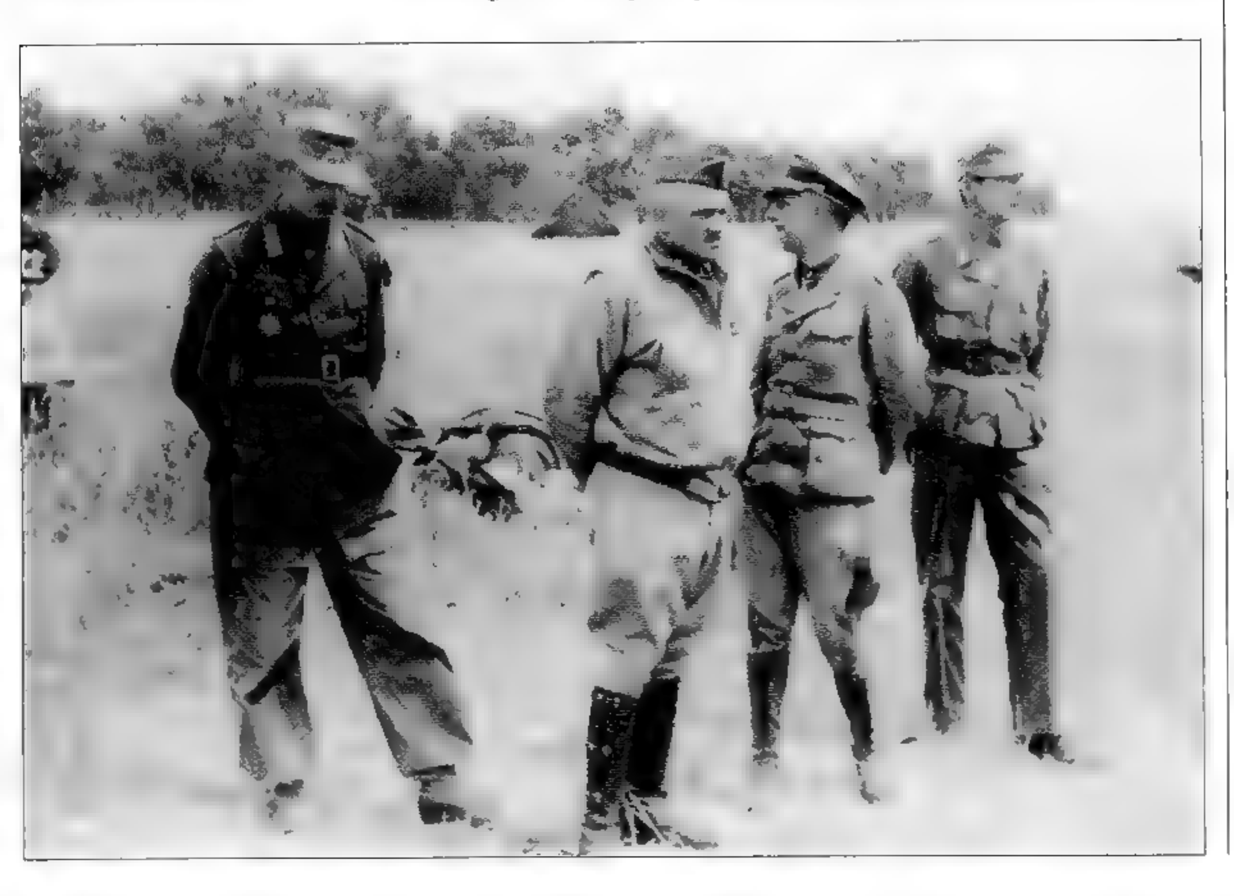
La cuenta aumentó: el 10 de abril los alemanes perdieron 26 transportes y 5 cazas, pero lo peor estaba aún por llegar. El 18 de abril, Domingo de Ramos, los cazas aliados atacaron a un gran convoy aéreo sobre el mar, cerca de cabo Bon, derribando cien transportes Ju 52 y 16 cazas de escolta con la pérdida de siete cazas aliados. Pero la desesperada situación de aprovisionamiento del Grupo de Ejército Afrika reclamaba medidas desesperadas, así que se organizó otro convoy aéreo para el 22 de abril, Jueves Santo. Esta vez se les ordenó a los pilotos mantenerse alejados de cabo Bon. La misión del 22 de abril contaba con 10 transportes Ju 52 del Kampfgruppe z.b.V. 106 y quince enormes transportes pesados Me 323 Gigant (1) **del Kampfgruppe z.b.V. 323 de la base aérea de Pomigliano en Italia. Un Me 323 se estrelló al despegar, pero el resto se dirigió, a las 08:30 horas, hacia el cabo Farina, en Túnez, con una escolta de 39 cazas Bf-109. Por razones que han quedado sin aclarar, el líder del grupo de Me 323 ordenó a sus aparatos que se separaran de los de Ju 52 a medio camino y se dirigió hacia el cabo Bon con una escolta de cazas mucho más reducida. La formación de los Gigant alcanzó la zona entre el cabo Bon y la isla de Zembra hacia las 09:25 horas y se encontró inmediatamente con los cazas aliados, dos escuadrones de Spitfire de la RAF y cuatro escuadrones de P-40 Kittyhawk de la Fuerza Aérea surafricana** (2), **que se distinguían por el centro de color naranja de sus escarapelas** (3) **y por el emblema del Ala de la SAAF en el morro** (4). **Los numerosos cazas aliados consiguieron separar a los escoltas de los transportes y los Kittyhawk comenzaron una serie implacable de ataques contra los enormes y vulnerables Me 323, que volaban bastante bajo sobre el agua. Cargados al máximo con cerca de 700 barriles de combustible y toneladas de municiones, se convertían en enormes bolas de fuego en cuanto eran alcanzados. Fueron derribados un total de 13 Gigant por los surafricanos de los Escuadrones 4.° y 5.°, y el único Gigant que consiguió escapar fue perseguido por un Spitfire del Escuadrón 260 de la RAF y derribado. Después de la masacre de Jueves Santo, como se la llamó, las misiones de transporte de la Luftwaffe fueron limitadas a vuelos nocturnos y el aprovisionamiento aéreo para las fuerzas alemanas atrapadas en Túnez quedó prácticamente cortado. El Me323, en la zona superior de la ilustración, lleva las marcas del 6.° Stafell del II Gruppe** (5). **Puede apreciarse también la ametralladora montada encima de la cabina al estilo del He 111** (6). **Esta modificación se introdujo para obtener una defensa añadida en el teatro tunecino.**

El plan de Alexander era utilizar al II Cuerpo para cubrir el flanco del 5.º Cuerpo británico mientras éste avanzaba. El II Cuerpo constaba de las cuatro divisiones estadounidenses empleadas con anterioridad –la 1.ª Acorazada y las de Infantería 1.ª, 9.ª y 34.ª así como el Corps Franc d'Afrique, equivalente a un regimiento. La principal fuerza del Eje opuesta al II Cuerpo era la División Von Manteuffel, una formación improvisada, con unas nueve unidades equivalentes a batallones y un total de 5.000 hombres, un cuarto de las cuales eran Bersaglieri o infantes de marina italianos Aunque superadas con claridad en número, las tropas de Manteuffel disfrutaban de la ventaja de unas posiciones defensivas excelentes, excavadas en las rocosas colinas durante los últimos meses de combates en este sector

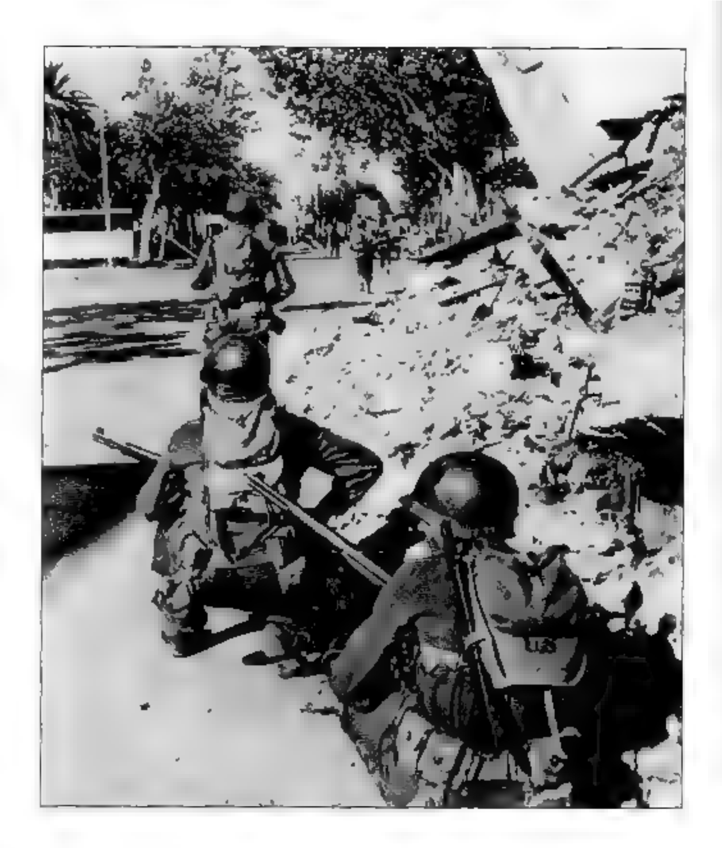
Los ataques comenzaron en un frente muy amplio el 23 de abril, con la 9.ª División de Infantería en el flanco izquierdo (norte) que avanzó hacia las montañas costeras, mientras la 1.ª División de Infantería progresaba hacia las colinas que llevaban hacia el valle del río Tine. El combate resultaba en extremo difícil debido al terreno y las bien preparadas defensas alemanas, pero fueron progresando con regularidad. La 34.ª División, en el centro, no tuvo éxito en su intento de expulsar a la fuerza paracaidista de Barenthin de la Cota 609, la posición dominante en este sector montañoso. Bradley mantuvo a la 1.ª División Acorazada en reserva, dado que el terreno no favorecía su utilización, y planeaba sacarle pleno rendimiento cuando la infantería se hubiera abierto paso hasta las llanuras costeras.

La lucha en los sectores de las Divisiones 34 y 1 continuó, determinada por la necesidad de tomar la Cota 609 y las adyacentes. Durante los últimos días de abril llegaron carros para apoyar el asalto y el 30 de abril las Cotas 609, 531

El general Willibald Borowietz, comandante de la 15.ª División Panzer, y otros dos generales negociaron la rendición de las fuerzas de la Wehrmacht en Bizerta con el general Ernest Harmon, comandante de la 1.ª División Acorazada. (MHI)



y 523 fueron finalmente tomadas. La Cota 523 resulto la más difícil; fue capturada por el 1/16.º de Infantería, después del anochecer del día 29. La cima era roca desnuda y era vulnerable al fuego que recibía desde las posiciones alemanas de las colinas vecinas. Un contraataque alemán arrolló al batallón, capturó al comandante y a 150 hombres y mató al resto. La llegada de una compañía de carros estadounidense impidió que los alemanes se mantuvieran en la colina, pero, después de la dura lucha, ninguno de los dos bandos tenía la fuerza suficiente para mantenerla bajo su control. El dominio de los estadounidenses de las otras dos colinas era precario y las defensas norteamericanas estaban sometidas a repetidos contraataques. Al llegar el 1 de mayo, las posiciones estadounidenses en la Cota 609 habían sido ya reforzadas y ofrecían una excelente visión de las defensas alemanas, lo que permitió un buen control de fuego para la artillería durante todos los subsiguientes contraataques alemanes. El daño en las defensas alemanas del sector era terrible.



La infantería de la 9.ª División entra cautelosamente en Bizerta detrás de un carro medio M-3 del 751.º Batallón de Carros, el 7 de mayo de 1943. (NARA)

Mientras tanto, la 9.ª División de Infantería había empujado a los defensores alemanes a lo largo de la costa, hasta las colinas cerca de Bizerta y exponía a las defensas del 160.º Regimiento Panzergrenadier a verse atrapadas a lo largo del lago Garaet Ichkul. En combinación con los avances frente a Mateur, Manteuffel se dio cuenta de que sus principales defensas estaban a punto de verse rodeadas. Durante las noches del 2 y 3 de mayo, el 5.º Ejército Panzer ordenó una repliegue hacia posiciones previamente preparadas a ambos lados del lago Garaet Ichkuel. Mateur fue abandonado el 2 de mayo y el CCB de la 1.ª División Acorazada comenzó la persecución de las unidades alemanas en retirada. El 3 de mayo alcanzó la ciudad y capturó a unos cuantos rezagados. Gracias a los reconocimientos era evidente que los alemanes habían reforzado las colinas en dirección a Bizerta con cañones anticarro, por ello, el Mando de Combate B tomó posiciones cerca de la ciudad para impedir un contraataque alemán y permitir que llegaran las tropas que les seguían.

El ataque final contra Bizerta fue programado para coincidir con los otros esfuerzos del 18.º Grupo de Ejércitos contra Túnez (capital) y Cabo Bon. El 6 de mayo, la 9.ª División avanzó sobre Bizerta desde el norte de Garet Ichkuel y capturó los altos dominantes de Djebel Cheniti. Esto permitió que unidades acorazadas de apoyo, como el 751.º Batallón de Carros, avanzaran hacia Bizerta el 7 de mayo. Los carros entraron en la ciudad el mismo día y encontraron que los alemanes la habían abandonado sin luchar, se habían replegado a la península al este del lago Bizerta. El Corps Franc d'Afrique fue trasladado en camiones el 8 de mayo para que tuviera el honor de liberar la ciudad.

El resto del II Cuerpo reanudó sus ataques mas allá de Mateur el día 6 de mayo, con la 1.ª División Acorazada avanzando por la carretera a Ferryville. Aunque los cañones anticarro destruyeron más de una docena de carros en el asalto inicial, el 7 de mayo Ferryville había quedado cercada. En

ese momento, las tropas de Manteuffel habían quedado encerradas en tres bolsas principales, alrededor del lago Bizerta, al este del río Tine y al noroeste de Túnez (capital). Las fuerzas del Eje sufrían de una severa escasez de provisiones y munición, y estaba cada vez más claro que se encontraban rodeadas y con pocas esperanzas de recibir refuerzos o ser evacuadas. Sin embargo, quedaban todavía unas formidables defensas cerca de Bizerta, con muchas baterías costeras y posiciones antiaéreas.

Una agrupación al mando del teniente coronel Frank Carr, con el 1/13.º Acorazado y el 3/6.º de Infantería Acorazada, se puso en marcha el 7 de mayo para aislar a las fuerzas alemanas situadas en el lado este del lago Bizerta. Una columna de carros ligeros inició el ataque, el 8 de mayo, bajo el fuego de cañones antiaéreos de 105 mm que destruyeron seis carros, pero no evitaron que en las primeras horas de la mañana del 9 de mayo la TF Carr alcanzara la costa del Mediterráneo.

El colapso alemán en el norte de Túnez sucedió con rapidez debido a una situación desesperada y también al agotamiento de las tropas. El general Von Vaerst, comandante del 5.º Ejército Panzer, informó a Arnim en la mañana del 9 de mayo: «Nuestros blindados y artillería han sido destruidos; estamos sin munición ni combustible; lucharemos hasta el fin». De hecho, Vaerst ya había enviado emisarios a las líneas estadounidenses para negociar una rendición. El acuerdo con el general Harmon se cerró aquella misma mañana. Las Divisiones Panzer 10.ª y 15.ª se rindieron a las 12:50 horas del 9 de mayo. El Batallón de Reconocimiento Goering se mantuvo en las cuevas de Djebel Ichkuel, pero al final unos 40.000 hombres se rindieron al II Cuerpo. Las fuerzas alemanas en el sur, enfrentadas al 8.º Ejército, se rindieron el 13 de mayo de 1943. Al final, unas 272.000 tropas del Eje se rindieron, un total que rivalizaba con Stalingrado; algunos periódicos la bautizaron como «Túnezgrado».

PzKpfw III Ausf. L. Las carreteras de las cercanías de Bizerta estaban sembradas de equipo alemán destruido o abandonado. (Patton Museum)



RETROSPECTIVA DE LA CAMPAÑA

Un interrogante, ¿fue el paso de Kasserine la última victoria de Rommel? El ataque que precipitó la batalla del paso de Kasserine en Sidi bou Zid fue, sin duda, una victoria táctica, pero fue librada por unas tropas que no eran las de Rommel. La principal iniciativa de Rommel fue aprovechar los éxitos de Arnim en Sidi bou Zid y Sbeïtla, avanzando por el paso de Kasserine. Aunque el 21 de febrero Rommel rompió las defensas iniciales del paso de Kasserine, sus fuerzas nunca consiguieron atravesarlo, debido a la defensa que opusieron estadounidenses y británicos, y tuvo que retirarse por la drástica disminución de sus recursos; una eventualidad que su rival Arnim había predicho. Las ventajas a largo plazo de los ataques de febrero pueden ser objeto de debate. Antes de las batallas de Faïd-Kasserine, ni Eisenhower ni Anderson tenían planes inmediatos para realizar grandes operaciones en Túnez central antes de la primavera y, tal vez, las primeras derrotas de Kasserine sirvieron para animar al II Cuerpo estadounidense, al mando de Patton, a adoptar una postura más agresiva en la siguiente batalla, en la línea «Mareth», como forma de redimir la manchada reputación del Ejército estadounidense. Contrariamente a la imagen popular, el paso de Kasserine fue al final una victoria para los Aliados.

La derrota marca el futuro de un ejército, destrozando a los que son irrecuperables y hundiendo en recriminaciones a los mediocres, mientras que espolea a los afortunados a corregirse. El Ejército estadounidense fue afortunado al sufrir una derrota cuándo y dónde la sufrió. La campaña tunecina fue un esfuerzo secundario en un teatro de operaciones periférico, con la implicación de fuerzas menores y con poca importancia estratégica. Ocurrió más de un año antes de la principal campaña en el teatro europeo, en junio de 1944, y así le dio al Ejército de Estados Unidos tiempo suficiente para emprender su reforma. Este proceso empezó casi de inmediato en lo referente a mando, doctrina, organización y equipo. La campaña tunecina sirvió también para identificar a muchos de los líderes que resultarían clave en futuras campañas. El liderazgo de Eisenhower había estado lejos de ser perfecto, pero su capacidad para actuar bajo la adversidad quedó clara. Bradley, un desconocido comandante de división antes de Kasserine, estaba destinado a ascender con celeridad al puesto de comandante en jefe del Ejército de Estados Unidos. Patton fue otra estrella emergente, aunque su personalidad pendenciera levantaría dudas en Sicilia. En el lado británico, la actuación de Anderson fue pobre y fue dejado de lado después de Túnez.

La doctrina del Ejército de Estados Unidos se reescribió totalmente después de Túnez. Desaparecieron las ideas fantásticas y llegaron planes más prácticos para los futuros combates, basados en las duras lecciones aprendidas en Túnez. Una gran parte de la doctrina del ejército era sólida, pero el entrenamiento era, a veces, poco realista y apresurado. La reforma no fue tal vez profunda en algunas áreas, en particular en el mantenimiento del incorrecto concepto de las unidades de cazacarros y el lento reconocimiento

de la necesidad de entrenar a los batallones de carros para apoyar a la infantería. Estos errores se debieron a la burocracia del Ejército en Washington, no a los comandantes en Europa. La doctrina del apoyo aéreo sufrió una de las reformas más radicales, con jóvenes mandos como Pete Quesada, que adoptaron las lecciones recibidas del mariscal del Aire Arthur Coningham de la Fuerza Aérea Británica del Desierto. Todos estos cambios darían sus frutos en las campañas de Francia en 1944.

Los cambios en la organización fueron rápidos pero limitados. La reorganización de la infantería no fue tan extensa como la de las divisiones acorazadas y quedó casi como antes, con pequeñas mejoras más que grandes cambios. Las divisiones acorazadas, basadas principalmente en los carros, fueron reorganizadas cambiando de una configuración con seis batallones de carros y sólo tres de infantería a una combinación de armas mas equilibrada, con tres batallones de cada: carros, infantería y artillería. Los cambios en el equipo fueron modestos, principalmente debido a la convicción de que los problemas en Túnez habían sido debidos más al entrenamiento, doctrina y organización que a la calidad del material. El cañón contracarro de 37 mm fue reemplazado por una mezcla de lanzagranadas (*bazooka*) y el cañón de 57 mm. Los carros ligeros perdieron su papel central en la doctrina de las unidades acorazadas, pero se mantuvieron en menor cantidad para papeles secundarios. El carro medio M-3 y el carro ligero M-3 fueron retirados del servicio a cambio del nuevo carro ligero M-5A1 y del carro medio M-4.

A nivel estratégico, el alto mando estadounidense regresó a la teoría de «Black Jack» Pershing durante la Primera Guerra Mundial: las tropas estadounidenses debían luchar al mando de comandantes estadounidenses y dentro de formaciones estadounidenses. Tras el desorden de la campaña de

Una unidad francesa de caballería colonial en el desfile de la victoria aliado en Túnez, junio de 1943. El carro en primer plano, a la izquierda, es un Somua S-35 del 12.º RCA. (NARA)



Túnez, al estar entremezclados con tropas británicas y francesas, el ejército de Estados Unidos en el teatro europeo se volvió muy reacio a desplegar sus tropas, a nivel de ejército e inferior, bajo mando británico. Simplemente existían demasiadas diferencias en el estilo de mando y en la doctrina táctica para que las tropas estadounidenses pudieran operar confortablemente bajo mando británico a nivel de ejército, cuerpo de ejército y división. Hubieron excepciones, pero, en general, el ejército estadounidense permaneció bajo mando propio, al menos hasta el nivel de ejército: el 7.° Ejército de Patton en Sicilia, el 5.° Ejército de Clark en Italia y el 1.^{er} Ejército de Bradley en Normandía.

Para la Wehrmacht, la campaña norteafricana representó el punto álgido antes del largo descenso hacia el olvido. El Ejército alemán todavía mantenía una ventaja táctica y técnica sobre los Aliados, pero la derrota en Túnez marcó la pérdida de la iniciativa estratégica en el oeste; desde mayo de 1943 en adelante, Alemania estuvo a la defensiva estratégicamente. El Ejército británico estaba alcanzando el punto más alto de su largo ascenso hacia la paridad con la Wehrmacht en el momento que ésta empezó su espiral descendente. El Ejército de Estados Unidos estaba demostrando que aprendía rápido, y su profunda modernización en lo referente a la potencia de fuego de su artillería y a su poder aéreo le daría la ventaja táctica en 1944. A partir de ese punto, los problemas de mando y de control en la Whermacht, tan evidentes en la campaña tunecina, solo fueron empeorando. La negativa de Hitler a permitir una evacuación a tiempo de las fuerzas del Eje de Túnez fue el primero de los muchos arrebatos de orgullo que tantas pérdidas inútiles causaron. El estilo feudal de liderazgo de Hitler –una constelación de favoritos, compitiendo todos por la aprobación del Führer– continuaría complicando y confundiendo el liderazgo de los mandos alemanes y comprometiendo su eficacia. En el aspecto táctico, los reveses de 1943 minaron la confianza de Hitler en los oficiales de la Wehrmacht, animándole a potenciar más la alternativa de su politizado brazo armado: las Waffen SS. Esto sólo sirvió para complicar una estructura de mando táctico que ya resultaba bizantina.

La derrota del Ejército italiano en Túnez, combinada con las enormes pérdidas sufridas en la campaña de Stalingrado, marcó el final de cualquier participación seria del Ejército italiano en los planes de guerra del Eje. Cuando los Aliados invadieron Sicilia, el 10 de julio de 1943, la Wehrmacht les veía como poca cosa más que carne de cañón, y daba siempre las mayores responsabilidades a las unidades alemanas. La pérdida de Sicilia, en julio de 1943, tan cerca de los desastres de Libia y Túnez, llevó consigo la caída de Mussolini y a la retirada de Italia del Eje.

EL CAMPO DE BATALLA, HOY

La lucha por Túnez en 1943 tiene poca resonancia en la comunidad tunecina actual y se han hecho muy pocos esfuerzos para preservar la memoria de los acontecimientos. Un lugar prominente es el Cementerio Americano de África del Norte en Túnez, testimonio de los sacrificios que allí realizaron las tropas estadounidenses. Los campos de batalla descritos en este libro se encuentran en un remoto desierto, lejos de la más poblada línea costera. Los servicios de información que encuentran los visitantes de los campos de batalla europeos son aquí inexistentes. Personas que han visitado recientemente los principales campos de batalla informan de que hay muy pocas evidencias de los combates, como podrían ser carros o armas destruidas. Hay todavía algunos restos que se van borrando poco a poco, como vainas de artillería, metralla, trincheras y posiciones defensivas en algunas de las colinas más remotas. Los monumentos británicos en Thala y en la Cota 609 han perdido sus placas y son simples obeliscos desnudos. Algunos de los campos de batalla han cambiado con el tiempo; una nueva presa cerca de Fondouk, mejores carreteras en la zona de Kasserine, el crecimiento del pueblo de Sidi bou Zid, son cosas que han contribuido a estos cambios.

Hay algunos ejemplos del armamento utilizado en los campos de batalla tunecinos preservados en lugares más accesibles, incluyendo dos carros pesados Tiger I utilizados en la campaña. Uno está en el Museo de Carros de Bovington (Reino Unido) y el otro estuvo en el Aberdeen Proving Ground (APG), en Maryland, durante muchos años, pero fue trasladado en 2005 al Reino Unido para su restauración. Algunas de las armas conservadas en el Museo de Armamento del APG provienen de la campaña de Túnez, como el carro ligero PzKpfw II, y los carros medios PzKpfw III Ausf. L, PzKpfw III Ausf. N y PzKpfw IV Ausf. G.

Un carro PzKpfw Ausf. M, que estuvo durante muchos años en un cementerio alemán en Túnez, fue enviado a Alemania en los años noventa para su restauración y se encuentra actualmente en la colección de Münster.

BIBLIOGRAFÍA

El relato de Howe de las operaciones del Ejército de Estados Unidos en el norte de África, de la serie oficial *Green Book*, continúa siendo el punto de partida esencial para aquellos interesados en conocer más detalles de la campaña de Kasserine. Hay otros libros que merecen especial atención, incluyendo títulos tan recientes como los trabajos de Atkinson y Rolf, y clásicos como el libro de Blumenson citado más abajo. Hay un sorprendente número de autobiografías que tocan el tema de esta campaña, entre las que destacan los relatos de Harmon, Robinett y Kesselring. Para aquellos interesados en fuentes documentales, el Centro de Historia Militar del Ejército de Estados Unidos ha preparado una valiosísima colección de documentos estadounidenses y alemanes titulada *Kasserine Pass Battles*, que están disponibles en su página web. El Instituto de Historia Militar de Estados Unidos tiene una interesante colección de archivos personales, que incluyen los de los generales Ward y Robinett. La National Archives and Records Administration (NARA) en College Park (Maryland) es la depositaria de los registros de las unidades estadounidenses y el autor encontró especialmente útiles los del II Cuerpo y los de la 1.ª División Acorazada.

Atkinson, Rick, *An Army at Dawn: The War in North Africa 1942-43*, Holt, 2002.
Atkinson, Rick, *Un ejército al amanecer: la guerra en el norte de África*, Editorial Crítica, 2004, y Planeta-De Agostini, 2007.
Blumenson, Martin, *Kasserine Pass: Rommel's Bloody, Climatic Battle for Tunisia*, Houghton Mifflin, 1966.
Fraser, David, *Rommel: el zorro del desierto*, monografía, Planeta-De Agostini, 2006.
Harmon, Ernest, *Combat Commander*, Prentice Hall, 1970.
Hougen, John, *The Story of the Famous 34th Infantry Division*, Battery Press, 1979.
Kelly, Orr, *Meeting the Fox: From Operation Torch to Victory in Tunisia*, Wiley, 2002.
Kesselring, Albert, *The Memoirs of Field Marshal Kesselring*, Morrow, 1953.
Knickerbocker, H.R. et. al., *Danger Forward: The Story of the First Division in World War II*, Battery Press, 2002.
Knox, Macgregor, *Hitler's Italian Allies*, Cambridge, 2000.
Lavoie, Leon et al., *American Armor at Faïd-Kasserine*, US Army Armor School, 1949.
Piekalkiewicz, Janusz, *Rommel and the Secret War in North Africa 1941-43*, Schiffer, 1992.
Robinett, Paul, *Armor Command*, MacGregor, 1958.
Rolf, David, *The Bloody Road To Tunis*, Greenhill, 2001.
US Army Historical Division, *To Bizerte with the II Corps*, War Department, 1943.
Watson, Bruce, *Exit Rommel: The Tunisian Campaign 1942-43*, Praeger, 1999.

ÍNDICE

Las cifras en **negrita** corresponden a ilustraciones.

Rommel:
última victoria

Steven J. Zaloga

La campaña norteafricana, entre noviembre de 1942 y mayo de 1943, constituyó el bautismo de fuego del Ejército estadounidense en el escenario «europeo». Tras unos desembarcos sin excesivas dificultades, el II Cuerpo norteamericano avanzó hacia Túnez para apoyar las operaciones del 8.º Ejército británico. Rommel, preocupado por la posibilidad de un ataque en la retaguardia de sus fuerzas, decidió aprovechar la falta de experiencia de los efectivos estadounidenses lanzando un golpe por sorpresa en las dilatadas líneas alrededor del paso de Kasserine. Sin embargo, los alemanes fueron incapaces de aprovechar el éxito inicial y sus ataques posteriores, como en El Guettar, fueron sangrientamente rechazados.

La lucha en Túnez sirvió al novato Ejército estadounidense para aprender unas lecciones de combate que les resultarían vitales. También representó el inicio de la notoriedad de altos mandos como Eisenhower, Patton y Bradley.





